

EL MANDATO CONSTITUCIONAL sobre LA POLÍTICA MONETARIA

Proyecto arqueológico
Ciudad Vieja: temporada 1999



Situación Actual y Perspectiva de la
Microempresa en El Salvador

entorno

CONTENIDO

- Editorial 03

Tema de portada

• El mandato constitucional sobre la política monetaria 04



• La Integración Monetaria (La dolarización en El Salvador) 15



Investigaciones

• Situación actual y perspectivas de la microempresa en El Salvador 19



• Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada 1999 45



Enfoques

• Integración regional y mundialización 54



Cultura

• Algunos comentarios curiosos sobre la Gran Piramide 56



entorno

Universidad Tecnológica de El Salvador

Director General
LIC. JOSÉ MAURICIO LOUCEL
PRESIDENTE-RECTOR

Director Ejecutivo
LIC. RAFAEL RODRÍGUEZ LOUCEL
VICERECTOR DE INVESTIGACIONES Y PROYECCIÓN SOCIAL

Director de Producción
JORGE BARRAZA IBARRA
DIRECTOR DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN

Consejo Editorial
RAFAEL RODRÍGUEZ LOUCEL
LORENA DUQUE DE RODRÍGUEZ
JORGE BARRAZA IBARRA
RAFAEL GUIDO BEIAR

Edición
THIRZA RUBALLO

Diseño y Diagramación
DANIEL FIGUEROA

Fotografías
CONAMYPE
WILLIAM FLOWLER
WWW.EIPTO.COM
THIRZA RUBALLO

Ilustraciones
TOMADAS DE LA PÁGINA WEB
WWW.ARTEA.COM

Fotos de Portada
THIRZA RUBALLO

LOS ARTÍCULOS Y DOCUMENTOS QUE APARECEN EN ESTA EDICIÓN SON RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.

SE AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE LOS ARTÍCULOS SIEMPRE QUE SE CITE LA FUENTE.

DEBERÁ SOLICITAR AUTORIZACIÓN DE LOS ARTÍCULOS REPRODUCIDOS DE OTRAS PUBLICACIONES.

LA REVISTA ENTORNO ES UNA PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE EL SALVADOR, CALLE ARCE NO. 1020, SAN SALVADOR, EL SALVADOR, C.A.
TELS.: 271-5990, FAX: 271-4764

E-MAIL: INFOUTEC@UTEC.EDU.SV
PÁGINA WEB: HTTP://WWW.UTEC.EDU.SV

e d i t o r i a l



La noticia sorpresiva e inesperada de final del año fue la iniciativa presidencial presentada para aprobación de la Asamblea Legislativa, ostentadamente llamada Ley de Integración Monetaria, por medio de la cual a partir del primer día del próximo año 2001, se establece la circulación paralela de dos símbolos monetarios diferentes: el dólar de los Estados Unidos de América y el colón salvadoreño. Aún más, a partir de esa misma fecha los empleados del sector público serán remunerados salarialmente con la moneda fuerte, e igualmente los bancos quedan sujetos a convertir sus cuentas en esa misma moneda.

Sin lugar a dudas, en el argot económico, se trata de un proceso para dolarizar la economía, mediante un paulatino desplazamiento de la moneda nacional. En el pasado, cuando las monedas tenían un respaldo en metal, los economistas conocieron como Ley de Gresham, el desplazamiento de una moneda débil por otra más fuerte. Similarmente se espera que el dólar sustituya al colón sin provocar los traumas que pudieran originarse de una brusca transición.

El discurso presidencial y de los ministros del área económica es contundentemente que dicha medida es saludable para la economía. Pero excepto anunciar una reducción en las tasas de interés pasivas del sistema financiero no se ha logrado explicarle a la población cuáles son los otros beneficios. El Presidente de la República después de negar obstinadamente durante dos años que la economía hacia aguas, respalda su decisión expresando que la quiebra del sistema era inminente y que la solución inmediata era la adopción del dólar como unidad monetaria. Sin embargo, señala al mismo tiempo que esa no es la panacea de la crisis y que es necesario adoptar otras medidas.

El mensaje es confuso, los argumentos ministeriales también. Hasta aquí la infalibilidad no es un valor inherente al puesto. Un juego político de una dudosa legitimidad democrática inclinó la balanza de la mayoría, rodeada de especulaciones vergonzosas para quienes presumen la representación de los legítimos intereses de la sociedad.

El Doctor Alvaro Magaña, ex Presidente de la República y un connotado intelectual en el campo económico incursiona en el tema denominado «Un enfoque moneta-

rio de la Constitución», en el que se señalan algunas opiniones sobre el tema. También alrededor de la globalización, tema obligado no solo en nuestro país sino en el ámbito del mundo subdesarrollado se incluye un artículo del Ingeniero Roberto Meza Delgado, denominado «Integración regional y Mundialización».

En el área de la investigación, el Lic. Godofredo Aguillón de la Dirección de Investigaciones de la Universidad ofrece su trabajo «Situación y Perspectivas de la Microempresa en El Salvador», que constituye una valoración sobre una temática permanente en el desarrollo económico nacional que atañe a un sector productivo importante del país, que sostuvo sobre sus espaldas durante los difíciles años del conflicto armado gran parte de la actividad económica.

Sobre el tema de la investigación arqueológica del país, los trabajos del Doctor William Fowler, de la Universidad de Vanderbilt, son de una relevante importancia, en la medida que nos es posible conocer muchas características y detalles en torno al asentamiento de la ciudad de San Salvador en el valle de La Bermuda en abril de 1528. El trabajo del Doctor Fowler es un resumen de las investigaciones y los resultados más importantes del Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja y una explicación de los factores y los criterios que guían tan interesante e importante trabajo.

Finalmente el artículo sobre algunas curiosidades que rodean uno de los monumentos más antiguos de la humanidad, las Pirámides de Egipto, de Jorge Barraza Ibarra, plantea muchos cuestionamientos relacionados con su significado, construcción y medidas; interminable tema de debate e investigación, que se renueva en el tiempo cada vez que se descubren adicionales relaciones y que ha dado lugar a varias escuelas de interpretación de sus misterios.

Con la presente edición damos inicio al año 2001, abrigando la esperanza de fortalecer nuestro esfuerzo en el transcurso del año; aprovechamos entonces la oportunidad para invitar a nuestros lectores y a los académicos que comparten con nosotros el anhelo de irradiar los conocimientos y la cultura a unirse al esfuerzo de la Universidad Tecnológica de transmitir en estas páginas las inapreciables muestras de la cultura de nuestro país.

El Mandato Constitucional



Este artículo se ha conformado con el capítulo III y el numeral VI, de un documento más amplio titulado: Alcances y Límites de la Regulación Legislativa del Ejercicio de los Derechos Constitucionales en la Ley Fundamental de 1960. Elaborado por Alvaro Magaña, presidente de El Salvador durante el periodo de 1982 a 1984, Dr. en Jurisprudencia y Ciencias Sociales por la Universidad de El Salvador, Master en Economía por la Universidad de Chicago, Illinois.

Si decidimos volver a insistir sobre estas cuestiones no obstante que lo hicimos hace sólo dos años, es porque pareciera que con ocasión de otro aniversario del Banco Central de Reserva, no se oculta en los anuncios o en cualquier declaración de sus personeros, expertos, técnicos o como se llamen, la psicosis independentista y la obsesión que les provoca la estabilidad monetaria que según ellos es su "compromiso" y "principal objetivo", porque probablemente —cuando continúan con sus desviaciones crónicas— es, porque nunca han leído completo el Art. 3 de la Ley Orgánica del Banco Central, cuyo inciso primero manda textualmente: "El Banco Central tendrá por objeto fundamental, velar por la estabilidad de la moneda —pero agrega categóricamente— y será su finalidad esencial promover y mantener las condiciones monetarias, cambiarias, crediticias y financieras más favorables para la economía nacional". (Subrayados míos). Que es por supuesto la ideal del Art. 111 constitucional, pero parecen no haberse dado cuenta también solamente que el Art. 3 dice, "promover y mantener".!

A continuación de lo transcrito antes, dice el Art. 3 como inmediata conclusión: "Al efecto corresponde

al Banco". Y después, siguen doce literales que señalan las atribuciones del Banco, las cuales pueden fácilmente cuestionarse como es el caso del literal j) cuando dice: "Dictar las políticas y las normas correspondientes en materia monetaria, crediticia, cambiaria y financiera". Es decir, precisamente, las mismas áreas sobre las cuales el precepto especificó que el Banco Central de Reserva debía promover y mantener las condiciones más favorables para la estabilidad de la economía, pero que no podemos entender de otro modo, más que conforme a nuestro ordenamiento constitucional que, para reiterarlo, precisamente en forma categórica dispone expresamente que la orientación de la política monetaria, debe hacerla el Estado, igual que ocurre en el caso de la política fiscal y la económica en general.

En consecuencia, esas políticas que se "dicten" de conformidad con el literal j) citado, debemos entender que pueden ser únicamente para cumplir y ejecutar las decisiones y directrices que conforme a la orientación determinada por el Estado, el mismo Estado debe hacer para dar cumplimiento al ordenamiento constitucional que estableció una reserva de ley, cuyo cumplimiento deberá hacerse conforme a la orientación cuya



sobre la

Política Monetaria

determinación estableció el mismo precepto, (Art. 111 inciso 1º. y 2º. de la Constitución de 1983), para el régimen monetario, bancario y crediticio que son componentes básicos de una política monetaria. Por eso los que quieren la independencia, si hicieran el planteamiento correcto, deberían señalar las disposiciones de la Constitución que es necesario reformar o derogar, para alcanzar la ansiada independencia.

Todo el tiempo que perdimos nosotros y los que lean lo anterior, cuando está bastante más que claro en la Constitución, únicamente tiene el propósito de que no continúen perdiendo el tiempo los activistas, pues de una vez por todas, si quieren ser independientes, únicamente, reiteramos, hay que hacer una sola cosa: reformar la Constitución y no sólo el Art. 111. Dijimos eso hace unos dos años cuando escribimos sobre esta cuestión y fue un estudio que nunca se cuestionó y que me vi obligado a escribir cuando aprobaron una reforma constitucional para prohibir el financiamiento del Banco Central de Reserva al Estado, que debía perfeccionarse con la ratificación (que no se hizo) de la última Asamblea Legislativa que concluyó su período de 31 de mayo anterior. Nuestro trabajo se sustentaba en normas constitucionales como el Art. 111 y el propio significado de la autonomía de los organismos auxiliares del Estado que no puede confundirse con la independencia: a menos que no conozcamos la diferencia entre función administrativa y poder gubernativo.²

Para retomar nuestra exposición sobre lo esencial de nuestro trabajo, debemos recordar a quienes consideran que es suficiente finalidad por sí sola la estabilidad monetaria, que la política monetaria cuya orienta-

ción y dirección corresponde al Estado, es bastante más que estabilidad monetaria que es solamente uno de los objetivos de aquella y además, conforme a lo que manda el Art. 111, la política monetaria deberá tener como fin, y es bien importante, promover y mantener las condiciones más favorables para el desarrollo ordenado de la economía nacional con el propósito de que el orden económico responda "esencialmente a principios de justicia social, que tiendan a asegurar a todos los habitantes del país una existencia digna del ser humano", y así, de este modo, dar cumplimiento a lo dispuesto en el Art. 101 constitucional. La pregunta obligada que debemos hacernos es simplemente: ¿Se logra el desarrollo ordenado que responda a los principios, objetivos y fines señalados en la Constitución (Art. 1: bienestar económico y Art. 101: justicia social), sólo por medio de la estabilidad monetaria? La experiencia de lo ocurrido en la última década ayuda a contestar fácilmente la interrogante.

Alan S. Blinder a quien citamos en la nota anterior, se refiere a la cuestión general que planteamos en el párrafo anterior cuando pregunta: "¿Cuáles instrumentos de política monetaria debe emplear el Banco Central? y agrega: ¿debe implementar una política discrecional en general, más que descansar (o confiar) en una regla simple?". En este orden de ideas, en relación a los objetivos e instrumentos de la política monetaria señala:

"Quienes formulan la política monetaria tienen determinados objetivos –tales como, una inflación baja, la estabilidad del producto y quizás el equilibrio externo- y determinados instrumentos que son empleados





bien decía Blinder "los banqueros centrales crean su propia función de bienestar social de acuerdo a sus propios juicios de valor y su propia interpretación de lo que quieren los políticos". (Op. Cit. p. 6).

Para quienes olvidando o ignorando la Constitución creen en el "compromiso" único con la estabilidad monetaria, les recordamos que el compromiso es con los objetivos y fines constitucionales de la política monetaria en su conjunto, tal como la caracterizamos en un párrafo anterior y cuyos alcances aparecen claramente determinados en los conceptos siguientes: "la acción de las autoridades económicas dirigida a controlar las variaciones en la cantidad o en el coste del dinero, con el fin de alcanzar ciertos objetivos de carácter macroeconómico: control de la inflación, reducción del desempleo, consecución de una tasa de crecimiento de la renta o la mejora en el saldo de la balanza de pagos".³

para cumplir sus responsabilidades, tales como las reservas bancarias o las tasas de interés a corto plazo". Y a continuación concreta: "A menos que tenga un solo objetivo, la banca central es forzada a lograr un equilibrio entre los distintos objetivos alternativos que compiten entre ellos, esto es, que debe confrontar distintas posibilidades de intercambiarlos".³ (Traducción mía).

Lo esencial en el señalamiento del Profesor de Princeton que citamos, es que pareciera cuando pensamos en nuestra banca central que está casada con un modelo económico y apegado a él, ignorando algo tan complejo como es la economía de un país, y lo que es peor, no parecen prestar atención a la información de las estadísticas económicas. Así, la teoría económica nos enseña que si las tasas de interés a corto plazo aumentan, el Producto Interno Bruto (PIB) bajará. Ahí está una de las causas que explica que nuestras elevadas tasas de interés han producido nuestro alto desempleo, el pobre comportamiento del PIB, etc.⁴

Ahora bien, lo que categóricamente planteamos es que el Gobierno debe dar instrucciones explícitas, o sea dirigir al Banco Central para que éste pueda saber cuáles son los objetivos, y así escoger los instrumentos adecuados. Cuando esto no se hace por el Gobierno como

Queremos insistir sobre los alcances y responsabilidades de la política monetaria, y para eso citamos diferentes tratadistas. Así, refiriéndose a la cuestión, Ma. A. Orriolls Sallés y J. Roca Sagrada dicen: "Esta se concibe como una parte de la política económica que establece las normas que regulan la cantidad de dinero o la liquidez de la economía con la finalidad de conseguir algún objetivo determinado (control de la inflación, mejoras en la balanza de pagos); también se refiere al uso de controles monetarios por parte del Gobierno para regular la economía".

Entonces debemos concluir que en cualquiera y en todas las caracterizaciones de la política monetaria, es bastante más que sólo estabilidad monetaria. lo cual significa que hay objetivos y propósitos importantes, los cuales, necesaria y obviamente están comprendidos en las orientaciones obligatorias que constitucionalmente corresponden y debe hacer el Estado. En nuestro país, simplemente se ignoran, porque a alguien se le ocurrió o lo obligaron influencias australes o del binomio BM-FMI, a lo del "compromiso", pero debemos reconocer que los asesores foráneos no tienen porqué saber que en El Salvador hay un Art. 111, y es Constitucional.

Dijimos haber escogido como ejemplo, el problema de la política monetaria para hacer manejable nues-

tro estudio y además, en vista de que en esa área a menudo se observan en los últimos tiempos, experiencias curiosamente audaces, respecto a delegaciones para dictar normas sobre campos cuya regulación corresponde constitucionalmente a otros órganos, como es el caso del literal j) del Art. 3 de la ley del Banco Central de Reserva o la prohibición de dar financiamiento por el Banco Central de Reserva al Estado, casos ambos, de una fácilmente cuestionable constitucionalidad. El otro problema al que debemos dar nuestra atención ahora es la dolarización, porque a los otros nos hemos referido como dijimos, en éste y en trabajos anteriores. Es necesario para estudiar el problema desde el punto de vista jurídico que es lo que nos interesa, hacer antes una breve exposición sobre el significado de adoptar esa medida y sus posibles alcances y efectos, que nos permitan calificar el grado de efectividad y la incidencia que una dolarización podría tener dentro del marco de la política económica de un país.

Si decidimos incluir algunos comentarios sobre ese problema en nuestro trabajo, es porque relativamente hace poco tiempo, en febrero del año pasado si no recordamos mal, parecía inminente la adopción de la medida, por las múltiples declaraciones de funcionarios salvadoreños y especialistas extranjeros que nos "ilustraron" con sus opiniones. Por otra parte, dos experiencias relativamente recientes en América Latina, primero en Argentina y después en Ecuador nos permiten observar los resultados de la opción adoptada en esos países.⁶

De todas formas, no podemos ignorar que como

en muchas otras, o en casi todas las cuestiones económicas, que se trata de un problema en que las opiniones están divididas como pudo observarse en ocasión de la última reunión anual del BID en París y en las opiniones contradictorias de profesores universitarios y otros, muy parecido a lo que ocurre a quienes defienden y los que antagonizan la globalización o el neoliberalismo.

Hemos querido traer como primera referencia sobre esta cuestión de la dolarización un artículo de Jeffrey Sachs y Felipe Larrain publicado en la revista *Foreign Policy* de Otoño de 1999, titulado "Porqué la dolarización es más una camisa de fuerza que salvación" ("*Why dollarization is more straitjacket than salvation*") p.p. 80-92), que comienza planteando: "En la reciente ola de crisis financieras algunos observadores han argumentando prontamente, que los países en desarrollo deberían abandonar sus propias monedas y en lugar adoptar el dólar de los Estados Unidos (o quizás el euro o el yen dependiendo de su ubicación geográfica)". Y después, los autores, puntualizan en forma categórica lo siguiente: "Esta conclusión es injustificada y aun temeraria. La dolarización es una solución extrema a la inestabilidad del mercado, aplicable únicamente en los casos más extremos". Lo anterior puede decirse en forma resumida, que crea o genera más problemas de los que resuelve.⁷

Tratemos de precisar las consecuencias y efectos de la dolarización, pero como cuestión previa, veamos antes de esta relación breve del problema y únicamente a título informativo, es que debemos referirnos a cuales



son las diferentes posibilidades alternativas de sistema cambiarios. De este modo concretamos el amplio margen de las distintas posibles alternativas, señalando que van desde un sistema libre, en el cual el mercado determina libremente, sin ninguna interferencia el tipo de cambio al que las monedas extranjeras se cambian por la nacional, hasta el otro extremo de que es la llamada dolarización donde un Estado adopta la moneda de otro país.

Entre esos dos extremos, los tipos de sistemas que se han observado son, cerca del último citado, la llamada caja de convertibilidad (Currency Board) donde el cambio es fijo en relación a determinada moneda, que es probablemente en la actualidad el caso de Argentina, cuya relación del peso argentino es de 1 a 1 con el dólar. La primera consecuencia importante es que entonces, sólo se puede crear dinero (pesos) si tienen respaldo en moneda extranjera (dólares). Es innecesario señalar que lo anterior significa una limitación importante al empleo del dinero como instrumento de política monetaria, por ejemplo, las consecuencias de la tasa crecimiento del dinero, cuando se considera a éste como un objetivo o finalidad.

Otra modalidad, es un cambio fijo pero ajustable

por la autoridad si se considera conveniente y, para llegar al final, hasta la flotación libre que como dijimos es el otro extremo opuesto a la dolarización. Además, tenemos también el sistema de la banda cambiaria en el que el tipo de cambio se mueve dentro de los límites mínimo y máximo establecidos. Otros sistema además, sería el de una banda de deslizamiento en el cual la autoridad no debe mantener fija la paridad cambiaria que es ajustada periódicamente y de igual modo, hay experiencias de otros sistemas parecidos al último, como son, el régimen de flotación con intervención de la autoridad y las ajustables de acuerdo a variables económicas que es otro de los sistemas conocidos que también son llamados o conocidos como reptantes ("crawling"). Finalmente, en relación a lo anterior debemos señalar que el aumento en el precio de la moneda extranjera en términos de la moneda nacional, es conocida como depreciación y lo opuesto, se denomina apreciación de la moneda.

Ahora bien, la cuestión importante a la que debemos referirnos respecto a la dolarización es lo que se acepta que puedan ser sus efectos favorables y de igual modo las consecuencias inconvenientes. Que haya aspectos positivos y negativos de una medida económica es tan normal como que un medicamento tenga efectos secundarios inconvenientes y contradictorios con otros medicamentos. Ese es precisamente el problema de hacer un compromiso de la estabilidad monetaria, que es la lección repetida por todos los que han pasado por el Banco Central de Reserva la última década y que consiste esencialmente en convertir en obligación o regla ("rule") del Banco Central basada en los resultados, a diferencia (como piensa Friedman) que la norma o regla que debe observar un Banco Central debe basarse en Instrumentos. Esto, porque la cuestión operacional como bien dice Blinder (Op. Cit. p. 38), es que sería mejor sustituir las facultades discrecionales de un banco central, por una regla simple, basada en instrumentos que el banco puede realmente controlar y no, en resultados que no puede controlar.

Igual ocurre con la dolarización y aquí no vamos a hablar de soberanía o de otros conceptos que de todos modos, ahora se volvieron desfasados con la globalización y en todo caso, como hizo Argentina, se puede hacer casi dolarización con el sistema de caja de convertibilidad.

La dolarización, aún en la modalidad de Caja de Convertibilidad (Currency Board) de Argentina, es un sistema fijo de cambio de moneda, que si bien es cierto que obliga a una saludable disciplina, que por su falta



de flexibilidad le confiere credibilidad. Por otra parte, en un sistema de flotación libre, la flexibilidad se concreta en una mayor maniobrabilidad, pues permite acomodarse a los cambios negativos en el sector externo por medio de la depreciación (o apreciación) de la moneda, que actúa como un amortiguador (*shock absorber*), en cambio en un sistema de cambio fijo como es el caso de la dolarización, los cambios externos son absorbidos totalmente por la economía real y no por la economía monetaria, en cuyo caso el ajuste es previsible que sea por la vía de la disminución de los salarios, con sus obvias consecuencias desde el punto de vista social porque además lleva al aumento del desempleo.

El otro aspecto importante y que conste, insisto, no estoy pensando en reacciones patrióticas, es que la dolarización tiene como necesaria consecuencia, que no permite tener una política monetaria independiente. Y esto es así porque la política monetaria para el dólar la decide el Sistema de la Reserva Federal de los Estados Unidos que, correcta y apropiadamente, con toda razón, lo hace en la forma más conveniente para su país o sea para la economía de los Estados Unidos. En consecuencia, nuestra política monetaria estaría con la dolarización amarrada a la de ese país y, entonces, si esa política es apropiada para nosotros no hay problema, pero no dudamos que ellos la deciden de acuerdo a sus propias condiciones y problemas, que es evidente, no se parecen mucho a los nuestros.

Finalmente, debemos señalar que en el caso de una depreciación de la moneda nacional, el Banco Central debe satisfacer la demanda de dólares que se desean cambiar por pesos o colones y probablemente pronto se agotan las reservas, que fue lo que le ocurrió a México en 1994 a Thailandia y Corea del Sur en 1997, a Rusia y Brasil en 1998-1999, pues en todos esos casos el cambio fijo no resistió o se llegó a preocupantes situaciones de pánico financiero. También se menciona el costo del señoriaje que puede ser importante para algunos países.

Para terminar, llama la atención y es curioso que nuestro Banco Central de Reserva pareciera luchar entusiasmadamente por la dolarización, y uno de los pocos buenos motivos para una dolarización es el caso de una banca central irresponsable y que no pueda mantener estable la moneda.

Por otra parte las consecuencias inconvenientes señaladas, cobran importancia cuando consideramos que



aun alcanzando logros significativos respecto a la estabilidad monetaria, los objetivos generales de la política económica, que señala puntualmente el texto constitucional al establecer valores, principios y derechos, se olvidan o ignoran totalmente, para poder alcanzar la verdad revelada que manda el neoliberalismo y entonces como obligada consecuencia, no tiene ninguna importancia el aumento del desempleo y el fracaso en el logro de otros objetivos que son, sin lugar a dudas, prioritarios porque afectan significativamente el bienestar económico general y la justicia social a que se refiere la Constitución, como es el caso de los recientes aumentos del costo de los servicios públicos privatizados (agua, energía eléctrica, comunicaciones), el ausente o mínimo crecimiento de los ingresos reales, las altas tasas de interés prevalcientes, el mal manejo de las finanzas públicas, etc. etc. Eso, es lo ocurrido en la década del gran retroceso con la que despedimos el milenio y que no ha querido decirse, ni en voz baja, y ni siquiera a escondidas.⁸

No tenemos dudas o al menos pareciera razonable suponer que quienes "manejan" el Banco Central tienen un limitado o precario conocimiento de los valores, principios y derechos constitucionales que son los determinantes obligados de las políticas económicas estatales, cuando cada cierto tiempo hacen propuestas, que a lo mejor pudieran ser hasta buenas, pero el único problema es que tenemos la "mala suerte" de que son inconstitucionales. La obra nuestra citada, la escribimos porque además de lo que dijimos antes, a nivel de una ley (obviamente inconstitucional), establecieron la pro-

hibición al Banco Central de Reserva, de dar financiamiento al Estado y cuando pretendieron darle rango constitucional al reformar el Art. 111 teníamos obligación de escribir ese libro. Después, siguen con la peregrina idea del compromiso con la estabilidad, que no tengo idea porqué la repiten tanto cuando se ha cumplido estrictamente casi una década y no parece haber servido para lograr objetivos deseables como lo percibe la generalidad, cuando juntamente con otras medidas del neoliberalismo, es la que sufre lo que señalamos, y, deseamos reiterarlo porque parecen querer ignorar los altos niveles de desempleo, las altas tasas de interés, el alto costo de los servicios privatizados, la mínima inversión extranjera, nuestro elevado déficit en el balance comercial, que si no fuera por las remesas quien sabe que hubiera ocurrido, etc. etc.

De este modo, las medidas necesarias para mantener baja la inflación vía el manejo de la cantidad de dinero ha llevado las tasas de interés a niveles que inciden significativamente en la inversión y el crédito de producción, con los efectos consiguientes en el lento crecimiento del Producto y al aumento de la desocupación. Sin llegar a la solución de Friedman que consideraba que nada es más importante que la cantidad de dinero y por eso, pensaba que su regulación no podía dejarse a la Reserva Federal, si creemos que deberían ponderarse y tratar de neutralizarse los efectos inconvenientes de su manejo, determinado por un solo objetivo, ignorando finalidades muy importantes para el bienestar general.⁹

Hace un año, lo último que se les había ocurrido o les habían ordenado los que ya sabemos quienes son, era la dolarización, que por suerte parece que ya les pasó, pero como las ocurrencias pareciera que son recurrentes, debíamos decir algo sobre eso, como lo hicimos con la prohibición del financiamiento al Estado y también, aún cuando ya dijimos algo sobre la estabilidad monetaria, volveremos sobre la cuestión, a pesar de que debería ser innecesario pues están a la vista los grandes "beneficios" que nos ha traído, que es imposible ocultar porque los que sufren son la gran mayoría de salvadoreños, que dieron el primer aviso de lo que sienten en las pasadas elecciones, mientras que los responsables todavía no se deciden a quien echarle la culpa, lo que parece no muy difícil de averiguar y por lo menos el pueblo ya parece haber identificado a los responsables. Y es que no es fácil olvidar esos "beneficios", pues no distraen a la gente ni siquiera los problemas de una isla con nombre de mamífero

del orden de los lagomorfos. A continuación tratamos de caracterizar la reserva de ley, cuestión fundamental de nuestro estudio y por supuesto de un Estado de Derecho.

Pero antes debemos señalar una cuestión importante, pues cuando concluíamos esta sección leímos un interesante artículo de Thomas J. Sargent sobre política monetaria y fiscal que debería ser la lectura obligada de los "expertos" en política monetaria. El Profesor de Stanford recordando el discurso presidencial de la American Economic Association del Profesor Milton Friedman en diciembre de 1967, cuestiona seriamente la efectividad de la banca central (aún administrativamente independiente) para influir en el desempleo, las tasas de interés reales, la inflación y las tasas de cambio. Por lo que es evidente que no podemos esperar que sólo la política monetaria puede resolver los problemas económicos.¹⁰

Esto es así, porque las medidas de política monetaria con el propósito de mantener niveles bajos de inflación por ejemplo, que también están condicionados en buena medida por la política fiscal en lo relativo al equilibrio presupuestario, cuando el financiamiento del déficit fiscal incide en la cantidad de dinero que es determinante de los niveles de inflación.

Tan es cierto lo anterior que el literal k) del Art. 3 de la Ley Orgánica del Banco Central de Reserva, establece que "corresponde al Banco: k) Coordinar sus políti-



cas con la política económica del Gobierno". Disposición que no debería de hacer falta, porque el Gobierno es el único que debe determinar la orientación de la política monetaria conforme al Art. 111 inciso segundo constitucional, y la política monetaria es parte de la política económica que corresponde formular al Gobierno, igual que la política fiscal.

Constitución, Política Monetaria y BCR

La insistencia respecto a la condición de "expertos" o "técnicos", de quienes deben dirigir los Bancos Centrales tiene el propósito de pretender justificar la necesidad urgente de una denominada despolitización de las entidades a fin de que se convierta el Banco Central de Reserva en un órgano independiente, al que se le encomienda la estabilidad monetaria como objetivo primario y exclusivo. Independiente de los abundantes argumentos en los cuales sustentamos en nuestro libro citado, planteamientos contrarios a esos avances para que no se trate de confundir autonomía con independencia y, más importante aún, lo que es función administrativa y lo que es poder gubernativo; básicamente, fundamentamos nuestros puntos de vista como una necesaria consecuencia de nuestro ordenamiento constitucional y en otras palabras, esto significa que tienen sustento en principios establecidos en nuestra Ley Superior.

Los "expertos" nuestros, parecen no tener argumentos jurídicos para su causa y así acostumbran traer a cuentas expresiones pintorescas, como la necesidad de "ponerse en sintonía con las tendencias de los países con economías estables" según decía una noticia a la cual también nos referimos antes. Pero en los casos de los ejemplos que mencionan son experiencias y situaciones muy distintas de las nuestras, como es el sistema de la Reserva Federal estadounidense o del Bundesbank alemán y lo que es más importante y, es lo que parece más difícil de entender es, que la autonomía o independencia del Banco Central de Reserva, o mejor dicho, los alcances y límites de sus funciones y actividades están determinados por la Constitución del país de que se trate y entonces simplemente, no puede funcionar la sintonía de que hablan en El Salvador.

Comenzaremos por señalar que resulta curioso o quizás hasta paradójico que una materia tan técnica



como es la política monetaria y, hasta les dicen técnicos. a los que dicen que saben de eso, y los ídem del Central nos han hecho el favor de que haya llegado a los medios de comunicación donde nos ilustramos con las soluciones "estrictamente técnicas". No obstante lo anterior, nuestras reflexiones nos llevan a pensar que las decisiones de política económica, que incluyen por otra parte bastante más de lo estrictamente fiscal y monetario, al comprender otras áreas, si bien es cierto que incorporan aspectos técnicos **no son cuestiones técnicas**, son opciones políticas que una sociedad democrática debe poder adoptar, modificar y corregir por medio de los órganos legislativos y los gobiernos representativos. No podemos aceptar que no pueden hacerse esas decisiones y que sea preferible tener normas fijas (estabilidad monetaria, dolarización), controladas por poderes "independientes", y si pienso así, es porque no sé por ejemplo si porque no es independiente se explica la decisión de que el Banco Central de Reserva no le de financiamiento al Estado y de igual modo es el caso de otras políticas o más bien prácticas, que ha seguido el Banco Central de Reserva en la última década y, que sería largo y desagradable enumerar y bastante difícil de explicar. Así por ejemplo, cuando es un compromiso la estabilidad monetaria, la interrogante obligada es: ¿Actúan así porque no son independientes? La respuesta tal vez no sea importante, pero llama la atención, cuando se actúa así con tanta firmeza y convicción por tanto tiempo, y toda la década pasada, y ello no obstante los resultados negativos que han llevado a un descontento que es bastante generalizado. Creo que estoy confundido, y como acostumbramos decir, no atino, y mi tremenda duda es: ¿Si fueran independientes, que harían?

Esto, para no mencionar otras experiencias o recetas del neoliberalismo de los últimos diez años y así, por ejemplo: ¿Será solo técnica una finalidad, como la flexibilidad laboral?

A nosotros nos parece lamentable que pareciera no tenerse idea de que la política monetaria, como vimos, en las caracterizaciones del concepto que presentamos en la sección III, consiste en una serie de medidas, unas veces alternarivas o bien complementarias y otras, más bien contradictorias o excluyentes, y de todas ellas se hace un programa, un "blend" (palabra que se aplica no sólo a un producto que viene de Escocia) un programa monetario completado o complementado con un programa de política fiscal y referido, es decir sin ignorar otras áreas como la política laboral por ejemplo, y otros aspectos que no pueden o no deberían ignorarse.¹¹

Sólo de este modo se puede tratar de lograr objetivos de bienestar general: crecimiento económico sostenido, ingresos reales más altos, estabilidad de los precios, mayor ocupación, etc. en fin, lo que podría hacer realidad lo establecido por el Art. 101 de la Constitución, respecto a lo que debe ser el orden económico promovido por el Estado. Esto obviamente, no se ha logrado porque el compromiso de la estabilidad monetaria observado religiosamente los últimos diez años es sólo una pequeña parte del problema, y cuando se la considere un objetivo, los instrumentos para lograrla pueden tener efectos inconvenientes, por lo cual quizás no debemos darle tanta importancia después de los resultados observados, si el Banco Central de Reserva es independiente o no, pues la explicación de lo que hemos señalado es indudablemente, que no se ha formulado y menos desarrollado la política económica en la forma integral que la Constitución dispone. Por otra parte, tal vez deberíamos replantear la cuestión indagando sobre una interrogante fundamental: ¿De quién deberían ser independientes los bancos centrales? Y la respuesta sería probablemente que la independencia no debería ser respecto al Estado, como ha sido señalado acertadamente en otras partes.

Las referencias a las cuestiones económicas y la política monetaria eran necesarias en el contexto general de nuestra exposición pero nuestro enfoque en este trabajo es fundamentalmente jurídico o, para ser más precisos constitucional, y en ese campo hay argumentos suficientes para cuestionar fundadamente lo que han dado en llamar tesis maximalista de la independencia del Banco Central de Reserva respecto al Gobierno. Si estuviéramos de acuerdo con la independencia, que quisieran algunos, deberíamos aceptar y reconocer que el

Banco Central de Reserva tendría la facultad para formular y ejecutar una política monetaria, cambiaría y crediticia al margen de la autoridad del Estado, que constitucionalmente es, quien tiene encomendada la formulación, dirección y ejecución de la política económica, como aparece claramente consignado en disposiciones como los Arts. 1, 2, 101, 111 y bastante más.

Debemos confesar que no entendemos cómo puede ser posible si el Estado no tiene por medio de sus Órganos respectivos, la efectiva dirección de la política monetaria que es parte de la política económica y cuando, además de las razones técnicas señaladas, hay preceptos constitucionales que determinan la responsabilidad política del gobierno ante la Asamblea Legislativa, responsabilidad que sigue igual conforme a los Arts. 31 y 168 constitucionales, y por otra parte, en el supuesto indicado de la independencia, no le correspondería ni orientar, ni dirigir la política monetaria por la cual tiene responsabilidad constitucionalmente.

Por todo lo anterior es que no podemos aceptar la tal independencia, y, para ser más específicos, esto, porque no la podemos aceptar ni siquiera en la ejecución de la política monetaria como se ha querido entender, y, por supuesto menos en cuanto a la orientación al formularla el Banco Central de Reserva, cuando constitucionalmente por el Art. 111 corresponde exclusivamente al Estado. Queremos concluir sobre esto de la independencia del BCR que generosamente llamaremos curiosidad, recordando palabras del conocido administrativista español Profesor Tomás Ramón Fernández, (coautor con García de Enterría del excelente Curso de Derecho Administrativo) que tiene una posición clara sobre la independencia, cuando afirma categóricamente la necesidad de desterrar expresiones como independencia o independiente para explicar el status de los Bancos Centrales. Esas expresiones, afirma el Profesor Fernández, comportan un abuso del lenguaje y, en su afán de ganar en expresividad, contribuyen a aumentar la confusión de un tema ya de por sí complejo.

Es más propio que debamos emplear el término autonomía, que para el Profesor Fernández alud, "a un poder funcional y limitado que se reconoce por otro superior a él para el mejor servicio de las funciones y fines propias de la institución de la que tal poder se predica, funciones y fines que, de este modo, constituyen al mismo tiempo el fundamento y el límite del poder en cuestión". Solo nos queda consignar en relación a esta cuestión, que probablemente coincidimos con lo que afirmaba Napoleón sobre la necesidad de que el



banco central francés fuera "suficientemente dependiente del Gobierno, pero no mucho".¹²

En los párrafos anteriores hemos sustentado nuestra posición contraria a la mal entendida concepción de la independencia de la banca central. Alan Blinder se refiere al problema en su tercera conferencia Lionel Robbins que citamos, señalando aspectos fundamentales de la cuestión que es necesario consignar para cerrar esta parte 2 de la sección VI. Comienza Blinder estableciendo que la perspectiva apropiada para estudiar la banca central es considerarla como una entidad económica y también, en alguna medida como una institución política. Continúa el Profesor citado, señalando que recientemente se observa una tendencia a una mayor independencia de la banca central.

A continuación hace el importante señalamiento de que el término independiente, es en buena medida, vago y es algunas veces mal empleado. De ahí, que considera conveniente comenzar puntualizando que él entiende que un banco central es independiente, cuando tiene libertad para decidir como alcanzar sus objetivos y además, cuando es muy difícil para el gobierno modificar esas decisiones.

Después, hace un señalamiento fundamental cuando dice: "Cuando yo digo que un banco central independiente tiene una amplitud considerable para decidir como lograr sus objetivos, esto no significa que el banco pueda determinar esos objetivos. Por el contrario, en una democracia es totalmente apropiado que sean las autoridades políticas las que escojan esos objetivos y entonces instruir al banco central para lograr esos objetivos" (Op. Cit. p. 54. Traducción y subrayados míos).

Y a continuación puntualiza: "Para ser independiente el banco debe tener bastante discrecionalidad respecto a como emplear sus instrumentos para alcanzar los objetivos que le han sido señalados. Pero no ne-

cesita tener autoridad para establecer los objetivos, precisamente, y sostendría que dar al banco esa autoridad sería una forma inapropiadamente amplia de darle poder. Los representantes electos por el pueblo son los que deben hacer esas decisiones y el banco central debe cumplir esa voluntad popular. En la terminología sugerida por Fischer, el banco debe tener independencia instrumental pero no independencia respecto a los objetivos". Blinder cita después como ejemplos de su planteamiento los casos del Bundesbank y de la Reserva Federal en que los objetivos de la política monetaria son determinados por la ley que es precisamente también nuestro caso, como hemos venido insistiendo en nuestro desarrollo anterior.¹³

En el caso particular de El Salvador es nuestro ordenamiento constitucional el que determina la situación y dependencia del Banco Central. El Art. 111 constitucional encomienda privativamente a la ley la normación del sistema monetario, bancario y crediticio y establece además que el Estado deberá orientar la política monetaria. En estas condiciones, debemos entender la independencia bastante más limitada que como la considera Blinder según señalamos, que es limitada. No es necesario extendernos más, cuando también nos referimos en nuestro libro a los alcances propios de la autonomía y la independencia y de la función administrativa y el poder gubernamental.¹⁴

Queremos terminar esta parte 2 de la última sección recordando que antes de las reformas, el Banco de España (BE) estaba en una situación muy parecida a nuestro Banco Central actualmente, situación que ha sido resumida así:

"El Gobierno dirige, en primer lugar la política monetaria; esa dirección se concreta, en segundo lugar, fundamentalmente en directrices aunque también en normas; esas directrices definen, en tercer lugar, los objetivos generales de aquella política y estas normas ordenan, en desarrollo de la legislación correspondiente la ejecución de la política; el Ministerio de Hacienda comparte en cuarto lugar la dirección y aprueba las normas generales sobre la actuación del BE, el BE desarrolla en quinto lugar, las directrices y ejecuta las normas generales actuando siempre en el marco normativo de la ordenación establecida por el Gobierno y por el Ministro y, en esta condición, el BE es la autoridad monetaria que ejecuta la política monetaria del Gobierno; esa ejecución se verifica, en sexto lugar, a través de distintos instrumentos en cuya elección el BE actúa con discrecionalidad, esa discrecionalidad está circunscrita, en séptimo y último lugar, por un lado, por las directrices y normas generales aprobadas por el Gobierno y por

el Ministro y, por otro, por el fin de salvaguardar el valor de la moneda".¹⁵

El párrafo anterior que transcribimos, es una buena caracterización de lo que debe ser el Banco Central conforme a nuestro ordenamiento constitucional. (La referencia al Ministerio de Hacienda en la cita, en nuestro caso debemos entenderla referida al Ministerio de Economía).

¹⁵ Cuando el sentido de la ley es claro, no se desatenderá su tenor literal...; leímos hace casi seis décadas esas palabras de nuestro Código Civil y por eso pensamos que está cuando el "regulador" de la Ley Orgánica citada, (típico espécimen del super cunodi o obediente neoliberal criollo con mareo austral), calificó con alguna exageración la asignación al BCR que "tendrá por objeto fundamental" y debemos tener claro que en verdad, lo que tendrá que hacer o sea este objeto fundamental, es únicamente, "velar" (y/o velos), por la estabilidad de la moneda según el Art. 3 de la Ley Orgánica citada. Es interesante recordar que la palabra "velar" tiene tres acepciones en el último de 1992, Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia, la primera con nueve variantes, la segunda con cinco y la tercera acepción con cuatro variantes: de esas 18 posibilidades, la variante tercera, No. 4 de la primera acepción, pareciera ser la de nuestro Art. 3 cuando dice: "Cuidar solícitamente a una cosa", porque no puede ser "cubrir con velo" o "estar sin dormir" y tampoco "Cubrir, ocultar a medias una cosa, arrenuñar disimularla", ni ninguna de las restantes 14 variantes. En otras palabras, el BCR lo único que tiene que ser es solícito o sea diligente y cuidadoso. Por otra parte, es obvio que "los expertos" a quienes les toca hacer declaraciones o que redactan los anuncios, no siguieron leyendo el artículo citado como señalamos, es decir, no lo leyeron todo, pues a continuación el precepto establecido como "finalidad esencial" del BCR, "promover y mantener las condiciones...". Eero, y reiteramos lo dicho en el texto, no puede ser de otro modo, más que como ordena el Art. 111 constitucional, que deberá ser en la forma establecida por el Estado.

¹⁶ Véase nuestro estudio *Los límites constitucionales de la autonomía del Banco Central*, San Salvador, 15 de septiembre de 1998 y mejor aún, *Banco Central en la teoría y en la práctica (Central Banking in Theory and Practice)*, The MIT Press, Cambridge, Man. U.S.A. 1998 (especialmente la tercera conferencia p.53 y stes.) que es la participación de Alan S. Blinder en las prestigiosas Conferencias Lionel Robbins de 1998, que patrocina la London School of Economics, contribución que ha sido considerada como, "Una corta exposición de la banca central y la política monetaria... que debería ser lectura obligatoria de todos aquellos, sean especialistas o no especialistas interesados en estas materias" (*Finance and Development*). Blinder es profesor en la Universidad de Princeton y Exvicepresidente de la Asamblea de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal.

¹⁷ Op. Cit. p. 3. Después de la cita que transcribimos, Blinder dice: "A menos que su educación en economía sea muy débil (o muy reciente!) las dos afirmaciones anteriores nos traen a la mente a Timbergen y Theil" El autor se refiere al modelo macroeconómico. Véase Jan Timbergen, *On the theory of Economic Policy* (sobre la teoría de la Política Económica) 2ª. Edición Vol. I de *Contributions to Economic Analysis* (Contribuciones al Análisis Económico) North Holland: Amsterdam, 1952 y Henry Theil, *Economic Forecasts and Policy* (Pronósticos y Política Económica) Vol. XV de *Contributions to Economic Analysis* publicado en 1961 también por North Holland.

¹⁸ Rafael Rodríguez Loucel en un artículo reciente hace la siguiente señalamiento: "No hay que perder de vista que empíricamente se ha comprobado que los fines múltiples de crecimiento, pleno empleo, mejor distribución del ingreso pueden estar en conflicto con el objetivo de la estabilidad monetaria..." *El Diario de Hoy* 7 de agosto de 2000 p. 16.

¹⁹ *Manual del Derecho Financiero español* (4ª. Ed. Ariel: Barcelona 1991), cuyos autores son J. A. Parejo Garrín, L. Rodríguez Saz y A. Cuervo García, quienes afirman que la política monetaria es la articulación de dos niveles. En el primer nivel, "las autoridades tratan de alcanzar determinados objetivos finan-

les referentes a nivel de empleo, precios, producción, balanza de pagos, etc. a través de la regulación de alguna variable monetaria que actúa como objetivo intermedio de la política monetaria; esa variable puede ser: bien la cantidad de dinero (M1, M2, M3, M4), bien los tipos de interés a largo plazo, etc.". En el segundo nivel, "las autoridades tratan de regular la variable elegida como objetivo intermedio, a través del control de una variable operativa; esta puede ser: bien la base monetaria, bien la liquidez bancaria, bien los tipos de interés del mercado monetario, etc. El control de la variable operativa se realiza por medio de varios instrumentos de política monetaria tales como el coeficiente de caja, créditos y redescuento, operaciones de mercado abierto, etc.". A su vez: D. E. Lindsey y H. C. Wallich la definen como sigue: "El término política monetaria se refiere a las acciones emprendidas por los bancos centrales para influir en las condiciones financieras y monetarias para la consecución de los más amplios objetivos de crecimiento sostenido de los ingresos reales, alto empleo y estabilidad de precios...". en J. Eatwell, M. Milgate y P. Newman, *The New Palgrave A. Dictionary of Economics*, Vol. 3, London and Basingstoke, 198, p. 508.

²⁰ Es interesante el señalamiento que se hace en un reciente artículo del Profesor George Von Furstenberg ("A case against U.S. dollarization" en *Challenge* Julio-Agosto 2000 p. 108 y stes.), en el cual se afirma, "Sector gubernamentales y de empresarios en países desde Argentina hasta El Salvador y México han manifestado abiertamente su interés en establecer la dolarización".

²¹ El Profesor Sachs es Director del Centro para el Desarrollo Internacional de la Universidad de Harvard y enseña Comercio Internacional en la misma Universidad; Felipe Larraín es Profesor de Estudios Latinoamericanos de la Escuela de Gobierno John F. Kennedy. Al inicio del artículo del Profesor de la Universidad de Indiana, Von Furstenberg que citamos antes, concreta lo siguiente: "Mientras una dolarización total puede ser un paso útil para un período inmediato siguiente, yo plantearé que es claramente una segunda alternativa (no la mejor), en el corto plazo y es insostenible en el largo plazo aún en este hemisferio"; (Traducción mía de las 2 citas).

²² En el caso del empleo del instrumento monetario únicamente y además limitado a considerar como objetivo sólo la estabilidad monetaria, las consecuencias al incidir negativamente sobre objetivos verdaderamente importantes para el bienestar general son preocupantes. Esto es señalado en el último "Informe sobre Comercio y Desarrollo 2000" de la Unctad, cuando puntualiza que como el ajuste de esos desequilibrios se realiza únicamente sobre la base de la política monetaria "no está garantizado que la corrección puede tener lugar sin sacudidas"; (Véase El Diario de Hoy de 19 septiembre de 2000, p. 34).

²³ Véase Robert Heilbroner y Lester Thurow *Economics Explained* (Explicación de la Economía), Touchstone, N. York 1998 pp. 137-139.

²⁴ Véase Thomas J. Sargent, "A primer on monetary and fiscal policy" en *Journal of Banking & Finance*, 23 de octubre de 1999 pp. 1463-1482. El discurso del Profesor Friedman es del 29 de diciembre de 1967, y fue publicado en *The American Economic Review* Vol. LVIII No. 1 de marzo de 1968 pp. 1-17

²⁵ Antes mencionamos a nuestro admirado Maestro de Chicago, el Profesor Milton Friedman que en su discurso presidencial de la ochentava reunión de la *American Economic Association* en diciembre de 1967, señalaba cuestiones importantes de política monetaria, y aún cuando ahora es un clásico, reiteramos que todavía podemos aprender algo, al volverlo a leer. "The role of monetary policy" en *The American Economic Review*, Vol. LVIII, 1 pp. 1-17.

²⁶ T. R. Fernández, "La autonomía de los Bancos Centrales" en *Países de Economía Española* No. 43, 1990, p. 5. La referencia a Napoleón es de A. de Laubadere, *Droit Public Economique*, Dalloz, Paris, 1974.

²⁷ Op. Cit. p. 54 (subrayado el original). La referencia se refiere al trabajo de Stanley Fischer, incluido en F. Capie et al. *The future of Central Banking*, Cambridge University Press 1994.

²⁸ Véase mi estudio citado *Los límites constitucionales de la autonomía del Banco Central* (particularmente las secciones 1 y 2 de la Segunda Parte p. 68 y stes.) Dos interesantes trabajos sobre la cuestión de autores italianos son: "Quale autonomia per la banca centrale" y "Sul mito dell'autonomia della banca centrale" incluidos en *Il ruolo della Banca Centrale nella politica economica*. A cura di Mario Arcelli, Il Mulino: Bologna 1992 p. 83 y stes. pp. 91 y stes., respectivamente.

²⁹ Andrés Bencor Rodríguez, *Las Administraciones Independientes*, Ed. Tecnos: Madrid, 1994 p. 144.

La integración monetaria

(La dolarización en El Salvador)



Guía de la ponencia dictada por:
Rafael Rodríguez Loucel
Vicerrector de Investigaciones
y Proyección Social (UTEC)

Ley de Integración Monetaria

Artículo #3:

•El dólar tendrá curso legal irrestricto con poder liberatorio ilimitado para el pago de obligaciones en dinero en el territorio nacional. •

Dolarización

Esquema cambiario que reemplaza la moneda nacional por el dólar en un lapso determinado

Efectos inmediatos

- El BCR perderá el poder de emisión de la moneda y no podrá ejercer el señoriaje.
- El BCR pierde la capacidad de manejar la política monetaria.
- Las reservas de divisas del BCR se transfieren al público (proceso irreversible o viaje sin retorno).
- El BCR no interviene en el mercado cambiario.
- Provocará una inmediata e inevitable subida de precios de bienes y servicios a causa del "redondeo".
- Simplifica y facilita las relaciones comerciales con una moneda común.
- El diferencial cambiario como ventaja comparativa artificial desaparece.
- Los exportadores recibirán lo que les corresponde.
- Los importadores pagarán lo que les corresponde.
- Se refuerza la competitividad en el sistema bancario.
- Los encajes legales como medida de restricción desaparecerán.
- Los bancos deberán constituir una reserva en dólares, proporcional a sus depósitos y obligaciones.

Tabla de redondeo

Colones	Dólares
1,000	114.29
500	57.14
400	45.71
300	34.29
200	22.86
100	11.43
90	10.29
80	9.14
70	8.00
60	6.86
50	5.71
40	4.57
30	3.43
20	2.20
10	1.14
5	0.57
1	0.11

Posibles Resultados

- Se crea una regla clara del juego al eliminar el riesgo cambiario.
- Posibilita una reducción en las tasas de interés.
- Se reducen los costos de transacción.
- Posiblemente presionará al alza otros costos financieros en los nuevos créditos.
- Contribuye a la estabilidad de los macroprecios.
- Facilita el acceso a cualquier mercado.
- Podría servir de atractivo a la inversión extranjera.
- Preserva el poder adquisitivo del dinero expresado en dólares.

Costos y Desventajas

- Pérdida del ingreso que percibe el gobierno local por impresión de moneda.
- Pérdida de la capacidad de salvataje bancario y de prestamista de última instancia a nivel nacional.
- El Sistema de Reserva Federal no tiene obligación de establecer operaciones de salvataje.
- Pérdida de la capacidad de formular política monetaria.
- La política monetaria del SRF no considera condiciones particulares de otros países diferentes a U.S.A.
- Crece aún más la dependencia económica de un solo país.
- No hay blindaje para los "Shocks" externos.
- Erogaciones gubernamentales para sostener la baja de tasas de interés en las instancias financieras públicas.
- Desaparece la política cambiaria.
- Vulnerabilidad a las crisis de E.U.A. (alteraciones en la dinámica y en la política económica de los Estados Unidos, etc.)
- Pérdida de capacidad de respuesta ante devaluaciones de socios comerciales.
- Reducción aparente de los ingresos de los rentistas (baja proporcional de las tasas pasivas).
- Puede facilitar el "lavado" de dinero del narcotráfico o la fuga de capitales.

- El déficit fiscal se incrementará de un 3% a un 4% con relación al PIB, en circunstancias en que se presentan importantes rigideces y problemas estructurales para llevar la carga tributaria.
- La deuda externa se incrementará en € 19,000 millones (más de \$ 2,171 millones).
- Uso de reservas para compra de millones de colones que no tendrán futuro, ni a la larga ningún valor.
- Las necesidades de financiamiento de la dolarización ponen en alto riesgo los compromisos gubernamentales de financiar los proyectos contemplados en el Plan de Nación.
- Importante pérdida de control estatal sobre el mercado de dinero y capitales.
- Mayor exposición frente a los grandes "propietarios" o acaparadores del dólar.
- Fracturación de los mecanismos de supervisión y control del mercado financiero.

Ventajas macroeconómicas potenciales
Anunciadas por las autoridades económicas

- Crecimiento económico sostenido.
- Aumento del ahorro e inversión.
- Disminución tasas de interés ¿medio no objetivo?.
- Inflación baja y estable.
- Aumento importante de la productividad.
- Disminución de la pobreza.

Otras formas de ver las Ventajas



Condiciones mínimas para asegurar el éxito macroeconómico

- Política fiscal sana. Reforma Fiscal que mantenga bajo control el déficit en las cuentas públicas.
- Evitar que la presión fiscal se resuelva "hacia abajo" (incremento del IVA o aumento en la edad de jubilación)
- Evitar que los ajustes al nuevo esquema recaigan sobre la variable salarial y empleo.
- Debate nacional para conformar un Pacto Fiscal, considerando que la variable fiscal es el elemento clave del nuevo esquema dolarizado.
- Medidas que favorezcan el sostenimiento permanente de bajas tasas de interés, que fortalezcan la protección de los usuarios de los créditos y regulen los incrementos de otros costos financieros.
- Medidas y competencias institucionales que eviten el debilitamiento de la capacidad de intervención estatal en el mercado de dinero y capitales.
- Resulta estratégico evitar que la dolarización nos oriente hacia una economía de servicios que se concibe y construye al margen del fortalecimiento de nuestro aparato productivo interno.
- Reducción y saneamiento de la deuda externa.
- Reformas que deriven en una economía productiva en lugar de una especulativa, sobre todo a lo que concierne a la inversión.
- Inversión Pública masiva en infraestructura con impacto social.
- Fortalecer el sistema bancario nacional (posibles fusiones)
- Mejorar sustancialmente los controles y la supervisión bancaria
- Incrementar los niveles de productividad y eficiencia a nivel unidad productiva, a fin de superar el rezago tecnológico.

Condiciones mínimas para asegurar el éxito macroeconómico

- Orientar la nueva inversión productiva más allá del sector maquilador de exportación.
- Promover el ingreso de bancos extranjeros al país.
- Modernizar el sector público.
- Contar con la cantidad de dólares suficientes para respaldar los medios de pago, incluyendo el encaje legal.
- Despolitización de la política económica.
- Una reorientación de las políticas macroeconómicas en áreas claves (comercio exterior, mercados financieros, el cambio tecnológico, la distribución del ingreso y la pobreza).
- Nuevas políticas de industrialización y de desarrollo tecnológico, con particular atención a una revolución educativa.
- Integración regional que trascienda la zona de libre comercio y de una posible unión aduanera.
- Una política gubernamental de seguridad ciudadana en procura de erradicar la violencia, el secuestro y el crimen organizado.

NO HAY QUE MAGNIFICAR LOS BENEFICIOS NI DRAMATIZAR LOS RIESGOS.

HAY QUE TRATAR DE SER LO MÁS OBJETIVO POSIBLE.

DEVALUACIÓN

- Supuestos márgenes de competitividad a largo plazo
↓
- Márgenes que desaparecen con la inflación.
↓
- Contención y/o reducción salarial real.
↓
- La posibilidad de corregir los déficit comerciales de manera permanente se desvanece.
↓
- Debido a que las causas estructurales de los déficit, particularmente las desventajas tecnológicas, no se han corregido a través del progreso hacia el libre mercado, ni por la competencia comercial cada vez más intensa con el resto del mundo.
↓
- Las devaluaciones sólo permiten correcciones de muy corto plazo, eventuales o pasajeras.

DOLARIZACIÓN

- Falsa expectativa de estabilidad.
↓
- Inflación estructural provocada por desventajas tecnológicas (otra forma de inflación).
↓
- Desempleo y concentración más aguda del ingreso.
↓
- Política fiscal se desactiva por completo como elemento redistributivo e impulsor de la demanda agregada.
↓
- Política monetaria se anula por completo.
↓
- Posibilidades de gobernar fenómenos económicos propios hacia objetivos de progreso social, se anulan.
↓
- Escenarios de divergencia tecnológica con respecto a los países industrializados se agravan.
↓
- La desigualdad y la insostenibilidad ambiental se agravan para las instituciones actuales y para las generaciones futuras.

Una tercera opción sería bandas cambiarias anualmente programadas. Mecanismo que bien manejado puede contribuir a prever e interiorizar el riesgo cambiario. Sin embargo, el análisis de esta y otras opciones ya es extemporáneo, La Ley de Integración Monetaria fue aprobada por mayoría relativa en la asamblea legislativa.

“SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA MICROEMPRESA EN EL SALVADOR”

Godofredo Aguilón Cruz
 Profesor-Investigador
 Dirección de Investigación-UTECC

La presente investigación acerca del sector de la microempresa pretende mostrar la situación en la que se encuentra ese sector importante de la economía nacional y sus perspectivas que le deparan según la tendencia que se observa hoy día. En modo alguno este esfuerzo constituye una tautología de los análisis hechos hasta el presente por diferentes autores e instituciones, lo que se busca es brindar el estado actual de este sector de la actividad económica y el apoyo que recibe de parte de ciertas instituciones u organismos nacionales, en un marco tan complejo como riesgoso y azaroso para el sector de la microempresa salvadoreña.

Situar el contexto doméstico y externo así como las condiciones en las que se desenvuelven los microempresarios en nuestro país, resulta ponderativo y reflexivo a la hora de atisbar su desarrollo o estancamiento, retroceso o paralización, si no la renuncia a seguir por el esfuerzo recorrido que inequívocamente es una pérdida económica y un efecto perverso hacia los microempresarios que desearon progresar aun contra adversidades en su entorno inmediato, que es donde desarrollan sus principales actividades empresariales.

En ese sentido, en la primera parte se aborda el marco de referencia que sirve de base para las relaciones entre el contexto internacional y el nacional, pasando por el análisis de la crisis de los países emergentes a partir del segundo lustro de la década de

los noventa. Esta parte es vital para presentar las graves limitaciones externas que le deparan a la microempresa salvadoreña, en condiciones desventajosas en todos los niveles y ámbitos de acción, ya que no es ese su ámbito de acción privilegiado. En el segundo capítulo se expone cuál es la situación actual del desempeño de la microempresa en El Salvador, desracando su aporte a la economía nacional, así como su caracterización en su forma de operar en un mercado extremadamente atomizado, donde se observa mucha competencia entre los microempresarios. También incluimos con el fin de llamar la atención, la parte institucional que apoya a la microempresa, aunque de modo limitado dado nuestro objeto de estudio no podía incluir a todas las instituciones que estimulan y apoyan a la microempresa en nuestro país. En este sentido, abordamos cuatro componentes institucionales de apoyo al sector de la microempresa. Finalmente, en el tercer capítulo se presentan las conclusiones y las perspectivas de la microempresa en nuestro país, considerando el contenido desarrollado y los esfuerzos que se están realizando de apoyo al sector.

Una limitación fundamental de la investigación radica en que no hemos incluido a otras instituciones que apoyan las actividades económicas de la microempresa, dado que nos centramos solamente en cuatro de ellas - banca, sector privado, gremial empresarial y gobierno -, que si bien no son las únicas en el medio, al menos sobresalen en sus actividades de apoyo al desarrollo de la microempresa en nuestro país. Otra limitante está relacionada con la información que maneja cada una de las instituciones analizadas, dada la poca información que se proporcionó o el recelo para dar más de lo debido; sin embargo, da una idea de lo que están haciendo para beneficio de la microempresa. Otra limitación del trabajo radica en que no hemos definido qué cantidad de empleados son importantes para la constitución de la microempresa, debido en gran medida al desacuerdo que existe en el medio acerca de caracterizar a los microempresarios según los que laboran en los negocios. Este es un punto fundamental que, sin embargo, no lo consideramos en nuestros razonamientos por intrascendente en su abordaje.

Con este conjunto de consideraciones e indicaciones hemos pretendido orientar este esfuerzo de exploración acerca del estado actual y las perspectivas de la microempresa, cumpliendo con los objetivos que nos trazamos desde el inicio para



conocer a uno de los sectores que es y debe ser pilar para el desarrollo nacional en el futuro. Aunque estamos seguros de las fuertes limitaciones que tiene el sector de la microempresa para acceder a mercados foráneos, descuidarlo en cualquier estrategia de desarrollo local no sólo es condenar al sector en sí sino también se esaría fagocitando a uno de los actores económicos que ha sido fundamental en la economía nacional ranro en tiempos de guerra como en los rriemplos de transición que se inauguró con los Acuerdos de Paz.

Marco de referencia

Ninguna economía está exenta hoy día de la fuerte influencia nodal y, al mismo tiempo, de las consecuencias de los vertiginosos cambios ocurridos desde hace más de tres lustros, según la tendencia dominante en la economía mundial. Suponer lo contrario tanto a nivel de países como en sectores económicos específicos principalmente, constituye una sustracción de graves consecuencias y repercusiones a nivel internacional y doméstico. No existe país alguno - o economía en particular- al margen de las relaciones económicas y políticas internacionales que impone un ordenamiento mundial liderado desde los principales países del capitalismo tardío.

El escenario internacional en sus aspectos económicos y políticos condiciona de modo compulsivo el comportamiento de los países que secularmente han sido estigmatizados como dependientes o subdesarrollados. Negar este proceso deviene en interpretaciones fuera de sentido y poco realistas en un mundo fragmentado y desigual, polarizante e incierto según los intereses en juego de las principales potencias internacionales.

A nadie escapa *a fortiori* que las fuerzas que impulsan y desarrollan, con carácter extremadamente dominante, el denominado «nuevo orden mundial» vigente son las empresas transnacionales. Con buena ponderación se ha señalado la idea central de ese dominio planetario: «De casi 7,000 empresas transnacionales que había en los años setenta, el número ha crecido a 37,000 en la actualidad [1995]. Sus ventas combinadas superan la totalidad del comercio mundial que en 1992 alcanzaba la suma de 5.8 billones de dólares. En los Estados Unidos, que tiene la mayor parte de las transnacionales, el 80 por ciento de las mercancías facturadas en dólares fuera del país no son exportaciones, sino ventas de afiliadas, comercio-intrempresas (intrafirm trade), productos licenciados o vendidos a través de acuerdos de franquicias»¹. Desde esta perspectiva, no es fortuito sostener que a nivel del mercado mundial se calcula que alrededor del 40 por ciento del comercio mundial no se realiza a través de un mercado libre - ran explorado y divulgado desde la teoría económica y de los discursos gubernamentales en la actualidad- sino como comercio intra-empresarial. Actualmente, se calcula la existencia de más de 60 mil empresas transnacionales, con medio millón de filiales; su comercio interno - entre filiales y centrales- representa

ya una tercera parte, y sus ventas globales un 70 por ciento del comercio mundial². El resultado es absorbente, omnipresente y omnipotente en la economía mundial.

En ese sentido, las transnacionales han dejado de ser meros exportadores de mercancías y servicios para crear una infraestructura mundial de producción y distribución cuyo valor se calcula superior a los 2.1 billones de dólares, esto es, dos veces mayor que el Producto Interno Bruto latinoamericano³. En palabras de un experto de la ONU, lo que existía en el pasado era «una integración superficial de flujos comerciales»; ahora «está emergiendo un sistema internacional de producción organizado por las corporaciones transnacionales»⁴. Apropiarse del excedente económico generado por sus operaciones de expansión del capital, es innegable en un mundo diseñado por las principales potencias, que protegen y cuidan los intereses de esas corporaciones. En este marco es plausible comprender que las transnacionales rediseñan el mapa del mundo en términos geoeconómicos y geopolíticos mucha veces muy diferente de lo que habían sido diseñado por los estados nacionales más fuertes; en este sentido, no siempre coincide la geoeconomía y la geopolítica de las transnacionales con la de los estados nacionales⁵.

En esta perspectiva, no es extraño ni contradictorio plantear que para los países dependientes deviene en eufemismo la *interdependencia* que se pregonaba desde la globalización, paradigma utilitarista insuflado por el neoliberalismo. Y en este marco es donde debe encuadrarse y observarse el rol protagónico que juegan hoy - y han jugado- el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), como organismos multilaterales que regulan la economía mundial y someten a las economías nacionales de los países más vulnerables y dependientes.

Mientras Europa y la extinta Unión Soviética creían todavía que el poder económico radicaba en la producción de acero y energía, japoneses y estadounidenses proclamaron en los años setenta la sociedad informática. Existe la presunción de que los japoneses están monopolizando - en una batalla silenciosa- las tecnologías claves del siglo veintiuno en los mercados mundiales. Hay quienes se han referido, antes las mutaciones que ocurren a nivel mundial, a la emergencia de la *nueva economía*, la del capitalismo del conocimiento, que está impulsada por la generación de ideas y su transformación en productos comerciales y servicios que los consumidores desean⁶. A modo de ejemplo, a fin de ilustrar ese argumento esgrimido, los países que concentran una enorme cantidad de talentos para la ciencia en virtud del alto número de inversiones e investigadores realizadas, son: Estados Unidos con US\$178,128 millones y 982 mil investigadores; Japón con US\$81,514 millones y 637 mil investigadores; y Alemania con US\$38,411 millones y 230 mil investigadores⁷. El resultado de estas cifras desencadena en que los centro de investigación y las universidades de élite del primer mundo desarrollan las tecnologías del futuro, mismas que se monopolizan por medio del derecho de patentes y licencias.



Foto: COMANYPE

La consecuencia de esa carrera - desenfundada- por despuntar ha desembocado en variante de guerra entre las principales potencias económicas, impulsadas por sus transnacionales. Konrad Seitz, ex Director del Departamento de Planificación Estratégica del Ministerio del Exterior alemán, lo manifestó a principios de la década de los noventa sin ambigüedades frente al desafío nipón: «...la guerra económica global es por la repartición de la riqueza planetaria entre los poderosos»⁸. Es decir, según el funcionario alemán, antes se hacían guerras por territorios, hoy se hacen por mercados dentro del triángulo de alta tecnología: Estados Unidos, Europa y Japón, principales países que monopolizan las tecnologías de punta.

La expansión del capital a nivel mundial, dibujado por las actuales relaciones económicas internacionales, recibió así un impulso cualitativo a partir de los años setenta, entre otros factores por la etapa de reconstrucción capitalista de posguerra - que llegó a su fin en los setenta- y principalmente por el proceso inusitado que tiene la revolución de las fuerzas productivas como el factor trascendental. «El desarrollo de las tecnologías de la comunicación y transporte proporcionó a los procesos de producción una movilidad y flexibilidad geográfica, nunca antes visto en la historia. Fue esa movilidad geográfica la que hizo posible la conceptualización y utilización real del planeta como un solo lugar de producción transnacional»⁹. No en vano hacia la década de los sesenta Jürgen Habermas, heredero de la tradición crítica de la Escuela de Franckfort, planteara en ese tiempo justamente que la primera fuerza productiva en las sociedades del capitalismo tardío la constituye la ciencia y la tecnología. Las consecuencias, en efecto, de la revolución cibernética o informática serán tan profundas como las producidas por la revolución agraria e industrial mucho tiempo atrás.

No está fuera de lugar la aserción planteada por Marx en relación al proceso de globalización del capital al diferenciar en-

tre la subordinación formal y real. La primera estaba referida a la mundialización de la esfera de circulación del capital, centrada en la constitución y expansión del mercado mundial a partir del siglo XVI. En esta fase la apropiación del plusproducto global se realiza fundamentalmente por el comercio, que fue acompañada del colonialismo en escala violenta. Sin embargo, la subordinación real acontece cuando el capital extiende sus intereses productivos a todo el globo, integrándolo a un sistema internacional de división del trabajo y apropiación del trabajo, cuyo corolario es la socialización de la sociedad burguesa en todas sus facetas. La subordinación real del mundo bajo el capital hace vislumbrar una sociedad global basada en la información y los

multimedia (cyberspace), sin parangón alguno a las sociedades agrícolas precapitalistas y la sociedad industrial que emerge en el siglo pasado¹⁰. En consecuencia, la anunciada y evidente tercera revolución industrial en el mundo moderno, centrada en la informática, biotecnología, tecnología espacial, nuevas energías y los nuevos materiales, está cambiando de modo vertiginoso los viejos moldes de las revoluciones anteriores.

No está en discusión que durante la guerra fría entre los años 1946 y 1989 fue una época de desarrollo intensivo y extensivo del capitalismo por el mundo, durante el cual «con la nueva división internacional del trabajo, la flexibilización de los procesos productivos y otras manifestaciones del capitalismo en escala mundial, las empresas, las corporaciones y conglomerados transnacionales adquieren preeminencia sobre las economías nacionales»¹¹. Ante esta arremetida mundial sin consentimiento se vuelve endeble la idea acerca del principio de la soberanía del Estado-nación: este principio en los países del sur o periféricos en general es limitada, cuando no simplemente nula. «Si probablemente algunos de estos Estados nacionales alcanzaron la soberanía en momentos pasados, es mucho más probable que disfruten de poco o nada de soberanía en la época de la globalización del mundo»¹². Esta es una tendencia irreversible inequívoca, es la imposición del *Weltanschauung*-visión del mundo- promovido e impulsado desde esa tendencia, en un mundo hartado fragmentado y desigual, en el que la riqueza total de los 358 multimillonarios globales equivale a al suma de ingresos de los 2,300 millones de personas pobres, o sea el 45 por ciento de la población mundial¹³. Constatar la pérdida de soberanía nacional frente a las empresas transnacionales, es reconocer dos tendencias opuestas. En primer lugar la relación entre el Estado primermundista y las transnacionales del país no es conflictiva, sino simbiótica en el sentido del viejo lema «lo que es bueno para la General Motors, es bueno para los Estados Unidos».

Las corporaciones transnacionales tienen una dimensión estratégica en la parte creativa que no poseen los Estados, debido al enorme poder económico que manejan y de ese modo se convierten en los auténticos demiurgos de la «*aldea global*» de Marshall McLuhan y Bruce Powers¹⁴, mientras los marginados - que constituyen la mayoría del mundo- habitan en los *ghetos* de esa aldea. Y, en segundo lugar, hay funciones jurídicas y políticas dentro del sistema global que están reservadas a los Estados nacionales, por medio del derecho internacional privado como, a nivel nacional, por la imposición de los intereses económicos del gran capital en la determinación de las estructuras y dinámicas económicas nacionales que, requiere con frecuencia el poder del Estado así como de los negocios lucrativos de las privatizaciones, los topes salariales, las quiebras de sindicatos, etcétera. Habida cuenta este conjunto de hechos, podría darse la razón a David Held cuando sostiene que «... el espacio político, en lo que atañe al gobierno efectivo y al control del poder político, ya no coincide en sus límites con un territorio nacional definido»¹⁵. Esto es, desde esa lógica se abaten las fronteras por necesidad y exigencias histórica del *nuevo orden mundial*, proceso liderado por los principales países industrializados.

En ese contexto la pretendida reforma del Estado que se está impulsando como parte del proyecto neoliberal, presupone la formación de un proceso de formación de un poder y un Estado multinacional articulado en torno al poder estatal estadounidense, con la idea de suprimir la unidad interna de los aparatos estatales nacionales¹⁶, contribuyendo a debilitar la soberanía política del Estado, sin admitir que un Estado moderno mantiene potencialmente la capacidad de representar al conjunto de la sociedad.

Bajo el eufemismo exacerbado que se ha desbordado referencialmente relativo a la globalización, no dejan de sorprender los planteamientos evaluativos que constatan la decadencia del individuo en la modernidad de la época que vivimos: «La crisis de la razón se manifiesta en la crisis del individuo, por medio del cual se desarrolla. La ilusión alentada por la filosofía tradicional sobre el individuo y sobre la razón - ilusión de su eternidad- se está disipando. El individuo otrora concebía la razón como un instrumento suyo, exclusivamente. Hoy, experimenta el reverso de esta deificación. La máquina expulsó al maquinista, está corriendo ciegamente por el espacio. En el momento de la consumación, la razón se volvió irracional y embrutecida. El tema de este tiempo es la autopreservación aunque ya no exista un yo que deba ser preservado»¹⁷.

En esa línea no se puede sino otorgar la razón a los representantes de la Escuela de Frankfurt¹⁸ cuando denunciaron en la década de los cincuenta del presente siglo, el dominio absoluto de una *racionalidad instrumental* en occidente fundamentado en la técnica, ya que la tecnificación de las relaciones sociales, en todos los niveles, se universaliza. «En la misma proporción en que se da el desarrollo extensivo e intensivo del capitalismo en el mundo, se generaliza la racionalidad formal y real inherente al modo de operación del mercado, de la empresa, del aparato estatal, del capital, de la administración de las cosas, gentes e ideas, todo codificado en los principios del derecho. Ahí se unen el derecho y la contabilidad, la lógica formal y la calculabilidad, la racionalidad y la productividad, de tal manera que en todos los grupos sociales e instituciones, en todas las acciones y relaciones sociales, tienden a predominar los fines y los valores constituidos en el ámbito del mercado, de la sociedad vista como un vasto y complejo espacio de intercambios»¹⁹.

Como corolario de esa tendencia abrumadora que arrastra a los países menos débiles y con poco desarrollo, se concluye sin ambages en el umbral del nuevo siglo lo siguiente: «...la democracia liberal y la economía de mercado son las únicas alternativas viables para la sociedad actual»²⁰. Es decir, el proceso de evolución histórica no culmina en el socialismo, sino en la democracia y en la economía de mercado como proceso insoslayable.

Sin embargo, pese a esa forma de pensamiento un tanto absoluta habría que esperar para el nuevo siglo - si es que tiene viabilidad prospectiva - el resultado de las pretendidas *Tercera Vía*²¹ y de *Una salida, la política del nuevo centro* elaboradas respectivamente por Anthony Giddens y Bodo Hombach. En todo caso, James O'Connor y sobre todo Jürgen Habermas, han venido



Foto: CONAMPE

sosteniendo insistentemente que la incapacidad del sistema capitalista para responder a los imperativos económicos sin enfrentarse a la mayoría de la población inscribe la incompatibilidad entre requerimientos económicos y políticos en el corazón del sistema y produce una doble crisis permanente: de racionalidad y de legitimación. En este sentido, el anunciado *nuevo orden mundial* no está exento ni inmune a certezas y crisis recurrentes - véase la crisis asiática.- a pesar del vacío que dejó la otrora alternativa socialista. La década de los noventa será, en ese sentido, paradigmática para reflejar el torbellino a los que está expuesto el sistema capitalista, afectando los circuitos económicos mundiales y a países en particular, en pleno apogeo de la globalización como dato histórico.

Crisis de las economías emergentes

Pese a la magnitud de influencia que tiene sobre las economías nacionales la arquitectura de la economía mundial, ésta ha sufrido crisis y turbulencias económicas que ponen en duda los instrumentos o medios que están jugando un papel preponderante a nivel mundial. De hecho, se ha cuestionado la capacidad de evitar crisis recurrentes a instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI), dado que escapan a su control inevitables procesos de crisis en la economía mundial de la cual son los responsables de su orientación y estabilidad, sobre todo por monitorear y diseñar las recomendaciones que deben impulsar las economías emergentes y demás países subdesarrollados.

Las denominadas economías emergentes - calificativo atribuible a países del tercer mundo que lograron crecimientos económicos sustantivos en distintas latitudes - que apuntalaron sus economías desde la década de los ochenta, empezaron a sufrir crisis internas que afectaron el entorno internacional y sus niveles de endeudamiento. A partir de noviembre de 1994, México empieza con una profunda crisis económica - concretamente financiera- que obligó al gobierno a devaluar la moneda y a sufrir un proceso de una fuga de capitales que pusieron al borde de la quiebra la estabilidad económica que había experimentado el país durante el sexenio iniciado en 1988. Sin embargo, ese país fue rescatado por el FMI y el gobierno norteamericano, con más de decenas de mil millones de dólares.

Desde mediados de 1997 el mundo observa con perplejidad la caída de los mercados bursátiles de los principales países - Asia oriental- que estaban siendo presentados como ejemplos paradigmáticos a seguir - referentes económicos -, cuyas crisis financieras permitieron entrar a un ciclo de endeudamiento excesivo y de sobre capitalización en varios sectores críticos. Pese a este hundimiento de la economía de esos países, resulta sorprendente la recuperación de Hong Kong, Malasia, Singapur y Corea del Sur con 4.5, 8.1, 6.7 y 12.3 por ciento de crecimiento, con inflaciones menores al 2 por ciento y con superávit en sus cuentas corrientes en miles de millones de dólares²¹. Posteriormente

Rusia sigue la misma suerte en 1998, para que en enero de 1999 le corresponda al gigante latinoamericano Brasil experimentar el efecto dominó de las turbulencias financieras que provocaron una contracción de su economía. Estos hechos económicos evidencian una fragilidad global cargada de riesgos en un mundo globalizado. Los países emergentes de Asia oriental que en las últimas dos décadas fueron el componente más dinámico de la economía mundial, con crecimientos oscilantes entre 8 y 10 por ciento anual, se estima que para el presente año de 1999 se mantendrán por debajo de una tasa de 2 por ciento, con posibilidades de contracción absoluta en Malasia, Tailandia e Indonesia²². En los países de Asia oriental se interrumpió el largo ciclo de crecimiento acelerado que hasta entonces había caracterizado a gran parte de la economía de esa región. Partiendo de Tailandia, el contagio se extendió a Malasia, Corea del Sur y a otros países, concitando devaluaciones cambiarias, caída de los mercados de capitales, crisis bancarias, retracción de las inversiones y, obviamente, despidos y desempleo. Gran parte de las perspectivas regionales dependen o están vinculadas con lo que ocurra en Japón. Sin embargo, lo que «ha evitado en los últimos años el hundimiento de la economía japonesa en una depresión de graves consecuencias mundiales, ha sido el incremento del gasto público que hoy gira alrededor del 36 por ciento del PIB (contra el 31-32 por ciento a comienzos de la década»²⁴, aunque esto ha hecho posible incrementar el déficit presupuestal al 6 por ciento del PIB en 1998.

Esta experiencia de crisis ha concitado plantear reformas al sistema financiero internacional para reducir los riesgos de crisis en el futuro. En este sentido, hay que otorgarle el *ratio* a Fernand Braudel, en *La Dinámica del capitalismo*, cuando afirma que el capitalismo es una fuerza en movimiento pero no sabe adónde va: con el papel que ejerce la economía en la globalización de las finanzas y la revolución de la informática hacen que ese aspecto del capitalismo cobre relevancia.

Frente a la crisis que se desató en varios países emergentes desde mediados de 1997, líderes políticos²⁵ de principales potencias internacionales se reunieron en Florencia, Italia, en noviembre de 1999, para discutir, entre otros aspectos importantes, sobre el *Reformismo en el Siglo XXI*, para evitar que la globalización se convierta en el camino luminoso hacia dos consecuencias indeseables: el ensanchamiento entre países ricos y pobres y la posibilidad de crisis globales asociadas a comportamientos económicos sin regulación internacional. Sin embargo, las crisis no están al margen de los comportamientos económicos ni sujetas a control, ya que cuando emergen afectan sobre todos a los países pobres que son los más vulnerables.

Contexto nacional

Lo anterior sirve de base para comprender la forma de inserción de nuestra economía a un contexto externo complejo y pla-

gado de incertidumbres económicas, sobre todo cuando se desatan crisis de incalculables consecuencias. Cualquier análisis doméstico no debe pasar por alto su referente externo como prioridad fundamental para el desempeño económico nacional.

En ese sentido, ubicar el marco donde se desenvuelve la actividad productiva del sector de la microempresa en El Salvador, permite presentar justamente las limitaciones y las bondades no sólo del sector en cuestión sino también de las políticas que se ejecutan desde el gobierno y los retos o desafíos que le deparan a ese sector importante de la economía nacional. Sin ese contexto es improbable comprender los problemas a los que se enfrentan - o se han enfrentado- actualmente los microempresarios en sus actividades económicas, en un marco global de condiciones socioeconómicas pésimas que imperan en el país y que afectan a la mayoría de la población, sobre todo los que viven en las zonas rurales.

Hace una década el país empezó a ser gobernado por la derecha conservadora²⁶ - y que perdura hasta hoy- que impulsó y adoptó a finales de la década de los ochenta un modelo económico comparable al desarrollado en el resto de países latinoamericanos, bajo la impronta del pensamiento posliberal o neoliberal. En este punto, en efecto, El Salvador se insertó al concierto de países latinoamericanos que siguieron los lineamientos del *pensamiento único* que empezó a dominar en casi toda la región como refundación del sistema capitalista y de la sociedad, con rasgos homogéneos en su aplicación e instrumentación. En ese sentido, las propuestas económicas neoliberales de liberación del mercado, apertura comercial, ajuste estructural, privatización, desregulación e integración, retoman la teoría social de mercado, entendida ésta como el «bienestar del mercado» en reemplazo del Estado de bienestar. Este proceso de reorganización económica, política y social que se observó en América Latina, se ve reforzado por un cuerpo normativo, de nuevos valores de validez universal - rentabilidad, productividad, competitividad- y de principios - pragmatismo y realismo- que tienden a asegurar las nuevas relaciones sociales que se constituyen a partir del mercado²⁷. Así, los principios básicos y rectores del modelo fueron estabilidad de precios, equilibrio en la balanza de pagos, apertura externa, economía de mercado, no intervención del Estado en la esfera económica y sin responsabilidades redistributivas, y promoción de la inversión de carácter privado.

Parodiando ese marco de hechos del contorno latinoamericano, en nuestro país el conjunto de medidas que se implementaron desde 1989 tienen que ver con liberalización de precios, privatización, apertura comercial desmedida, reducción del gasto público, control de la inflación y reducción del déficit fiscal, entre otras medidas importantes puestas en vigor, dirigidas a sanear la actividad económica. Se enfatizó desde esta perspectiva, un retraimiento del Estado de la intervención económica - por tanto, Estado gendarme y guardián de la mano invisible del mercado- y en su lugar se privilegió el proceso de privatización

como regla intrínseca para sanear la actividad estatal. Incluso, se ha llegado a plantear que la privatización es la herramienta básica para el crecimiento y la estabilidad. «La privatización liberaría más energías del sector privado y atraería recursos, tecnologías y técnicas modernas de gestión a la provisión de bienes y servicios. Asimismo, contribuiría a crear una relación equilibrada entre instituciones públicas y sociedad civil...Al fortalecer a las economías y finanzas nacionales subnacionales(sic), la privatización podrá convertirse en herramienta de estabilización macroeconómica y de desarrollo a largo plazo»²⁸. La experiencia latinoamericana en esta materia, aunque se afirma hasta hoy ese propósito, ha puesto en cuestión ese argumento, pues se han generado conflictos e incluso se agravaron los niveles de desempleo existentes.

Los resultados de esa constelación de medidas económicas ciertamente han mejorado la situación económica del país; sin embargo, los mismos se constituyen en magros resultados luego de una década de ensayo en el país, sobre todo si se pondera las condiciones económicas y sociales del grueso de la población que son los menos beneficiados de los resultados económicos. Después de 1989 este era el cuadro en materia de distribución del ingreso: «El 20% más rico de la población (novenio y décimo decil) pasó de acaparar el 43% del ingreso en 1988, a poseer el 54.2% en 1991. Pero mientras el noveno decil aumentó sólo en 3 décimas su participación en el ingreso nacional, el 10% más rico lo hizo en 11 puntos. Por su parte, el 20% más pobre (primero y segundo decil) redujo su participación en el ingreso nacional en cuatro años, de un 5.6% a un 3.4%»²⁹. Esta polarización del ingreso nacional, si bien no es nuevo en nuestra sociedad y economía, evidencia las fragilidades de los planteamientos esgrimidos por el modelo económico que se impuso en el país a principios de la década de los noventa y que hasta la fecha no ha cambiado sustancialmente en sus partes medulares.

Actualmente, la economía nacional se encuentra ante una situación con pocas expectativas de augurio, dada las condiciones externas y la marcha de la economía nacional. En 1996 se afirmaba que «...al período de crecimiento con estabilidad



Foto: CONAMYPE



Foto: CONAMYPE

macroeconómica de los últimos años, parece ahora seguirle un período de desaceleración con inestabilidad³⁰. Esta acotación alude al hecho de que a partir del segundo semestre de 1994 varios sectores de la economía nacional - construcción, comercio e industria - empezaron a mostrar una contracción en sus ritmos de crecimiento que se tradujo en una mínima desaceleración³¹ del crecimiento de la economía. Con raras excepciones, en general el sector agropecuario está en un franco proceso de postración que no ha logrado revertirse. En este sentido, este último sector de la economía ha perdido el peso determinante que tuvo hace más de cinco lustros atrás; ya no es el sector de arrastre de la economía nacional, perdiendo relevancia como patrón de acumulación hace tiempo.

Un rasgo problemático - convertido en estructural - de la economía nacional está anclado en el déficit comercial y el déficit fiscal, que si bien han mejorado en lo que va de la década de los noventa, la tendencia es a incrementarse dada la política económica que ha implementado el gobierno y el modo de funcionamiento del aparato productivo. Depender de las importaciones y gastos excesivos del gobierno, apuntan a la dirección señalada. Entre 1990 y 1994, en promedio, el déficit fiscal como proporción del PIB fue del 1.3 por ciento, mientras el déficit comercial tuvo un comportamiento promedio del 15 por ciento. El déficit comercial creciente del país está limitando el crecimiento dado que el aumento de las importaciones supera al de las exportaciones. Sin embargo, las transferencias del país - donaciones y remesas principalmente - se incrementaron de US\$723.8 millones en 1991 a US\$1,516.0 millones en 1998. En este sentido, para 1998 las transferencias «financiaron el 100% del déficit comercial y han logrado alcanzar hasta el 16.4% del producto interno bruto del país, lo que demuestra la importancia de las transferencias»³². Este comportamiento económico de las transferencias corrientes, en particular las remesas familiares, han jugado un papel importante por la entrada de divisas que han evitado especulaciones en la moneda y han ayudado a cubrir los déficit en la cuenta comer-

cial y de servicios de la balanza de pagos. En rigor, han mantenido a flote a la economía nacional, pero al mismo tiempo se convierte en un factor endeble a mediano y largo plazo, dado que hay una fuerte presión y preocupación por un retorno masivo de salvadoreños radicados en el extranjero, sobre todo en Estados Unidos de América.

La economía nacional cada vez más está condicionada y evolucionando en los últimos años por fuentes externas que por las internas generadas en el aparato productivo, esto es, pesan mucho las donaciones, préstamos externos, remesas, capital especulativo a corto plazo, etcétera. Esta dinámica económica no deja de mostrar incertidumbre acerca de la viabilidad de un auténtico desarrollo nacional donde se imbriquen de manera justa lo interno y lo externo como *condicio sine qua non* para lograr ese objetivo. Hoy por hoy el centro de atención del modelo se fundamenta en el sector externo.

Indudablemente, la economía nacional actualmente se caracteriza por un marcada terciarización provocada por el dinamismo que le imprime el sector terciario a la misma y por la expansión de tipos de servicio de baja productividad, desvinculados de la oferta y en detrimento de los sectores productivos nacionales - los productores de bienes transables. Es decir, los flujos provenientes del exterior, los actuales ejes de acumulación dinamizadores del crecimiento económico, están propiciando un claro proceso de terciarización de la economía, debido al amarrar a actividades de servicios-importación desvinculados a procesos acumulativos internos. A este proceso económico se le ha acusado de crecimiento estéril³³ con repercusión al debilitamiento del proceso de acumulación anterior fundamentado en los flujos externos, esto es, las exportaciones correspondientes a las capacidades productivas internas. La actividad económica, en efecto, está dependiendo y articulándose a las exportaciones como actual patrón de crecimiento sin acumulación. *A fortiori* se indica que «...los altos niveles de rentabilidad que poseen los servicios vinculados al consumo (especialmente los comerciales y financieros) respecto a las rentabilidad que presentan los capitales invertidos en la agricultura y la industria... es uno de los factores que impulsan y estimulan el actual proceso de terciarización»³⁴. A guisa de ejemplo, en 1980 la maquila - entendida como recurso productivo externo - ha pasado de representar el 29 por ciento de las exportaciones no tradicionales al 46.5 por ciento en 1994; al 1995 ya había superado el 50 por ciento³⁵. En este sentido, podría asegurarse que la pretensión del ex presidente Fredy Cristiani (1989-1994) de convertir a la maquila en un rubro importante dentro de la economía nacional en su gestión de gobierno rindió los frutos relativamente esperados. En 1994 se facturó en concepto de maquila UD\$431.4 millones, entre tanto sólo entre enero-abril de 1999 el valor era de UD\$402.9 millones³⁶, respectivamente; en modo alguno es despreciable el peso ganado en la actividad económica de este renglón de la economía, pues constituye el 48.5% del total de las exportaciones en

ese período y las exportaciones no tradicionales (US\$274.6 millones) equivalen al 68 por ciento del valor de la maquila. Entre enero y agosto de 1999 la maquila registra un valor de US\$614.9 millones.

En virtud de la gran cantidad importante de flujos de dólares que circulan en la economía salvadoreña radica en que ésta haya podido observar ciertos logros macroeconómicos en los últimos años, como ejemplo relativo control de la inflación, estabilidad en el tipo de cambio, incremento en las reservas internacionales netas, crecimientos promedio del PIB en torno al 5%, etc. En esta misma línea, la inversión nacional se financia con ahorro externo, el mismo que alcanzó en 1994 los €10,659 millones contra un inversión de €12,874 millones y de ahorro interno de €2,215 millones, respectivamente.

En general, la economía nacional refleja una estabilidad en sus principales índices económicos producto de la dinámica que propició la etapa de reconstrucción postbélica, aunque ya a partir de 1996 la misma se resintió con el proceso de desaceleración económica que experimentó el PIB real en ese año, logrando lentas recuperaciones en los años subsiguientes.

En la gestión del presidente Calderón Sol (1994-1999), su plan³⁷ no mostró ni de manera explícita un apoyo al sector de la microempresa, a pesar de que se supone que en este período hubo una marcada actividad del sector de la microempresa, a juzgar por la Encuesta 123 del Programa de Fomento de la Microempresa (FOMMI II) que establecía que en 1996 había 937,500 establecimientos y en 1998 se estima que ha ascendido a 458,717 establecimientos.

En la presente administración del presidente Francisco Flores se ha perfilado una política específica dedicada a la microempresa, aunque habría que esperar los resultados al final de su mandato. En su propuesta de gobierno de la Nueva Alianza³⁸, el componente de la Alianza por el Trabajo tiene un área estratégica de acción vinculada al desarrollo de la micro y pequeña empresa (MYPE), dejando entrever un compromiso para beneficiar a este sector de la economía nacional.

Situación actual de la microempresa

El sentido que tiene el capítulo anterior para conectarse con el presente no es sólo esquemático en su desarrollo, sino que permite esbozar cuál es la dinámica del capitalismo en su fase expansiva y globalizadora actualmente, y su relación con la economía nacional, dado el presupuesto explícito de que no existen economías cerradas ni autárquicas. Presentar la lógica que imprime dinamismo a la economía mundial y los actores claves de este proceso, significa advertir cuán endeblen podrían ser los esfuerzos de los gobiernos frente a poderosas corporaciones que se desplazan de un lugar a otro irrespetando límites geográficos - abati-



Foto: CONAMYPE

miento de fronteras- sin capacidad de regulación ni control debido al poder que ejercen en los mismos. Análogamente, persigue mostrar al sector microempresarial su verdadero escenario de acción - que no está obviamente, fuera de los límites fronterizos- y también el papel que debe jugar el gobierno para proteger a ese sector de la economía nacional que está en desventaja si se compara con las grandes empresas que sí se benefician al insertarse a la economía mundial mediante su oferta de bienes y servicios que les reditúa ganancias.

La economía mundial, por una parte, es un proceso del cual no podemos sustraernos como país, y por la otra, la tendencia que se observa de terciarización de la economía nacional, es el marco donde se desenvuelve el sector de la microempresa. Ambos aspectos - mundialización y economía nacional- tienen el sentido de mostrar las fuertes limitantes o bondades que debe enfrentar la microempresa - en el sector externo e interno- y su verdadera área de acción de sus actividades productivas. Tampoco debe significar que como economía estamos inmunes a las crisis económicas y sus efectos negativos, principalmente cuando las condiciones externas obligan a redefinir las relaciones económicas internas que afectan el proceso productivo.

El sector microempresarial del país es justamente vulnerable a los influjos externos, así como tampoco está exento de marginación y exclusión de las medidas del gobierno frente al avasallante proceso de globalización que deviene en datwinismo económico. Sólo tendrá buenas perspectivas si logra ser atendido por el gobierno, para que sus actividades mantengan un desarrollo normal y estable alejadas de cualquier desincentivo o crisis que ponga en cuestión su funcionamiento. Frente a un panorama externo nada prometedor para la microempresa, qué mejor apoyo y oportunidad de recibir todas las condiciones para que contribuya a la economía nacional tal como lo ha venido haciendo años atrás.

Desempeño de la microempresa y su caracterización.

Este parte persigue mostrar las distintas actividades a las que se dedican los microempresarios y las formas de representación a las cuales se inscriben muchos salvadoreños con sus actividades productivas en escala micro. Es preciso dejar por presupuesto que en el marco de la política económica que impulsa el gobierno desde hace una década, pesa poco los apoyos de este sector con medidas económicas específicas destinados a sus actividades.

Un marco que podría servir de referencia en torno al comportamiento de las empresas salvadoreñas se ilustra en el Cuadro 2 el cual muestra el crecimiento de las empresas en términos absolutos durante tres lustros, teniendo presente que se está considerando el período del conflicto armado que azotó al país. Según las cifras del cuadro, se observa una marcada tendencia de pérdida o decaimiento de las empresas microempresariales de la industria manufacturera en casi 600 empresas durante el período aludido, a pesar de que constituyen más de tres cuartas partes del total de empresas de ese sector, lo cual afectó a varias familias que dependían de los ingresos provenientes de sus actividades industriales. Sin embargo, con el comercio y actividades de servicios microempresariales ocurre todo lo contrario, pues han experimentado un incremento absoluto significativo de 43,643 establecimientos entre 1978 y 1992, mientras la pequeña y mediana empresa lograron duplicarse; y los servicios de restaurantes y hoteles casi se quintuplicaron. En este sentido, no es extraño observar que mientras en la actividad manufacturera se sufría una pérdida de cientos de empresas entre el período de 1978 y 1992, todo lo contrario sucedía con las actividades de comercio y servicio en este período, que experimentaron un crecimiento aproximado del 89 por ciento (92.798), además de constituirse en la principal actividad de los establecimientos a nivel nacional.

El cuadro revela tajantemente que en el conglomerado de empresas que existen en el país, dominan las vinculadas a actividades de comercio y servicio, esto es, porque existe un debilitamiento de la estructura productiva nacional que ha afectado el proceso de acumulación de capital de las ca-

pacidades y estructuras productivas internas. Las empresas que participan en la actividad económica del país, según se constata en el cuadro, son propias de una economía que está en plena terciarización, dibujando un proceso de desindustrialización que está afectando el proceso productivo interno. A pesar de que hubo empresas manufactureras - de 4 y menos personas ocupadas- que cerraron durante la época del conflicto; sin embargo, éstas empresas constituyen el grueso de las empresas manufactureras del país. Sólo entre 1989 y 1991 «aproximadamente el 55% de los empleos generados por la industria manufacturera tuvieron su origen en las actividades de maquila, que poco aportan o se articulan a los procesos de acumulación nacional»³⁹. Este es el panorama que envuelve las actividades económicas del país, aunque los niveles de ingreso son obviamente desiguales entre las empresas que participan del mercado interno, sobre todo aquellas vinculadas al mercado externo, que no son sino las grandes empresas y medianas con alta capacidad productiva. No obstante, ello no niega el carácter endeble de la estructura productiva nacional, dado el fuerte impulso que han cobrado las actividades de comercio y servicios. Frente a este cuadro cabe la posibilidad de dudar de un proceso exitoso de competitividad en el mercado internacional, con empresas con poca o nula tecnología.

Actualmente, según la última encuesta que revela la situación de la microempresa, existen en el país 468, 717 microempresas⁴⁰ que representan el 99 por ciento del parque empresarial nacional (473,315)⁴¹. Lo más importante de esta situación es que en El Salvador se refleja una situación similar con el resto de países centroamericanos - al menos con Guatemala, Honduras y Nicaragua- con fuerte dominio numérico de las microempresas. Detrás de ese gran número de microempresas hay, sin embargo, fuertes disparidades y desigualdades en términos de

Cuadro 1 : Indicadores macroeconómicos 1993-1998.

Indicadores	1993	1994	1995	1996	1997	1998
PIB real	7.4	6.0	6.3	1.8	4.0	3.5
Tasa de Inflación	12.1	8.9	11.4	7.4	1.9	4.2
Saldo cuenta corriente/PIB	- 1.2	-0.1	-2.7	-1.6	0.9	-0.7
Saldo deuda externa/PIB	28.4	26.6	22.6	24.0	23.8	22.1
Déficit fiscal	- 1.6	-0.6	-0.1	-2.5	-1.8	-1.9
PIB nominal (mill. US\$)	6,938	8,086	9,500	10,359	11,192	11,864
Exportaciones de bienes FOB (mill. US\$)	1,032	1,249	1,677	1,789	2,416	2,452
Reservas Internacionales (mill. US\$)	645	788	935	1,100	1,462	1,765
Tipo de cambio nominal (colones por USD)	8.70	8.75	8.75	8.75	8.75	8.75

Fuente: BCR.

apropiación del excedente económico nacional entre las empresas, que nublan la situación microempresarial. En consecuencia, aunque se afirme tajantemente que El Salvador es un país de microempresas, en realidad quienes comandan y dirigen el proceso de acumulación privada son las grandes empresas vinculadas a actividades de exportación tanto para el mercado nacional como el mercado externo.

Entre 1996 y 1998 se crearon en el país 71.136 nuevas microempresas cuyo crecimiento porcentual sería de un orden aproximado del 18 por ciento, derivado principalmente del área urbana que experimentó un crecimiento del 27.1 por ciento, dado que éste es campo privilegiado de las actividades del sector.

De esa cantidad de microempresas que existen en el país, el 65 por ciento (304,723) es fuerza laboral femenina, entre tanto el 35 por ciento (163,994) la constituye fuerza laboral masculina, cuya mayor actividad se observa en el área urbana. Hay una compulsión fuerte de fuerza laboral femenina en el sector de la microempresa, dada las condiciones de marginación que sufren en un mercado laboral formal con poca absorción para las mujeres. De acuerdo a los grupos de edad de los microempresarios, el tramo comprendido entre los 25 y 59 años abarca el 78 por ciento de la fuerza laboral total (365,897), siendo mayor el porcentaje el que está ubicado entre los 40 y 45 años dentro del anterior

porcentaje (45.0% y 211,593). No es extraño este comportamiento habida cuenta las pocas posibilidades que existen para quienes son mayores de 40 años para incorporarse al mercado laboral formal, que entre una de sus características excluyente es la edad. El porcentaje más bajo del grupo de edad dedicado a actividades microempresariales, son los menores de 25 años con un 7 por ciento (32,741), mientras los que tienen más de 60 años reportan el 15 por ciento (70,079). Siempre sobralen en estos establecimientos microempresariales las mujeres con más tres quintos en todos los grupos de edad⁴².

Un problema que subyace en el sector microempresarial estriba en la poca educación que tienen quienes se dedican a estas actividades económicas.

El cuadro ilustra el bajo nivel educativo que domina sobremanera en el mercado laboral del sector microempresarial, con un 68 por ciento con estudios realizados no superiores a tercer ciclo; sólo un 3.9 por ciento tiene estudios superiores. Es decir, por cada 10 microempresarios que existe a nivel nacional hay cerca de 7 que no tienen estudios superiores al tercer ciclo, evidenciando este hecho no sólo una fuerte limitante para competir en un mercado segmentado y competitivo, sino también el obstáculo para esperar un desarrollo sostenible fundamentado en esta realidad.

Cuadro 2: Números de establecimientos entre 1978 y 1992

Tipo de actividad	1978		1992		Incremento Absoluto
	No. Emp.	%	No. Emp.	%	
Indus. Manufacturera de 5 y más pers. ocupadas	1,128	1.83	2,193	1.96	1,065
Indus. Manufacturera de 4 y menos pers. ocupada	8,746	14.22	8,150	7.27	(596)
Total manufactura	9,874	16.03	10,343	9.23	469
Comercio y servicio de 4 y menos de pers. ocupadas	49,155	79.92	92,798	82.82	43,643
Comercio y servicios de 5 y más personas ocupadas	1,349	2.19	3,061	2.73	1,712
Servicios restaurantes y hoteles de 5 y más pers. ocu.	736	1.20	4,248	3.79	3,512
Total comercio, servicios y hostelería.	51,240	83.30	104,356	89.34	53,116
Electricidad	9	0.01	9	0.01	0
Construcción	76	0.12	380	0.34	304
Transporte	304	0.49	1,208	1.08	904
Total	61,503	100.0	112,047	100.0	50,546

Fuente: Roberto Rubio, et. al, «Crecimiento estéril o desarrollo». FUNDE/Equipo de Educación Maíz, Cuadro No.10, San Salvador, mayo 1996, p.88.

Cuadro 3: Total de microempresarios por Género y nivel educativo alcanzado.

Nivel Educativo alcanzado	TOTAL	Género	
		Masculino	Femenino
Ninguno	15.8	11.3	22.8
Básica I Ciclo*	21.5	18.7	23.0
Básica II Ciclo	27.7	28.2	27.5
Básica III Ciclo	15.1	19.1	13.0
Media	13.0	15.9	11.4
Superior	3.9	6.7	2.3
TOTAL	100.0 (468,719)	100.0 (164,000)	100.0 (304,719)

* Incluye Parvularia

Fuente: FOMMI y DIGESTYC. op. cit., p.14.

Una caracterización del sector microempresarial refleja que en él dominan las que poseen patronos, frente aquellos que manejan sus empresas por cuenta propia.

De acuerdo al género, se observa que el 70 por ciento de las mujeres del sector microempresarial realizan sus actividades por cuenta propia, mientras que por el lado de los patronos hay un dominio de tres quintas partes del sexo opuesto- masculino. En todo caso, el cuadro revela que el 83.9 por ciento del total de microempresarios se desarrolla de manera autónoma. esto es, por cuenta propia, mientras que un 16.1 por ciento tiene trabajadores remunerados, con fuerte dominio de fuerza laboral femenina.

Cuando se analizan las distintas actividades económicas a las que se dedican los microempresarios, resalta de manera abrumadora las vinculadas al comercio y servicio, tendencia que no sólo se observa en la economía en general, sino que de manera particular el sector microempresario contribuye a demarcar esa tendencia nacional

Lo más evidente del cuadro 5 acerca de la actividad económica de los microempresarios, es el importante rol que juegan las actividades de comercio y servicio (hoteles y restaurantes), con una contribución porcentual del 58.7, y con fuerte participación laboral femenina 63.7% que domina en esta rama económica. Esta fuerte participación del comercio y servicio en las actividades económicas de los microempresarios apunala y refuerza la terciarización de la economía salvadoreña, desvinculada del aparato productivo interno. En términos agregados, las actividades relacionadas a los servicios del cuadro reflejan un total de alrededor del 74 por ciento operando en esas actividades. Del 58.7 por ciento de microempresarios aludidos dedicados al comercio y servicio, casi se emparejan los que en términos ocupacionales están

manejados por cuenta propia con los de patronos respectivamente, pues éstos últimos tienen cerca del 60 por ciento y los otros el 52 por ciento, según las proporciones de las otras actividades económicas a las que se dedican el resto de microempresarios⁴³.

En relación a los principales ingresos que reciben los microempresarios para poner en funcionamiento sus actividades económicas, destaca lo provenientes de las microempresas.

No hay lugar a dudas que entre la mayoría de microempresarios su principal fuente generadora de ingresos la constituyen sus actividades económicas a las que se dedican, con más de tres quintas partes (63%) que dependen de sus microempresas; mientras que la otra fuente que le sigue en orden de importancia son las ayudas familiares que reciben los microempresarios con un 22 por ciento. Sin embargo, hay varios microempresarios,

según el cuadro, que reciben ingresos de otras fuentes - otro negocio, asalariado y actividades de agricultura - que se complementan con la de sus negocios. Son pocos (1.9%) de los microempresarios que reciben remesas del exterior para sus actividades económicas. Esta idea descarta cualquier posibilidad para sostener que las remesas familiares son un factor preponderante para el surgimiento de actividades microempresariales, ni siquiera para fortalecer lo que ya existe del sector y para su expansión.

Del total de microempresas que operan a nivel nacional - 468,717-, aproximadamente un tercio tiene más de 10 años de funcionamiento y un 26.2 por ciento entre seis y diez años; significa que durante la década de los ochenta, en pleno conflicto armado, la microempresa no sucumbió aunque haya sido afectada por la lógica de la guerra. La mayoría de las microempresas emergen alrededor de las década de los noventa⁴⁴, como una alternativa frente al desempleo galopante que subyace en nuestra economía nacional, teniendo un comportamiento similar los de cuenta propia (32.9%) y los patronos (33.1%) del tercio señalado arriba.

Hay una tendencia entre los microempresarios a ser independientes con un 29.4 por ciento, mientras que otros realizan su actividad económica microempresarial como complemento de ingresos (35.5%), y otro tanto aducen (14.7%) que por la falta de empleo se dedican a la actividad microempresarial⁴⁵. Ya antes de emprender sus negocios, los microempresarios o se dedicaban a labores del hogar (32.7%) o dependían del trabajo en otro negocio (23.5%), destacándose en este sentido un 48 por ciento de los microempresarios que afirman haber iniciado sus negocios por medio de ahorros personales, tanto si es de cuenta propia o de patrono en términos de ocupación.

La base monetaria con la que los microempresarios empiezan sus actividades económicas a nivel micro, es variada de acuerdo a la actividad vinculada.

El grueso de microempresarios, según lo muestra el cuadro 7, empezó a operar sus negocios con un monto no superior a los €2 mil, es decir, con un capital mínimo de operación, mientras una cantidad mínima del 10.8 por ciento se ubicó en el rango entre los €4 mil y €12 mil. La lógica de esta manera de funcionar radica, que no es igual entre la totalidad de microempresarios, en que los que necesitaron hasta €2 mil para esperar resultados en el tiempo, probablemente pusieron ese capital de trabajo ante la incertidumbre de participar en el mercado con seguridad para desarrollarse y expandir sus negocios, o en realidad en tanto son personas de bajos ingresos, no tenían más para invertir y dispusieron de aquél monto con el riesgo de perderlo ante las incertidumbres del manejo eficiente de sus negocios. Sin embargo, también es plausible que esa fue una forma para sobrevivir en un medio poco atractivo para generar empleos seguros y permanentes, que genera pocas ganancias en un mercado atomizado y plagado de muchos los microempresarios, que en el peor de los casos se dedican a actividades similares, sobre todo al comercio. Un problema central de la mayoría de los microempresarios, en el manejo de sus negocios, es que no llevan una contabilidad formal que registre sus operaciones diarias, lo cual denota la forma artesanal en que dirigen las mismas, ya que aproximadamente el 68 por ciento del total de microempresas (468,717) no realizan cuentas⁴⁶.

Las categorías de las microempresas definen el tipo de microempresa y su forma de acumulación a la cual están sujetas sus actividades económicas. Esta forma de operación, en rigor, determina cuán importante es el nivel de excedente o no de las microempresas salvadoreñas, y por tanto, qué es la más dinámica dentro de ese sector económica del país.

El cuadro 8 revela que más de cuatro quintas partes de los microempresarios se desenvuelven y desarrollan con tipos de microempresas de subsistencia⁴⁷ (88.4%), predominando las microempresas por cuenta propia con un 88 por ciento, es decir, hay una fuerte participación familiar en ese tipo de microempresas⁴⁸ frente al 11.6 por ciento de aquellas que tienen patronos y trabajadores asalariados. En cambio, las microempresas de tipo acumulación simple⁴⁹ y acumulación ampliada⁵⁰ tienen poca participación del total de microempresa en el país, con 7.1 y 3.5 por ciento res-

pectivamente. Tratar de modificar este comportamiento dentro del sector microempresarial parece improbable en el corto y mediano plazo, dada las condiciones en las que se desenvuelven los microempresarios a nivel nacional, además de los problemas que enfrentan.

Ese hecho de presentar niveles de subsistencia de manera abrumadora en los tipos de microempresas existente, es revelador del carácter exiguo en el que operan la mayoría de las microempresas en El Salvador, lo cual permea a todas las actividades económicas del sector en más del 80 por ciento (Ver cuadro 9), con excepción de la actividad del transporte, almacenaje y comunicaciones que tienen el 77.6 por ciento a nivel de subsistencia, no obstante, es elevado el porcentaje en este tipo de microempresas. Le sigue en orden de importancia las de tipo de acumulación simple, con porcentajes muy bajos que no sobrepasan el 16 por ciento.

El mercado laboral del sector de la microempresa en nuestro país, constituye un dato nada despreciable, dada la cantidad de fuerza laboral que opera en el sector. En El Salvador existen actualmente 761,714 personas de ambos sexos que trabajan en el sector de la microempresa, contribuyendo las mujeres con el 58,3 por ciento y los hombres con el 41,7 por ciento de ese total absoluto⁵¹. Si hacia 1997⁵² se calculaba que la Población Económica Activa (PEA) era de 2,245,410 personas, significa que la microempresa contribuye en la generación de trabajo a un tercio a la PEA nacional.

No obstante, huelga discernir que del total de trabajadores que laboran en el sector microempresarial, el 63,6 por ciento está constituido por propietarios y socios adscritos a las microempresas; un 14,5 por ciento lo conforman familiares no asalariados y apenas un 17 por ciento del total de la PEA de la microempresa está

Cuadro 4: Total de microempresarios por género, según categoría ocupacional

Categoría Ocupacional	TOTAL	Género	
		Masculino %	Femenino %
Cuenta propia	100.0	30.0	70.0
Patrono	100.0	61.1	38.9
	100.0	35.0	65.0
	(468,717)	(163,994)	(304,723)
TOTAL	100.0	100.0	100.0
Cuenta propia	83.9	71.9	90.4
Patrono	16.1	28.1	9.6

Fuente: FOMMI y DIGESTYC, op. cit., p. 16.

Cuadro 5: Total de microempresarios por género, según la actividad económica. (En porcentaje)

Actividad Económica	TOTAL	Género	
		Masculino	Femenino
Manufactura	22.5	21.7	22.9
Comercio, hoteles y restaurantes	58.7	49.3	63.7
Transporte, almac. y comunicación	4.1	9.6	1.1
Interm. Financiera	1.4	3.1	0.4
Servic. Comunales, soc. y de salud*	9.3	5.7	11.3
Otra**	4.1	10.7	0.5
TOTAL	100.0 (468,718)	100.0 (163,994)	100.0 (304,724)

* Incluye la actividad de enseñanza

** Incluye las actividades de pesca y construcción

Fuente: FOMMI II y DIGESTYC, op. cit., p.17.

bajo la categoría de obreros u operarios. Esta situación confirma que más de tres cuartas partes de los trabajadores de la microempresa está asociado a un grupo familiar, en la que seguramente participan los miembros de familia como trabajadores de las microempresas⁵³. Este factor permite que el 97.5 por ciento de los trabajadores estén categorizados como «trabajadores permanentes».

Un hecho que motiva a dedicarse a cierta actividad económica es la búsqueda de la ganancia, no importante el tamaño de la empresa. En este sentido, las ganancias que reportan los microempresarios es relativamente poco. Según los resultados del Cuadro 10, aproximadamente el 72 por ciento de los microempresarios no superan los €2 mil de ganancia promedio mensual, o sea tienen ganancias superiores a dos salarios mínimos que paga el sector formal laboral de la economía. Solamente un 21.5 por ciento de los microempresarios obtienen ganancias entre €2 mil y €5 mil, que sin embargo, es utilizado para invertirlo nuevamente en los negocios. Este comportamiento es generalizado en todas las actividades económicas de los microempresarios, donde sobresalen el comercio, hoteles y restaurantes (46.2%), manufactura (58%), intermediación financiera (41.%), ser-

vicios comunitarios y sociales (66.1%) con ganancias menos de mil colones. Es muy bajo el porcentaje de microempresarios (2.2 %) que tienen ganancias superiores a los €10 mil en promedio mensual, lo cual define como importante entre la mayoría de ellos los tramos hasta €5 mil, aunque lo más determinante se da en el primer tramo.

Al comparar los géneros, se observa que las mujeres se apropian del 57.1 por ciento en el caso de las ganancias de menos de mil colones, mientras los hombres destacan con porcentajes más elevados con ganancias entre mil y cinco mil colones, con 25 por ciento y 30 por ciento, respectivamente. Ya en estudios anteriores se había señalado que «...los tienden a desempeñarse en actividades empresariales de mayor productividad y rentabilidad, las cuales están constituidas por actividades comerciales al por mayor, fabricación de artículos con mayor valor agregado y por servicios de reparación y mantenimiento de vehículos y equipo de diversa naturaleza»⁵⁴.

Un factor que podría dejar en duda la capacidad empresarial de los microempresarios, está atado al ahorro como hábito primordial que contribuya a la actividad económica. Sin embargo, la racionalidad del microempresario - quizá por las circunstancias de su forma de operar - es poco proclive hacia el ahorro. Del total de microempresarios, el 92.3 por ciento no ahorra de lo que generan sus negocios en ganancias, sólo un 7.5 por ciento se inclina hacia el ahorro, tanto en los negocios por cuenta propia como

Cuadro 6: Principal fuente de ingresos del total de microempresarios.

Principal fuente de ingreso del hogar	Total	Porcentaje
Este negocio	295,459	63.0
Otro negocio	23,712	5.1
Sueldo otro trabajo	11,094	2.4
Remesas	8,728	1.9
Aportes de familiares	103,110	22.0
Agricultura	7,236	1.5
No responde	19,380	4.1
TOTAL	468,719	100.0

Fuente: FOMMI y DIGESTYC, op. cit., p.21

Cuadro 7: Monto de dinero por género para iniciar el negocio (En porcentaje)

Monto de dinero obtenido para iniciar el negocio	TOTAL	Género	
		Masculino	Femenino
No necesitó	13.3	13.2	13.4
Menos de 2000	57.9	45.4	64.7
De 2000 a 4000	6.2	6.7	6.0
De 4001 a 12,000	10.8	13.8	9.3
De 12,001 a 50,000	7.6	14.4	4.0
De 50,001 a 200,000	1.4	2.9	0.6
Más de 200,000	0.5	1.0	0.2
No responde	2.2	2.5	2.0
TOTAL	100.0 (468,719)	100.0 (613,994)	100.0 (304,725)

Fuente: FOMMI II y DIGESTYC, op. cit., Cuadro No.23, p.28.

aquellos que son manejados por patronos, se observa este comportamiento. Las razones que aducen los microempresarios para no ahorrar son atribuibles a que invierten en el negocio e invierten en el hogar (93.4% conjuntamente), situación que se observa en todas las actividades económicas a las que se dedican los microempresarios en El Salvador.

Uno de los fuertes problemas a los que deben enfrentarse los microempresarios radica en el acceso al crédito para seguir con sus negocios. Del total de microempresarios sólo el 18.9 por ciento tuvo acceso a créditos, mientras que el 79.1 por ciento no hizo uso de créditos para sus negocios. Sin embargo, el destino de los créditos va para compra de mercadería y materias primas, en aproximadamente el 71 por ciento de los microempresarios. Si de algo se lamentan los microempresarios para poder desarrollar sus negocios radica en los problemas de financiamiento con el sistema financiero nacional, principalmente el acceso al crédito de manera adecuada y oportuna. Además los principales bancos⁵⁵ del país no tienen líneas de créditos específicos destinados al sector microempresarial. En su lugar, las instituciones que proporcionan créditos a los microempresarios son FEDECREDITO, Financiera Calpiá, ONG/Fundaciones, Cooperativas, etc.

Un último problema que afronta el sector microempresarial es la vinculada a necesidades de capacitación en distintas áreas de su quehacer económico. Del total de microempresarios el 90 por ciento no ha recibido capacitación, tanto en los de cuenta propia como en la de los negocios de patronos. Este punto endeble que se convierte en un fuerte déficit alrededor del sector, repercute

hondamente en la forma de dirigir y gerenciar las microempresas y su capacidad para ser eficientes en un mercado que exige competitividad e innovación empresarial.

Los microempresarios, dada las condiciones en las que operan en el mercado de bienes y servicios, no están exentos de problemas en relación a sus actividades económicas que desarrollan.

El cuadro 11 no da lugar a dudas de los problemas estructurales que está enfrentando el sector de la microempresa en El Salvador, con la agravante de no estar garantizado su permanencia dentro del mercado

en el cual funcionan ofreciendo sus servicios. El mayor problema, que obviamente repercute en sus ingresos o ventas diarias, es la falta de clientes que equivale a un 56.3 por ciento del total de microempresarios, lo cual lógicamente afecta las ganancias del sector, pues ésta representan aproximadamente el 51 por ciento. Ambos problemas son suficientes para obstaculizar un normal funcionamiento de todas las actividades económicas de la microempresa, dada las condiciones y el entorno en el que se desenvuelve. Cualquier empresa que no tiene clientes y acusa bajas ganancias, corre el riesgo inevitable de sufrir pérdidas económicas y peor aún estar expuesta a salir del mercado. Más del 50 por ciento de los microempresarios en todas las actividades económicas, tienen fuertes problemas por la falta de clientes. Asimismo, entre los microempresarios hay una fuerte competencia, sobre todo en los sectores de comercio, hoteles y servicio (48%) y en el de transporte, almacenaje y comunicaciones (55.3%) respectivamente, lo cual denota que entre los mismos microempresarios, según los segmentos en los que operan, hay varios que participan en el mercado con los mismos productos o servicios, generando una guerra de precios que afectan al mercado microempresarial en general. Las expectativas de este panorama sombrío son regulares para los microempresarios en su mayoría, pues en todas las actividades económicas se refleja esa conducta debido a lo anteriormente señalado.

No hay certeza ni seguridad dentro del mercado microempresarial de mejorar su situación, particularmente por no estar resguardadas sus operaciones en un mercado atomizado y con fuerte dominio de pequeñas y medianas empresas. Desde

Cuadro 8: Tipos de microempresas según categorías.

Tipo de Empresa	Porcentaje
Acumulación de subsistencia	88.4
Acumulación simple	7.1
Acumulación ampliada	3.5
NEP	1.1
TOTAL	100.0

Fuente: FOMMI II y DIGESTYC, op. cit., p.37.

esta perspectiva, la mayoría de las microempresas se desarrollan bajo condiciones de sobrevivencia y con lógicas de acumulación exiguas. En estas circunstancias, no se puede siquiera sopesar un importante papel del sector microempresarial en los niveles de competitividad que exige un entorno internacional que demanda tecnología y conocimiento que está ausente en nuestro sector microempresarial.

Desarrollo institucional de apoyo a la microempresa

Este apartado persigue mostrar el apoyo institucional que se brinda al desarrollo de las actividades del sector de la microempresa, desde instituciones específicas hasta gremiales empresariales. Una fuerte limitante respecto a este punto, estriba en que no hemos incluido a instituciones que contribuyen al sector, pero razones de fuerza mayor obligaron a seguir este camino, unas por no tener acceso a la información de manera expedita y otras por presentar niveles burocráticos que impiden una fluidez

en la información. No se incluye, en este sentido, a FIGAPE, Financiera Calpiá, FONAPES, FINCA, SCIS, Fundación Napoleón Duarte, entre otras, además de que no nos propusimos claramente abarcar a todas la instituciones vinculadas al sector microempresarial.

Banco Multisectorial de Inversiones (BMI)

El BMI fue creado en 1994 como institución principal del gobierno con el propósito explícito de apoyar la inversión privada, definiendo por ley su prohibición hacia el financiamiento directo o indirectamente tanto al gobierno como a instituciones públicas. El patrimonio del BMI es del Banco Central de Reserva (BCR) en un ciento por ciento. Es un banco de segundo piso, en tanto canaliza sus fondos a Instituciones Financieras Intermediarias (IFI's) que son las encargadas de trasladar los recursos a los usuarios - empresarios de distinto tamaño - en determinados proyectos de inversión, tales como: ampliación de capital de trabajo, capacidad técnica a su personal, compra de maquinaria y equipo, etc. Los recursos del FMI provienen del BCR, Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Bancos comerciales internacionales (Dresdner y Barclays, Citibank y Bladex) y del mercado local de capitales. Para 1998, el BMI firmó un acuerdo con la KfW de Alemania por un monto de 8 millones de marcos alemanes, destinados al financiamiento de la micro y pequeña empresa.

El BMI cuenta actualmente con siete programas de financiamiento para apoyar a importantes sectores de la vida económica del país, siendo uno de ellos el *Programa de Crédito para*

Cuadro 9: Total de microempresarios por actividad económica, según tipo de empresa (En porcentajes)

Tipos de microempresas	Total	Actividad económica					
		Ind. Manuf.	Comercio hotel y rest.	Transp. almac. y com.	Intern.	Serv. Financ.	Otra comun
Subsistencia	88.4	92.2	86.5	77.6	83.2	92.9	98.0
Acum. Simple	7.1	4.8	8.2	15.7	11.7	3.9	0.4
Acum. Ampliada	3.5	2.0	4.4	4.6	5.0	1.5	1.0
No responde	1.1	1.0	0.9	2.1	0.0	1.8	0.7
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: FOMMI y DIGESTYC, op. cit., p.43.

la *Micro y Pequeña Empresa (MYPE)*³⁶. Si se observa el cuadro No. 11, se podrá notar la forma de cómo han evolucionado los préstamos destinados de parte de BMI hacia la MYPE. Cabe resaltar, en este sentido, la reversión en la tendencia de distribución de los préstamos a partir de 1995 - comparada con en período 1990-1994-, que es cuando la microempresa empieza a absorber el 92.3 por ciento del total de préstamos del programa MYPE y creciendo desde entonces tanto en créditos cuanto en montos específicos año en año. La acumulación entre 1990 y 1998 de créditos y montos para la microempresa asciende en 106,437 y 4830.7 millones, equivalen al 91.7 y 65.1 por cientos, respectivamente, del total de ambas partidas.

Con estos resultados que ha brindado el BMI inequívocamente se han beneficiado los microempresarios en casi el doble del monto destinado a la pequeña empresa del país, redundando en un aliciente para el funcionamiento del sector.

Sin embargo, es necesario aclarar que del total de créditos que el BMI ha orientado hacia todos los programas que forman parte de sus operaciones financieras, el MYPE absorbió solamente para 1997 el 18 por ciento y para 1998 tuvo una reducción en tres puntos al absorber aproximadamente el 15 por ciento, ya que los programas más beneficiados fueron los de Construcción, Vivienda, Agropecuario y Agroindustria, respectivamente³⁷. Por deducción en sus servicios que presta, la Financiera Calpiá tuvo un destacado aporte al monto total destinado a la microempresa

en 1998, pues casi aportó el 50 por ciento del monto y se benefició con el número de créditos en ese año con 29,524, que equivale al 83 por ciento aproximado del total de créditos (35,615). Los 4268.9 millones del monto destinado a la microempresa - por el BMI- representan el 7 por ciento del PIB nominal de 1998.

Programa de Promoción a la Pequeña y Microempresa (PROPEMI)

Este programa ha sido impulsado desde 1986 por la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) para apoyar las actividades microempresariales en los sectores de la industria, comercio y servicios respectivamente, especialmente con servicios de asesoría, crédito y capacitación. Hacia 1996, PROPEMI ofrecía sus servicios en 119 municipios de los catorce departamentos que comprende el territorio nacional, iniciando sus operaciones de cobertura en 1988 en la ciudad de San Miguel y en 1990 en la ciudad de Santa Ana. El despliegue de los acciones de PROPEMI ha tenido en la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Multilateral de Inversiones (FMI) del Banco Mundial, entre otras, las principales fuentes de financiamiento. Hacia septiembre de 1996, la cartera de PROPEMI ascendía a 490 millones y la estructura de los fondos correspondía 1% al BID, 17% AID y 82% con fondos de FUSADES.

Posterior a la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, PROPEMI contribuyó con el Programa de Reinserción Económica de Líderes y Mandos Medios - conocido como el Plan 600- del FMLN en áreas que comprendían capacitación administrativa, identificación de pequeños proyectos, financiamiento y asistencia en arranque. Los logros alcanzados fueron el inicio de 347 micro y pequeñas empresas con la participación de 481 personas, que generaron alrededor de 700 empleos. El total de crédito otorgados fueron de 417.7 millones.

Es preciso indicar que PROPEMI forma parte de la Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (CONAMYPE)³⁸, institución cuya visión es la de contar con un tejido de micros y pequeñas empresas modernas, competitivas, rentables, capitalizables, con capacidad de crear riqueza y empleo, articuladas dentro del sistema económico del país en el marco de una estrategia de desarrollo nacional.

A los 10 años de iniciado PROPEMI, éste había generado más de 52 mil empleos;

Cuadro 10: Total de microempresarios, por género, según tramos de ganancias promedio mensual (En porcentajes)

Nivel Educativo alcanzado	TOTAL	Género	
		Masculino	Femenino
Menos de 1000	48.9	33.5	57.1
Entre 1000 a 2000	22.9	25.0	21.7
Entre 2001 a 5000	21.5	30.0	16.9
Entre 5001 a 10,000	4.5	7.5	2.8
Entre 10,001 a 15,000	1.2	2.1	0.7
Entre 15,001 a 20,000	0.5	0.9	0.3
Entre 20,001 a 25,000	0.3	0.6	0.2
Más de 25,000	0.2	0.4	0.2
No responde	0.0	0.1	0.0
TOTAL	100.0 (468,717)	100.0 (163,994)	100.0 (304,723)

Fuente, FOMMI y DIGESTYC, op. cit., p. 51.

se había prestado asesoría personalizada a más de 29 mil usuarios y capacitado a más de 26 mil empresarios, otorgándose aproximadamente 11 mil créditos por un monto total desembolsado no menor de a los €380 millones⁹⁹; hacia 1997 la cifra ascendía a un monto de €488.65 millones (Ver cuadro 13 y 14).

El comportamiento de la evolución del crédito ha mostrado un crecimiento continuo desde 1986, excepto en 1989 que tuvo una reducción significativa en relación al año anterior, con €3.7 millones. Sin embargo, el programa ha mantenido, en términos generales, sostenibilidad para atender a los microempresarios.

En los trece años que tiene de funcionar PROPEMI, se han otorgado €588 millones en créditos, beneficiando a más de 11,700 empresarios y capacitando a un aproximado de 30 mil. Una de las limitaciones de la información de PROPEMI es que no ha logrado desglosar o desagregar lo que ha beneficiado a la microempresa y a la pequeña empresa, respectivamente; al menos la información que proporcionan al público no contiene lo aludido.

Programa de Fomento de la Microempresa (FOMMI II)

Este programa surge a raíz de un esfuerzo o etapa anterior, en la que el país se abocó a una transición inédita para el futuro. En este sentido, FOMMI I nace en 1992 para una prolongación de tres años, pero logra finalizar hasta 1996 debido a las condiciones que rodeaban al programa, permitiendo el mismo beneficiar a la población desmovilizada y afectada por el conflicto armado. El financiamiento de este primer esfuerzo se concretó con fondos de la Unión Europea y con recursos del gobierno salvadoreño.

FOMMI II surge del convenio de financiación suscrito entre la Unión Europea y la República de El Salvador; sus órganos de tutela son el Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL) y la Comisión de la Unión Europea. FOMMI II inicia su segunda etapa en febrero de 1997, bajo la idea de fortalecer a la microempresa. La misión de FOMMI II es la de fomentar el fortalecimiento de la microempresa a nivel nacional, específicamente aquellas que son rentables, a generar empleo y que generen beneficios económicos. Como parte de la atención de FOMMI II hacia los microempresarios, el componente de formación se concentran en tres conceptos y proyectos estratégicos: El Sistema Integral de Apoyo Empresarial (SIEMPRE-FOMMI), Centro de servicios empresariales y la Beca-cupón. Cada una de estos sistemas de apoyo, son brindados a los microempresarios como beneficiarios directos.

Cuadro 11: Total de microempresarios por actividad económica, según problemas (En Porcentajes)

Problema que enfrenta su microempresa	Total	Actividad económica					
		Ind. Manuf.	Comercio hotel y rest.	Transp. almac., y com.	Intern.	Serv. financ.	Otra comun
Falta de clientes	56.3	56.2	57.8	52.5	49.5	51.6	51.8
Falta de créditos	16.1	19.0	17.3	10.4	10.1	5.8	14.4
Intereses altos	11.6	11.0	12.8	10.2	8.1	7.1	10.1
Falta de recur. Econ.	35.0	37.2	36.6	27.8	24.8	23.0	36.7
Bajas ganancias	50.9	49.8	52.6	48.8	36.9	45.0	53.3
Problemas con autor.	3.2	2.0	3.2	12.5	2.6	1.0	4.9
Mucha competencia	43.9	38.0	48.0	55.3	30.5	26.5	51.4
Prob. con empleados	1.1	1.0	1.0	2.1	1.7	0.8	1.5
Clientes no pagan	9.0	9.5	10.2	3.1	15.4	3.5	5.3
Merc. vende/omat. USA	1.6	1.7	1.9	0.9	0.0	0.2	0.8
No responde.	6.3	5.2	6.6	7.3	11.3	6.5	5.2
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: FOMMI y DIGESTYC, op. cit., p.94.

Para cumplir con su misión y objetivos, FOMMI II desarrolla sus actividades mediante cuatro componentes básicos o áreas de acción: formación empresarial y productiva, créditos, comercialización e investigación y desarrollo.

Los créditos que otorga FOMMI II a los microempresarios son a través de una red de Intermediarios - Bancos, ONG's y en su mayoría por medio de Cajas de Créditos - que canalizan los recursos a los usuarios. Hasta septiembre de 1998, FOMMI II había otorgado más de \$48.4 millones al sector microempresarial por medio de las instituciones crediticias intermedias, equivalentes a 6,736 créditos distribuidos en las tres zonas del país - Occidental, Central y Oriental. A finales de ese año FOMMI II logró una oferta sostenible de créditos por medio de la colocación de 8,397 créditos, en formación se atendieron a 503 empresas.

El cuadro 15 refleja el apoyo crediticio que ha desplegado FOMMI II a través de las instituciones intermediarias contratadas para canalizar los recursos, destacándose ADECOA y las Cajas de Créditos de Sonsonate y San Miguel, respectivamente. Se ha colocado un total acumulado, desde que empezó a operar FOMMI II, de 9,251 créditos por un monto de más de \$65 millones, con un crédito promedio de \$7 mil. La colocación de los créditos está distribuido por el 65 por ciento en el sector comercio, 20 por ciento en el servicio y 15 por ciento en el sector de la producción⁶⁰. Los fondos FOMMI II que se han contratado con las intermediarias ascienden a un monto de \$45,365,466.00; la cobertura de dicho monto total es del 70 por ciento de mujeres como usuarias del crédito. Significa que hay un predominio en las actividades de FOMMI II de las microempresarias como fuerza laboral empresarial.

El cuadro 16, según estudios realizados por FOMMI II, muestra la distribución a nivel nacional de los establecimientos



Foto: FONMAYPE

microempresariales del sector de la manufactura, con sus principales variables: la producción bruta, el valor agregado y el personal ocupado por departamentos. Es notorio y destacado la microempresa manufacturera en el departamento de San Salvador en todas las variables, ya que tiene más de dos quintas partes en las mismas, llegando a tener la mitad del total del valor agregado. En términos de ocupación, sobresalen después de San Salvador, Santa Ana, La libertad, San Miguel y Sonsonate. El total de industrias manufactureras a nivel nacional es de 7,008, el total de personal ocupado es de 16,942, la producción bruta es de \$581.1 millones y el total del valor agregado es de \$285.8 millones⁶¹.

Sólo entre San Salvador y La Libertad se genera la mitad del empleo de la microempresa manufacturera, lo cual implica que hay una fuerte concentración de las actividades microempresariales, en detrimento de otros departamentos que

Cuadro 12: Préstamos contratados con recursos del BMI, 1990-1998**
(En millones de colones y porcentaje de la microempresa)

	1990*/1994		1995		1996		1997		1998		Acumulado	
	Núm.	Mon.	Núm.	Mon.	Núm.	Mon.	Núm.	Mon.	Núm.	Mon.	Núm.	Monto
PROG. MYPE	8,147	260.6	12,454	193.5	26,783	250.1	34,157	287.5	34,481	285.4	116,022	1,277.0
Pequeña empresa	7,468	248.8	953	73.5	570	57.2	466	50.3	128	16.5	9,585	446.3
Microempresa	679	11.8	11,501	119.9	26,213	192.9	33,691	237.2	34,353	268.9	106,437	830.7
Microempresa (%)	8.3	4.5	92.3	62.0	97.9	77.1	98.6	82.5	99.6	94.2	91.7	65.1

* Incluye cifras período agosto-diciembre 1990.

** Las cifras de 1998 de créditos y montos de la pequeña empresa sólo incluye hasta agosto.

Fuente: Banco Multisectorial de Inversiones (BMI), Depto. Registro y Control de Créditos e Informe de Labores de 1998.

no llegan al tres por ciento del total, tales como La Unión, Morazán, Cabañas, Chalatenango y Cuscatlán.

Asociación de Medianos y Pequeños Empresarios de El Salvador (AMPES)

La gremial empresarial AMPES nace en 1988, en pleno apogeo del conflicto armado que devastó al país. Su principal objetivo es promover el desarrollo integral de los micro, pequeños y medianos empresarios dentro de un marco de la economía social de mercado.

El cuadro anterior muestra la membresía de AMPES, según el tamaño de las empresas agremiadas. En el caso de la microempresa, se observa un fuerte dominio de las actividades de comercio y servicios, aunque no es despreciable las 150 microempresas dedicadas a la industria. Igualmente es revelador que hay más presencia de la pequeña empresa dentro de AMPES, que equivale aproximadamente al 47 por ciento del total de empresas, mientras la microempresa representa aproximadamente el 38 por ciento, esto es, ambos sectores cubren el 85 por ciento de la membresía total de AMPES.

Sobre la base de afiliación de AMPES en 1998, que es de 3,482 asociados solventes, se observa una notoriedad de los microempresarios en casi la mitad de la membresía, aunque en el presente año se ha visto disminuido (Ver cuadro 17) comparado con el año de 1998. No tuvimos acceso para atisbar qué cantidad de microempresarios del 49 por ciento de la membresía, se dedicaba al comercio, industria y servicios, respectivamente. Lo único que obtuvimos fue el porcentaje de actividades a los que se dedican los agremiados de AMPES (Ver cuadro 18) según el cuadro anterior.

A todos los afiliados en la gremial, reciben de la misma diversos servicios como programas de capacitación, asesoría legal, asesoría empresarial en gestión, asesoría administrativa, seguro de vida colectivo, acceso a líneas de créditos, promoción de bienes y servicios, servicios de comunicación, entre otros.

Sin embargo, la gremial enfrenta problemas dentro del sector relacionados con baja productividad, poca tecnología, métodos gerenciales y administrativos anticuados, poca o ninguna experiencia en comercio internacional y resistencia al cambio. No existe una ley de fomento del sector de la micro y pequeña empresa (MYPE) y hay ausencia de una banca de fomento que atienda las necesidades del mismo. Si AMPES afirma que el sector de la MYPE aporta aproximadamente entre el 24 y 30 por cientos del PIB y contribuye con un promedio entre el 30 y 50 por cientos en la generación de empleo, significa que la gremial percibe poco apoyo

a sus actividades que beneficien al sector de la MYPE.

Ante ese déficit que ensombrecen al sector, AMPES ha propuesto al gobierno del presidente Francisco Flores planteamientos específicos para impulsar la micro y pequeña empresa, relacionados con el marco legal y tributario, crédito, licitaciones, tecnología, capacitación y asistencia técnica, gremialización, comercio exterior, ley de fomento al sector MIPYME y la transformación de CONAMYPE. Asimismo, ha presentado una plataforma de acción para impulsar el marco propositivo del Libro Blanco de la microempresa. En ambas propuestas, AMPES reafirma los problemas que enfrenta el sector de la MYPE y las soluciones para superarlas.

Sin embargo, hay una percepción entre los microempresarios a no estar interesados en pertenecer a ninguna asociación o gremio. Las razones de no pertenecer a ninguna asociación se debe a que no obtienen beneficios⁶², y en aquellos casos que dejaron el gremio, se debe a las injusticias que recibieron. Es decir, dentro de las asociaciones hay problemas con los microempresarios, sin embargo, lo más importante es que no hay una fuerte inclinación a pertenecer a alguna asociación de parte de los microempresarios.

Conclusiones y Perspectivas de la Microempresa

Habida cuenta el entorno internacional que es empujado por la fuerza compulsiva de la globalización, es sintomático observar que inequívocamente hay un nulo esfuerzo para que el sector de la microempresa pueda participar - dadas sus condiciones y forma de operar- en un mundo económico manejado por las empresas transnacionales y sus respectivos gobiernos, que tienen y se apoyan en la primera fuerza productiva de hoy día: la ciencia y la tecnología. El margen de maniobra es de cero en el escenario económico internacional, pese a las demandas que se inclinan y exhortan para prepararse a un mundo globalizado que exige mucha competitividad y alta tecnología.



Foto: CONAMYPE

Los cambios vertiginosos que se han producido en el campo político, económico, militar, tecnológico, etcétera, desde la década de los setenta, están propiciando transformaciones insospechadas en el mundo y sus respectivos países, promovidos por *el pensamiento único* que se impuso desde la caída del otrora campo socialista, condicionando el comportamiento de los actores a nivel internacional, sobre todo a nivel de los países subdesarrollados que siguen atados a una secular dependencia pese a los ruegos y anhelos de entrar a un mundo interdependiente. Las principales instituciones financieras internacionales - que constituyen el auténtico poder financiero a nivel mundial- promueven, desarrollan y expanden ese tipo de pensamiento bajo sus recomendaciones a los distintos gobiernos y exigen cumplimiento de las mismas. En este escenario de actores poderosos que imponen su voluntad, poco importa la soberanía de los países y su futuro, transgrediendo las bases del otrora Estado-nación que reinó en el pasado reciente.

Sin embargo, el sistema capitalista no ha estado inmune a recurrentes crisis que la han envuelto en el pasado. De esta forma, los países llamados «emergentes» empezaron a preluir a partir de 1994 las frágiles estructuras de un sistema que no tiene la capacidad para evitar un ciclo de crisis, repercutiendo en el entorno económico mundial. México en 1994, los países de Asia

oriental a partir de 1997 y Brasil a principios de 1999, pusieron al descubierto cuán endeble es el sistema capitalista al no disponer de los mecanismos que provocan crisis en los sistemas financieros nacionales y su impacto en el mercado de valores. Recurrentes devaluaciones en países que mantuvieron tipos de cambio fijos, demostraron el débil argumento de este tipo de control de cambio en situaciones económicas embarazosas, con las consecuencias de fuga de capitales - especulativos- y su efecto en la balanza de pagos.

Una de las razones de peso para que la microempresa logre sobrevivir ante un entorno externo adverso, consiste en un fuerte apoyo de parte del Estado con políticas claras que promuevan sus actividades productivas e incentivos adecuados adicionales económicas, de lo contrario van a ser arrastrados por la colosal fuerza que es empujada por las empresas transnacionales y sus respectivos gobiernos. Cualquier apoyo a la microempresa debe de partir de reconocer el escenario internacional, so pena de realizar esfuerzos en vano que se vuelven estériles en la práctica.

La situación económica nacional a partir de la década de los noventa, empujada por la transición política que experimentaba el país, empezó a mostrar signos de estabilidad económica con crecimiento de más del 6 por ciento en los tres años siguientes a la firma de los Acuerdos de Paz, un control de la inflación, etc; no obstante, a partir de mediados de 1996 era evidente el proceso de desaceleración económica en la que había caído la economía nacional, repercutiendo en los principales sectores económicos que hasta entonces habían dinamizado el escenario económico de postguerra. La recuperación desde 1997, ha sido insuficiente para repuntar y tener las expectativas que se generaron en años anteriores, lo cual tiene preocupados a los principales sectores económicos. No cabe duda que la fuerte entrada de dólares -vía préstamos y donaciones así como las remesas familiares - han mantenido la estabilidad de la economía y las principales variables macroeconómicas.

Una caracterización actual de nuestra economía es su fuerte tendencia hacia la terciarización y un abandono de las actividades productivas internas que moldearon el comportamiento económico en décadas pasadas por medio de modelos de desarrollo agotados. En 1989 nuestro país empezó a instrumentar medidas económicas influenciadas por el pensamiento neoliberal bajo la impronta del gobierno del ex presidente Cristiani. En esta perspectiva, este ha sido el marco de actuación de la microempresa salvadoreña desde entonces, que a todas luces no

Cuadro 13 : Montos de créditos otorgados a MYPES, 1986-1997. (En millones de colones)

AÑOS	MONTOS OTORGADOS
1986	0.79
1987	2.2
1988	6.83
1989	3.7
1990	9.77
1991	18.0
1992	33.56
1993	48.3
1994	79.9
1995	89.1
1996	93.5
1997	103.0
Total	488.65

Fuente: PROPEMI

es beneficioso para el sector, ya que el pilar que fundamenta el modelo instrumentado está anclado en el mercado externo por medio de la apertura insuflada por ese modelo. Aquí no hay cabida para la microempresa, ni siquiera en las discusiones del Triángulo del Norte que actualmente se desarrollan con México como principal vecino comercial.

Las actividades económicas a las que se dedica la microempresa en El Salvador, son abrumadoramente de servicios, destacándose el comercio, industria y servicio, respectivamente. La última encuesta de 1998 sobre microempresa revela la existencia en todo el país de 468,717 microempresas que representa el 99 por ciento del parque empresarial nacional, siendo de ese total fuerza laboral femenina el 65 por ciento, mientras la masculina es del 35 por ciento. Hay una fuerte presencia y dominio de las mujeres en las actividades de la microempresa. Sin embargo, una de las debilidades del contingente de fuerza laboral microempresarial es su bajo nivel educativo con un 68 por ciento con estudios no superiores al tercer ciclo del sistema educativo nacional, sólo aproximadamente el 4 por ciento del total tiene estudios superiores. Con este panorama de poco nivel educativo, no podemos siquiera aspirar una mayor competitividad en un mercado excluyente y exigente de ese requisito. No obstante esta rasgo estructural de nuestra sociedad, la microempresa contribuye con el 33 por ciento de la PEA en la generación de empleo y un 15 por ciento al PIB; más de tres quintas partes del total que aporta a la PEA es propietario de los negocios y sólo un 17 por ciento está en condición de asalariados. Muchas microempresas son controladas por familias como característica principal.

Del total de microempresas, el 70 por ciento es dominado por mujeres en calidad de cuenta propia y el resto es controlado por los patronos. Destaca en estos porcentajes las actividades de comercio, hoteles y restaurantes con el 58 por ciento del total de microempresas, apropiándose de este porcentaje las mujeres más de tres quintas partes dedicadas a esas actividades microempresariales; mientras el otro renglón de importancia es la manufactura con apenas el 22.5 por ciento del total de microempresas.

En cuanto a los niveles de ingresos de las actividades que reportan acción microempresarial, el 63 por ciento de los microempresarios lo obtienen de sus negocios, seguido del 22 por ciento que recibe ayudas familiares; ambos porcentajes constatan las principales fuentes de ingresos de los microempresarios. En términos de funcionamiento, un tercio de éstos tiene más de 10 años dedicados a sus actividades y un 26.2 por ciento entre seis y diez años, denotando que pese al conflicto armado, la microempresa no sucumbió ante una situación que afectó al país en general. 29.4 por ciento de los microempresarios se inclinan

Cuadro 14: Empleos generados y fortalecidos, 1986-1996.

AÑOS	EMPLEOS GENERADOS
1986	390
1987	924
1988	1,545
1989	1,287
1990	1,605
1991	3,216
1992	6,473
1993	6,874
1994	10,088
1995	9,698
1996	10,150
Acumulados	52,250

Fuente: PROPEMI, «Memoria de Labores 1997», San Salvador.

por ser independientes en sus operaciones económicas, mientras que un 35.5 por ciento que reciben ingresos como complemento dedicándose a otras actividades, lo cual refleja los exiguos niveles de ingresos que obtienen de sus actividades económicas. Los precarios ingresos con los que los microempresarios iniciaron sus negocios (57.9%) refleja que no necesitaron más de €2 mil para ello, situación que en modo alguno requiere de mayor interpretación para discernir las consecuencias de ese comportamiento, que obviamente está condicionado por el alto nivel de desempleo que reina en el mercado laboral formal, obligando a muchos salvadoreños a buscar actividades de subsistencia, tal como ocurre en muchas actividades microempresariales. En efecto, según el tipo de microempresa que existen a nivel nacional, las de acumulación de subsistencia tienen un control equivalente al 88.4 por ciento, lo cual garantiza afirmar los pocos excedentes que obtienen el grueso de los microempresarios dado su poca productividad y niveles de venta anual que no superan los €15 mil. Más del 80 por ciento de todas las actividades microempresariales están insertos en ese tipo de acumulación microempresarial, lo cual es indicio de pocas perspectivas de mejorar sus niveles de ingresos y cambio de situación actual.

Del total de microempresarios, un 72 por ciento de éstos no superan los €2 mil de ganancias (promedio mensual), esto es, no obtienen siquiera dos salarios mínimos del que se paga en el sec-

Cuadro 15: Colocación por Intermediarios 1997 -1998 (En colones)

INTERMEDIARIA	AÑO 1998		Colocación acumulada 1997/98	
	Número	Monto	Número	Monto
ADECOA	1,822	7,762,875	1,982	8,619,375
Sonsonate	1,548	10,516,200	1,695	11,647,900
San Miguel	898	7,830,070	994	8,739,570
Usulután	852	5,542,650	935	6,427,150
Zacatecoluca	765	4,477,700	844	5,441,600
Acajutla	688	5,630,700	785	6,396,850
Sanriago Nonualco	541	3,123,300	596	3,523,300
Tenancingo	550	3,130,900	550	3,130,900
Sensutepeque	127	1,340,500	195	3,524,500
Cojutepeque	77	810,500	146	1,611,500
Banco Atlacatl	268	4,887,276	268	4,887,276
Banco Salvadoreño	261	1,951,600	261	1,951,600
T O T A L	8,397	57,004,271	9,251	65,901,521

* Durante 1997 se colocaron créditos a partir del mes de octubre.
Fuente: FOMMI II; «Memoria de Labores 1998», San Salvador, p.11.

tor laboral formal. Entre los problemas que subyacen en las actividades microempresariales, la principal - en tanto conectada a las actividades de las empresas - es la falta de clientes en un 56.3 por ciento en términos generales, comportamiento sintomático - en porcentaje - en todas las ramas de actividad económica de los microempresarios y la alta competencia entre ellos en un 43.9 por ciento. Otro problema agudo que limita a los microempresarios es el financiamiento y la falta de capacitación en áreas estratégicas para un buen y eficiente manejo de sus negocios. Sin embargo. Sólo el hecho de que la mayoría de las microempresas no lleven registros contables, es suficiente para evidenciar las formas no idóneas de conducir y dirigir los negocios al ser suplantado por mecanismos prácticos sin mayor elaboración y conocimiento.

El rápido crecimiento del sector de la microempresa desde hace más de una década, sin embargo, ha hecho posible un apoyo institucional con el fin de mejorar a ese sector importante de la economía nacional. En esta línea, hemos visto como diferentes instituciones y gremiales empresariales están apoyando a la microempresa por medio de la generación de empleo e ingresos. A pesa de que hay una diversidad de instituciones o gremios dedicadas a esta labor, las pocas que hemos abordado son una muestra

de ese esfuerzo incansable. Así, el BMI ha destinado a la microempresa salvadoreña entre 1990 y 1998 la cantidad de €830.7 millones y créditos en un número de 106,437. El programa que mantiene es suficiente para constatar el esfuerzo - por medio de intermediarios- de este banco de segundo piso por apoyar a un sector que es importante en la economía nacional.

Por su parte, FUSADES a través de PROPEMI también ha estado apoyando a la microempresa desde 1986, desembolsando hasta 1997, la cantidad de €488.65 millones a la MYPE. Durante una década de operación de este programa se han generado 52 mil empleos y capacitado a 26 mil empresarios. En 13 años de funcionamiento, PROPEMI ha otorgado €588 millones, beneficiando a 11 mil 700 beneficiarios y capacitando a un aproximado de 30 mil usuarios.

Otro programa importante que contribuye al sector microempresarial es FOMMI II que, que desde su nacimiento en 1992, ha realizado esfuerzos dirigidos al sector. De esta manera, en su segunda etapa FOMMI II ha colocado un monto aproximado de €66 millones, a través de su red de intermediarios, y el número de créditos asciende a 9 mil 251 usuarios. Este crédito está distribuido de la siguiente forma: 65% al comercio, 20% a servicios y 15% al sector de la producción.

Una de las gremiales empresariales, entre otras, que apoya los esfuerzos de la microempresa es AMPES, que en su membresía destaca en las actividades de comercio, industria y servicio, principalmente en ésta última, al representar el 45.6 por ciento del total de empresas dedicadas a las actividades de servicio. Los microempresarios sobresalen en la gremial, al representar el 49 por ciento del total de la composición, según tamaño de empresas. Las acciones que actualmente ha emprendido AMPES van orientadas a estimular al gobierno para que exista una ley de fomento para el sector de la micro y pequeña empresa y, al mismo tiempo, una banca de fomento de esos sectores, entre otros puntos importantes de su propuesta gremial.

Perspectivas

En un mundo globalizado que exhibe conocimiento y alta tecnología - que son controlados por las transnacionales y protegidos por los gobiernos de los países del capitalismo tardío - no cabe siquiera insertar los intereses de los microempresarios ante esta tendencia inevitable ni mucho menos se les puede exigir que se preparen para la globalización. Cuando no se tienen los medios para competir y las razones para participar, es mejor confiarse en sus fronteras de acción en lugar de ser devorados por un darwinismo económico que opera a nivel mundial.

En esa línea, las expectativas que presenta la microempresa para su desarrollo y permanencia en el mercado nacional - su único lugar de sobrevivencia - son limitados e inseguros para la generación de ingresos como en obtención de ganancias. Su úni-

ca posibilidad para producir bienes y servicios son de índole local, debido a que las actividades económicas que realiza no requiere de fuertes sumas de inversiones ni mucho menos de una mano de obra altamente capacitada; sus niveles de ingreso giran en torno al mercado interno y al grado de competencia entre los microempresarios. Las rentabilidad que se espera, según el comportamiento actual de la mayoría de microempresas, son exiguas para el futuro debido a que en su mayoría son microempresarios que están clasificados dentro de la tipología de subsistencia.

Si bien desde hace una década se ha incrementado el número de establecimientos dedicados a actividades económicas a escala micro, esto no implica que haya ausencia de problemas para el desarrollo microempresarial. Las pocas oportunidades que ofrece el mercado laboral formal y los bajos salarios que se pagan, podrían ser razones para que los salvadoreños - desde hace más de

Cuadro 16: Establecimientos, personas ocupada, producción bruta y valor agregado a nivel nacional. (En porcentajes)

DEPARTAMENTO	Núm. Establecim.	Total pers. ocupada	Producción Bruta	Valor agregado
La Libertad	7.88	7.96	10.59	9.4
San Salvador	39.4	42.63	47.6	50.61
	46.92	50.58	58.16	60.01
Ahuachapán	3.27	2.7	1.95	2.1
Santa Ana	9.8	9.93	9.06	9.63
Sonsonate	7.95	7.28	6.16	6.0
	21.02	19.92	17.17	17.72
Chalatenango	2.18	1.88	1.19	1.06
Cabañas	1.58	1.49	1.42	1.17
Cuscatlán	3.15	2.67	1.8	1.87
La Paz	3.97	3.97	2.89	
San Vicente	3.47	3.03	2.51	2.09
	15.08	13.04	10.89	9.08
Usulután	5.35	5.19	4.21	3.73
San Miguel	7.61	7.96	7.42	7.38
La Unión	2.75	2.26	1.64	1.59
Morazán	1.27	1.04	0.51	0.49
	16.98	16.45	13.78	13.19

Fuente: FOMMI II, en base a IV Censo Económico 1993.

Cuadro 17: Membresía institucional 1999.
(Según tamaño de empresa y actividades)

SECTOR	COMERCIO	%	INDUSTRIA	%	SERVICIOS	%	TOTAL
Micro	200	32,2	150	38,0	190	45,6	540
Pequeña	300	48,4	205	51,9	165	39,7	670
Mediana	120	19,4	40	10,1	61	14,7	221
	620	100,0	395	100,0	416	100,0	1431

Fuente: AMPES

diez años- se vean en la necesidad de estar confinados a una actividad de la cual poca o ninguna capacidad de vocación se tiene. Otrar al azar una actividad económica para el futuro podría ser riesgoso para quienes poco conocimiento tienen sobre el manejo de negocios. En estas condiciones y circunstancias no se puede exigir niveles de eficiencia ni competitividad a los microempresarios frente a un mercado externo que estila a exigir esos requisitos como condición *sine qua non*, peor aún cuando no se tiene el apoyo decidido de parte del gobierno para facilitarles condiciones propicias de desarrollo. No obstante, esta situación no es óbice para permitir el libre funcionamiento de la microempresa como sector importante de la economía nacional en la prestación y producción deservicios hacia el mercado interno, y en la generación de empleos e ingresos a muchas familias salvadoreñas. Sólo el hecho de que aporta el 15 por ciento del PIB y el 33 por ciento de la PEA debe ser motivo para que el gobierno acepte el reto de apoyar sus actividades económicas. Modificar o superar estos indicadores va depender de cuán apoyo reciben los microempresarios con medidas y políticas específicas que estimulen y fomenten su hacer microempresarial.

Hay un acervo de instituciones y gremios empresariales que están dedicando esfuerzos y acciones al desarrollo de la microempresa que debe ser estimulado por todos los sectores del país, principalmente por el gobierno. Crear las condiciones y el contexto podría desencadenar en el futuro en un desarrollo impresionante de la microempresa, siempre y cuando formen parte de una lógica económica en la que no estén aislados ni excluidos de las actividades económicas. En este sentido, es vital que se propicien las condiciones de eslabonamiento con otros tipos de empresas de mayor tamaño, a fin de fortalecer los lazos entre los empresarios nacionales frente a las transnacionales o el capital foráneo que está insertado en nuestro mercado nacional.

El gobierno no se puede permitir el lujo de abrirles las puertas a la inversión extranjera a costa de castigar a las empresas na-

cionales que con grandes sacrificios y obstáculos están generando empleo a muchos salvadoreños; seguir una lógica distinta bajo la idea de la apertura y la liberalización económica, puede ser letal para el funcionamiento y la existencia de la microempresa y otras de mayor tamaño en el futuro. Las perspectivas pueden ser halagadoras para los microempresarios si el gobierno del presidente Francisco Flores concretiza - abandonando toda retórica- su propuesta de *La Nueva Alianza* para fortalecer al sector de la microempresa.

En ese sentido, creemos que el gobierno debe comprometerse con los empresarios nacionales de todos los tamaños y en esta línea esperamos se inscribe la propuesta de una *Alianza por el Trabajo*, en donde se persigue, entre otras, una política dirigida a la pequeña y microempresa, insertado, en un nuevo modelo de desarrollo. Los hechos demostrarán si se estuvo en el camino correcto al final de la gestión gubernamental del presidente Flores. Si el gobierno actual está centrando en su plan económico a la microempresa bajo un nuevo tipo de enfoque económico, en el sentido de incrementar la productividad de los agentes económicos que no han recibido la atención de los gobiernos anteriores, creemos que ha llegado la oportunidad para que el sector de la microempresa logre desarrollarse tal como lo ha venido exigiendo en tiempos atrás. Sería una frustración estridente no cumplir con este compromiso adquirido ante la sociedad en general y ante los microempresarios en particular. De momento se ha creado un fideicomiso para el Desarrollo de la Oferta de Crédito al sector de la Microempresa (FIDEMYPE)⁶³ de €70 millones, y también se ha creado la Fundación de la Microempresa (FUNDAMICRO) para financiar las actividades de los microempresarios salvadoreños por medio de ONG's o bancos especializados. El gobierno igualmente tiene pensado crear los Centros de Desarrollo Empresarial.

Sin embargo, el entorno económico de la microempresa podría ser un factor de desincentivo debido al rumbo económico

Cuadro 19: Afiliados según actividades a las que se dedican

SECTOR DE ACTIVIDAD	Porcentaje
COMERCIO	49,0
INDUSTRIA	28,0
SERVICIOS	23,0
TOTAL	100,0

Fuente: AMPES. Ibid.

Cuadro 18: Composición de los afiliados en AMPES, 1998.

Tamaño de empresarios	Porcentaje
Microempresarios	49,0
Pequeños empresarios	40,0
Medianos empresarios	11,0

Fuente: AMPES, «Visión de AMPES hacia el tercer milenio», Documento s/f, San Salvador.

que le está imprimiendo el gobierno. FUSADES destacaba la caída del empleo y las ventas hacia el tercer trimestre de 1999, como parte del sondeo de la actividad económica, siendo los sectores más afectados el comercio y la industria, experimentado una disminución el sector de los servicios. El crecimiento económico previsto para al terminar el año va ser insuficiente para crear dinamismo a la actividad económica. Esta es una realidad que no está exenta de influir en las actividades microempresariales, colocándolos en una situación de incertidumbre al inaugurar el nuevo siglo. Ya se oyen críticas en el sentido de que se necesita reorientar la economía para transitar por un senda de crecimiento acelerado y sostenido, que no de desarrollo. Si entre 1992 y 1995 la economía salvadoreña creció a un promedio anual del 6.8 por ciento en términos reales, lo logrado entre 1996 y 1999 es insuficiente para constatar un desarrollo de gran aliento, pues se ha tenido un crecimiento con un promedio anual inferior al 3 por ciento. Para 1999 las autoridades del BCR están calculando que la economía no crecerá arriba del 2.1 por ciento. El panorama económico no es satisfactorio para el futuro y podría afectar a muchas empresas, principalmente a la microempresa que no tiene los suficientes medios para contrarrestar una crisis de gran dimensión. Este es un requisito indispensable de prever para cualquier estilo de desarrollo que necesita emprender El Salvador, sin embargo, las expectativas de hoy son sombrías cuando la economía no crece sostenidamente, peor aún cuando hay una polarización del ingreso que afecta a los más vulnerables que son el grueso de los salvadoreños.

En esta perspectiva, estamos seguros que cualquier modelo que se adopte en El Salvador tendrá que privilegiar el desarrollo nacional con efectos multiplicadores para todos los sectores del país, generando un bienestar general en la población. El sector de la microempresa se convierte, en ese sentido, en un elemento indispensable en ese desarrollo anhelado dado los beneficios que genera en la economía nacional, tanto en términos de empleo como de ingresos familiares que no genera el mercado laboral formal.

No estamos seguros que en las condiciones que se desarrollan la mayoría de las actividades económicas de la microempresa - sobre todo en el comercio y el servicio -, sea viable una transformación productiva de gran alcance, debido a los niveles de subsistencia que operan miles de microempresas con bajas rentabilidades y pocos excedentes económicos, así como tampoco podemos exigirles que se preparen para la globalización en la que nunca entrarán siquiera a competir con nuestros principales socios comerciales de la región - Guatemala, Costa Rica, Honduras y México -, además de que son marginados de los acuerdos de integración económica en Centroamérica. Ello no significa que sean actores de segundo orden o que estén relegados siempre de las decisiones gubernamentales, ni mucho menos, como tampoco deben ser los condenados en un mercado dominado y controlado por las grandes empresas: ofrecerles las oportunidades reales e institucionales podría ser un factor de gran provecho para miles de salvadoreños que viven de sus negocios micro.

Cilas

- ¹ Véase Steffan, Heinz Dieterich, «Globalización, educación y democracia en América Latina», Joaquín Moritz, México, 1997, p. 49.
- ² Cf. Ortega, Indrés, «A política, contra las ventanas», en *El País Opinión*, No. 1291, lunes 15 de noviembre de 1999.
- ³ Cf. *Ibid.*
- ⁴ Citado por el autor en Newsweek, 26.6.95.
- ⁵ Cf. Ianni, Octavio, «Curios de la globalización», *Ed. Siglo XXI*, 2ª ed., México, 1997, p. 32.
- ⁶ Consultar Charles Leadbeater, «Living on thin air», Penguin, 1999. Citado por Andrés Ortega, op. cit.
- ⁷ Cf. «Luces y sombras de la ciencia en México», en *Revista Muy Interesante*, año XVI, mayo 15, 1998, México, p. 7.
- ⁸ Véase Steffan, Heinz Dieterich, op. cit., p. 52.
- ⁹ Dieterich Steffan, Heinz, op. cit., p. 56.
- ¹⁰ *Ibid.*, p. 61.
- ¹¹ Ianni, Octavio, «Teorías de la globalización», *Siglo XXI Editores*, 2ª ed., México, 1997, p. 31-2.
- ¹² *Ibid.*, p. 52.
- ¹³ Cf. Bauman, Zygmunt, «La globalización, consecuencias humanas», FCE, s/f, *En Claria Zona*, Argentina, domingo 13 de junio de 1999. Internet.
- ¹⁴ Consultar ambos autores, «La aldea global. Transformación en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI», México, Gedisa, 1999.
- ¹⁵ Held, David, et al. «Global transformations», Polity Press, 1999. Citado por Andrés Ortega, op. cit.
- ¹⁶ Cf. Evertz, Oscar, «Las trampas de la modernidad», en *Revista Horizonte Sindical*, abril/junio 2, s/f, p. 90.
- ¹⁷ *Ibid.*, p. 8.
- ¹⁸ Demanera particular nos referimos a Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, con su singular crítica a la racionalidad instrumental occidental.
- ¹⁹ Ianni, Octavio, op. cit., p. 9.
- ²⁰ Ver Fukuyama, Francis, «Pensando sobre el fin de la historia diez años después», *El País Opinión*, No. 1140, España, Jueves 17 junio 1999.
- ²¹ Sus principales opositores son el británico Tony Blair y el alemán socialdemócrata Gerald Schröder. En respuesta a este planteamiento, Milton Friedman ha señalado que no hay que verter agua al mercado. Cf. *El País Opinión*, España, sábado 10 de julio de 1999.
- ²² Cf. Loria, Eduardo, «Paradojas de la globalización», *La Jornada*, México, 22 de enero de 2000.
- ²³ Cf. Pipitone, Ugo, «Un incierto equilibrio», *La Jornada Opinión*, México, 6 de mayo de 1999.
- ²⁴ *Ibid.*, p. 32.
- ²⁵ Cf. Pipitone, Ugo, «Japón: un New Deal keynesiano», *La Jornada Opinión*, México, 6 julio 1999.
- ²⁶ Clinton, Blair, D'Almeida, Jaspri, Schröder, Gutierrez y Cardozo.
- ²⁷ Nos referimos al hecho de cuando en 1989 las elecciones presidenciales fueron ganadas por el partido alianza Republicana Nacionalista, ARENA, saliendo ganador el ex presidente Alfredo Cristiani (1989-1994).
- ²⁸ Jimenez Cabrera, Edgar, «El modelo neoliberal en América Central. El caso de Honduras», CEDA/Friedrich Ebert, Costa Rica, 1992, p. 16-7.
- ²⁹ Véase Iglesias, Enrique, «Privatización: herramienta para el crecimiento y la estabilidad», *La Jornada Opinión*, México, viernes 4 de junio de 1999.
- ³⁰ Cf. Rubio, Roberto, et al., «Crecimiento estéril o desarrollo», FUNDE Equipo de Educación Más, San Salvador, mayo de 1996, p. 107-8.
- ³¹ Rubio, Roberto, op. cit., p. 100-1.
- ³² A este tendencioso económico se le atribuyen varias causas conyunturas: introducción de medidas restrictivas del BCR, permanencia de tasas de interés relativamente altas, descalabro en el consumo externo, aflojamiento de la demanda exterior, mayores presiones inflacionarias, ampliación de la brecha comercial, entre otros factores.
- ³³ Véase Torres, Julio Roberto, «El registro de las transacciones y la V edición del Manual de Balanza de Pagos», *Boletín Económico BCR*, No. 132, Año 12, octubre 1999, p. 3.
- ³⁴ *Ibid.*, p. 49.
- ³⁵ *Ibid.*, p. 28.
- ³⁶ *Ibid.*, p. 70-1.
- ³⁷ BCR, «Boletín Económico», Año 12, No. 128, San Salvador, mayo-junio de 1999, p. 19.
- ³⁸ Véase «El Salvador País de Oportunidades», Plan de Gobierno de la República de El Salvador 1994-1999. Impresos, San Salvador, 1996.
- ³⁹ Ver «La nueva alianza. Programa de Gobierno 1999-2004», San Salvador, 28 de febrero de 1999.
- ⁴⁰ Véase Rubio, Roberto, et al., «Crecimiento estéril o desarrollo», FUNDE Equipo de Educación Más, San Salvador, mayo 1996, p. 90.
- ⁴¹ Según la encuesta son microempresas aquellas unidades económicas que tienen entre 10 y menos trabajadores, cuyos ventas anuales son inferiores a \$600 mil.
- ⁴² Cf. FOMM II y Dirección General de Estadísticas y Censos, «Encuesta microempresarial 1998», San Salvador, octubre de 1999, p. 9.
- ⁴³ *Ibid.*, p. 11-3.
- ⁴⁴ Cf. *Ibid.*, p. 18.
- ⁴⁵ Cf. *Ibid.*, Cuadro No. 17, p. 23.
- ⁴⁶ *Ibid.*, p. 24.
- ⁴⁷ *Ibid.*, p. 35.
- ⁴⁸ Son aquellas que tienen baja productividad y persiguen obtener ingresos para el consumo inmediato. Las ventas mensuales son menores o iguales a \$15 mil. Cf. FOMM III y DIGESTYC, op. cit., p. 38.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 39.

⁵⁰ Son aquellas en las que los recursos productivos generan ingresos cubren las costas de su actividad sin alcanzar excedentes suficientes que permitan la inversión en crecimiento. Las ventas mensuales fluctúan entre \$15,000 y \$30 mil.

⁵¹ Son aquellas que tienen productividad suficientemente altas que permiten acumular excedente para invertir en el crecimiento de las microempresas. Sin ventas mensuales oscilan entre \$30,001 y \$50 mil.

⁵² *Ibid.*, p. 44.

⁵³ DIGESTYC, «Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples, 1997

⁵⁴ *Ibid.*, p. 45.

⁵⁵ Martínez, Julia Evelin, «Género y desarrollo empresarial», Estudio realizado para AMPES, s/f, San Salvador, p. 11.

⁵⁶ Hay ciertas bancas que apoyan las actividades de las microempresas, pues de ellas surgen importantes créditos, el 25.3 % fue aportado por las bancas. Cf. FOMM III y DIGESTYC, op. cit., p. 71.

⁵⁷ Los temas programados de créditos son: «Agricultuario/agroindustrial, Construcción y Vivienda, Exportaciones, Industria manufacturera, Explotación de minas y canteras, y Sector servicios».

⁵⁸ Cf. BMI, «Memoria de Labores 1998», San Salvador, p. 18. Las cifras totales de monedas para 1997 y 1998 de todos los programas fueron: \$1,593.9 millones y \$ 1,695.4 millones, respectivamente.

⁵⁹ Esta institución fue programada por el ex presidente de la República Armando Calderón F. del 25 de junio de 1996.

⁶⁰ Cf. PROFEMI, «Memoria de Labores 1986/1996. Diez años de PROFEMI», San Salvador, s/f.

⁶¹ Véase FOMM III, «Memoria de Labores 1998», San Salvador, p. 10.

⁶² Cf. FOMM III, «La situación de la empresa manufacturera salvadoreña en el contexto departamental», San Salvador, octubre 1998, p. 9 y 12.

⁶³ Cf. Brunes, Carlos, «Microempresa y transformación productiva», FLACSO Friedrich Ebert/Gesam, San Salvador, pp. 112-3.

⁶⁴ Administrará la cartera de préstamos que FOMM II ha generado durante su desarrollo como programa.

Bibliografía

- «El libro Blanco de la Microempresa», San Salvador, octubre 1997.
- AMPES, «Memoria de Labores 1998», San Salvador, febrero 1999.
- AMPES, «Visión de AMPES hacia el tercer milenio», s/f.
- BMI, «Memoria de Labores 1998», San Salvador.
- Brunes, Carlos, «Microempresa y transformación productiva», FLACSO.GE.SIS.Friedrich Ebert, 1998.
- Chomsky, Noam y Dieterich, Heinz, «La sociedad Global: Educación, mercado y democracia», Joaquín Moritz, México, 1995.
- FOMM II y DIGESTYC, «Encuesta microempresarial 1998», San Salvador, octubre de 1999.
- FOMM III, «La microempresa manufacturera salvadoreña y su potencialidad», San Salvador, enero 1998.
- FOMM III, «La situación de la empresa manufacturera salvadoreña en el contexto departamental», San Salvador, octubre de 1998.
- FOMM II, «Memoria de Labores 1998», San Salvador.
- Gobierno de El Salvador, «El Salvador País de Oportunidades. Plan de gobierno de la República de El Salvador 1994-1999», San Salvador, marzo 1996.
- Gobierno de El Salvador, «La nueva alianza. Programa de gobierno 1999-2004», San Salvador, 28 de febrero de 1999.
- Ianni, Octavio, «Teorías sobre la globalización», Editorial Siglo XXI, 2ª ed., México, 1997.
- Jimenez Cabrera, Edgar, «El modelo neoliberal en América Central. El caso de Honduras», CEDA/Friedrich Ebert, San José, 1992.
- Martínez, Julia Evelin, «Género y desarrollo empresarial», Estudio realizado para AMPES, s/f, San Salvador.
- PROPEMI, «Memoria de Labores 1986/1996. Diez años de PROPEMI», San Salvador.
- Rubio, Roberto, et al., «Crecimiento estéril o desarrollo», FUNDE Equipo Más, San Salvador, 1996.
- REVISTAS, BOLETINES, DOCUMENTOS Y ARTÍCULOS
- «Luces y sombras de la ciencia en México», *Muy Interesante*, Año XVI, México, mayo 15, 1998.
- Bauman Zygmunt, «La globalización, consecuencias humanas», FCE, s/f, en *CLARIN ZONA*, Argentina, domingo 13 de junio de 1999. Internet.
- BCR, «Boletín Económico», Año 12, No. 128, San Salvador, mayo-junio de 1999.
- Evertz, Oscar, «Las trampas de la modernidad», en *Revista Horizonte Sindical*, abril/junio 2, s/f.
- Fukuyama, Francis, «Pensando sobre el fin de la historia diez años después», *El País Opinión*, España, jueves 17 junio 1999.
- Iglesias, Enrique, «Privatización: herramienta para el crecimiento y la estabilidad», *La Jornada*, México, viernes 4 de junio de 1999.
- Ortega, Indrés, «A política, contra las ventanas», *El País*, No. 1291, España, lunes 15 de noviembre de 1999.
- Pipitone, Ugo, «Un incierto equilibrio», *La Jornada Opinión*, México, 6 de julio de 1999.
- Pipitone, Ugo, «Japón: un New Deal keynesiano», *La Jornada Opinión*, México, 6 de mayo de 1999.
- Torres, Julio Roberto, «El registro de las transacciones y la V edición del Manual de Balanza de Pagos», *Boletín Económico BCR*, No. 132, Año 12, octubre 1998.

Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja: Temporada 1999

William R. Fowler Vanderbilt University y Roberto Gallardo Mejía CONICULTURA

Este artículo pretende presentar un resumen de las investigaciones y los resultados más importantes de la temporada de 1999 del Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja y una explicación de los factores y las consideraciones que guían las investigaciones. Comenzamos con unos comentarios breves sobre la fundación de la villa y su fechamiento y la relación y las diferencias entre la historia y la arqueología.

Muchas ciudades hispanoamericanas de la época de la conquista cuentan con una acta de fundación revelando mayores detalles sobre la fecha de su fundación, la ubicación y la identidad de los primeros funcionarios de la alcaldía (Aguilera Rojas 1994; Domínguez Compañ 1977, 1984). Lastimosamente, esto no es el caso con la fundación de la villa de San Salvador. En muchas versiones de la historia, se cuenta que la prístina villa de San Salvador, el primer asentamiento español permanente en El Salvador se fundó por orden de Jorge de Alvarado, en el valle de La Bermuda el 1 de abril de 1528 (Lardé y Larín 1983:71-73). Incontroversial es que hubo una villa anterior que se fundó en 1525 por orden de Pedro de Alvarado (Barón Castro 1996:44) y se abandonó en 1526 a raíz de una rebelión indígena en toda la región de Cuscatlán (Barón Castro 1996:82) pero no se sabe con precisión su ubicación.

Generalmente se ha pensado que la ubicación de esta primera villa de 1525 está desconocida y se ha supuesto, quizás erróneamente, que estuvo en algún lugar en o cerca del propio Cuscatlán, el centro principal de los pipiles de la época de la conquista (Lardé y Larín 1983:56, 58). Esta idea se originó, al parecer, con la afirmación del estudioso Jorge Lardé (Lardé y Larín 1983:56) y ha sido repetida por varios escritores. Sin embargo, Rodolfo Barón Castro (1996:39-44) señaló con claridad en su libro *Reseña histórica de la villa de San Salvador*, publicado por primera vez en 1950, que no hay evidencia ninguna en los documentos históricos que apoye la suposición que la villa de San Salvador que se fundó en 1525 estuviera en o cerca de Cuscatlán. Es más, hay indicios en la tradición oral y en los documentos de los siglos XVI y XVII que la primera fundación estuvo en el lugar conocido como La Bermuda (Barón Castro 1996:42). De ser así, Ciudad Vieja representa no solamente la segunda fundación de San Salvador sino que era la

ubicación de la villa desde su primera fundación en 1525 y también su segunda fundación en 1528.

En todo caso, se sabe con certeza absoluta que la ciudad se fundó de nuevo o se volvió a establecer el 1 de abril de 1528 en el valle de La Bermuda (Barón Castro 1996:87-91, 101-103). Al terminar el trazo, el 16 de abril de 1528, se repartieron los solares a los vecinos españoles. En ese día la villa contó con 73 fundadores (Lardé y Larín 1983:71-74). En 1532, 56 encomenderos residieron en la villa (Relación Marroquín 1968). A través de los 17 o 18 años de su ocupación, el número de vecinos (jefes de familia españoles) oscilaba entre 50 y 70. Después de varios años, los vecinos de la antigua villa se quejaron que el sitio era "muy corto" para el crecimiento urbano y que sus tierras eran "estériles." En 1545 el ayuntamiento solicitó permiso de la Audiencia de Guatemala para trasladar la villa al sitio actual de San Salvador (Barón Castro 1996:200).

Obviamente, las investigaciones arqueológicas podrían proporcionar datos fidedignos para ayudar a resolver el problema de la fecha de la fundación de la primera villa en 1525 y su ubicación original. Vale la pena observar que el único reconocimiento arqueológico que se ha llevado a cabo en la zona de Antiguo Cuscatlán, o sea donde se supone que existía la capital pipil, no encontró ningún indicio de una presencia española. Aunque las evidencias negativas no son del todo convincentes, parece poco probable que el primer asentamiento estuvo "en o cerca de" Cuscatlán. Comprobar la presencia española en La Bermuda en 1525 en vez de 1528 sería difícil, ya que una diferencia de tres años sería casi imperceptible en los materiales arqueológicos. Podría ser de relevancia el hecho que en las investigaciones de 1998 se descubrió que hay una etapa constructiva adentro de la terraza del cuadro 6F, la que muy posiblemente podría pertenecer a la primera fundación en 1525 (Fowler, Timmons y West 1999).

La historia y la arqueología

En las palabras del cronista dominico, fray Antonio de Remesal, "eran muchos y muy nobles los españoles que salieron de Guatemala para esta jornada, que la fama de las riquezas de la provincia así en frutos de la tierra, como en minas, los cebó y obligó a dejar la apacible vivienda de Santiago de Guatemala, e itese a tierra no vista ni conocida, y que entonces se llamaba de guerra" (Remesal 1964-66: tomo 2, lib. 9, cap. 3, pág. 200). Pero si bien es cierto que la historia habla de los españoles que fundaron la ciudad y residían en ella, la arqueología proporciona evidencias amplias sobre sus habitantes indígenas. Es decir que la historia escrita proporciona información sobre el segmento élite de la población, mientras la arqueología rinde datos sobre "los de abajo."

Por medio de los documentos históricos, conocemos muchos aspectos de la vida social, económica, política y religiosa de los vecinos españoles de la villa. Sabemos, por ejemplo, los nombres de los fundadores de la ciudad y, en algunos casos, tenemos conocimiento de sus datos biográficos (Barón Castro 1996; Lardé y Larín 1983). Nos enteramos de quienes fueron los primeros funcionarios municipales. Conocemos el nombre del primer cura (Pedro Ximénez) y la advocación de la iglesia (La Trinidad). Sabemos cuales eran los pueblos pipiles y lenca que los vecinos españoles renían en encomienda y los productos que recibían en tributo de los indígenas (Relación Marroquín 1968; Fowler 1989).

Logramos un entendimiento parcial de los nexos sociales y económicos que los vecinos mantenían entre sí, tanto en la villa como en otros lugares de América y España. Uno de los mejores ejemplos que tenemos de San Salvador es el caso de los tres hermanos Sancho de Figueroa, Antonio de Figueroa y Sancho de Avila, estudiado por Ida Altman (1991). Estos tres hombres eran miembros de una familia hi-

dalga de Cáceres, Extremadura. Sancho y Antonio emigraron al Nuevo Mundo alrededor de 1520; participaron en la conquista de Guatemala con Pedro de Alvarado y los dos figuran en la lista de los 52 encomenderos de San Salvador en 1532. (Relación Marroquin 1968). Sancho era uno de los fundadores de la villa y desempeño varios cargos en la alcaldía de la villa, siendo entre ellos regidor y alcalde ordinario. Regresó a España en 1547 y se murió dos años después. De su testamento y dos inventarios de bienes de difunto se desprende que Figueroa era hombre de considerable riqueza. Además de haber tenido sus pueblos de encomiendas como fuente de ingresos, había sido dueño de cuatro tiendas ubicadas en la Plaza Mayor de San Salvador. Uno de los executores de su testamento era Francisco de Cabezas, otro vecino prominente de la villa y probablemente un socio de negocios de Figueroa. El inventario incluye copias de cuentas que Figueroa tenía con Cabezas y un poder legal a nombre de Cabezas (Altman 1991:47-49). Esta clase de datos ayudan en el análisis de las actividades económicas del estamento nobiliario y los nexos mantenidos entre los vecinos españoles, proporcionando una vista de la estructura y el funcionamiento de la sociedad local en San Salvador y más generalmente en todas las ciudades hispanoamericanas.

También tenemos datos históricos que hablan directamente de las relaciones sociales entre españoles e indígenas, e indirectamente refieren al proceso de mestizaje, como es el caso del primer matrimonio religioso en la villa de que tenemos noticias, celebrado en 1539 o 1540 en la iglesia de la Trinidad, entre Francisco Castellón y Catalina Gutiérrez, mujer mestiza, hija del artillero Diego de Usagre y una mujer mixteca, conocida como Magdalena (Lardé y Larín 1983:173-174; Probanzas de Diego de Usagre y Francisco Castellón 1968 [1564]).

Sin embargo, a pesar de la riqueza de los datos históricos que atañen a la villa vieja, hay mucha información que falta en los documentos históricos que sólo se puede obtener por medio de la arqueología y eso es precisamente la empresa en que nos hemos empeñado en el Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja (PACV). Los datos arqueológicos complementan la información histórica con datos concretos sobre el plano y la forma de la ciudad, las bases económicas y la vida cotidiana de la villa. El proyecto tiene como una de sus metas principales el estudio de la formación de la identidad étnica que se daba en los primeros años de la colonia en El Salvador y específicamente las relaciones entre los habitantes españoles y los indígenas de la villa. Para lograr un entendimiento mejor de este problema nos

remitimos al concepto teórico o hermenéutico muy importante de *paisaje cultural*. Presentaremos una explicación breve de este concepto antes de pasar a un resumen de los datos arqueológicos del campo.

Paisaje cultural

La conquista española de América dio como resultado la creación de *paisajes culturales* altamente estructurados en los cuales interactuaron tanto conquistados como conquistadores, cada uno brindando sus propios criterios culturales con respecto a la organización y uso del espacio. Un paisaje cultural es un terreno que ha sido "modificado de acuerdo a un conjunto de planes culturales" (Dietz 1990:2). Este es un concepto importante en la geografía, que apenas recientemente se ha usado en la arqueología, y cuenta con una larga historia de debates y refinamientos (Rountree 1996). El uso más antiguo de esta idea se refirió primeramente a paisajes rurales (James y Martín 1981:177,321). Los geógrafos históricos con interés en la morfología urbana aplicaron el concepto a paisajes urbanos y mostraron así como los orígenes urbanos y la organización del espacio son expresados en los planos de las ciudades (Conzen 1968; Whitehand 1992:1-3). El estudio que se lleva a cabo en Ciudad Vieja, contempla la formación del paisaje cultural de una ciudad del período de la conquista a través de la interacción dinámica de sus residentes españoles e indígenas. Es de vital importancia en esta investigación la idea de que los paisajes culturales no solamente reflejan los factores que condujeron a su formación, sino también que son áreas espaciales en las que se promuegan relaciones físicas y sociales (Orser 1996:138; Unwin 1992:195-196).

Durante la conquista española, grupos pipiles de habla nahuatl poseyeron casi dos tercios del territorio que hoy ocupa la República de El Salvador. Dos principales señoríos pipiles dominaban el área: el pequeño reino de los Itzalcos al oeste y el reino de Cuscatlán en la región central, que tuvo un área más extensa e incluyó una mayor cantidad de asentamientos (Fowler 1989, 1991). Antes de la llegada de los europeos, los pipiles fueron los agentes de la modificación cultural del paisaje (Daugherty 1969). Construyeron sus



Excavación del basamento al sur del Cuarto 1 de la Estructura Bf4. Elizabeth Scott y Luis Bonilla enseñan la técnica de excavación cuidadosa que requiere este tipo de rasgos.

Foto: William Fowler

asentamientos a la manera de sus ancestros del altiplano de México y la costa del Golfo de México, con casas de vivienda agrupadas en plazuelas encima de terrazas artificiales y templos construidos encima de plataformas largas o pirámides arregladas en centros ceremoniales de distintos tamaños.

Fue este paisaje cultural nahuatl, a lo que en 1524 irrumpió un pequeño contingente de conquistadores españoles acompañados por miles de fuerzas auxiliares tlaxcaltecas y otros indígenas mexicanos. Como está expuesto arriba, fundaron la primera villa de San Salvador en abril de 1525, probablemente en el mismo sitio donde se volvió a establecer en el valle de la Bermuda en 1528 (Barón Castro 1996:39-44). Los pipiles se rebelaron y expulsaron a los españoles en 1526, obligándolos a abandonar el primer asentamiento. La resistencia pipil disminuyó en 1528, permitiendo a los españoles regresar y fundar un asentamiento permanente que fue ocupado hasta 1545 (Barón Castro 1996:87-91, 197-202). La ciudad fue construida en un área al norte del territorio pipil de Cuscatlán, que tuvo poca o ninguna ocupación indígena para el tiempo de la Conquista (Fowler y Earnest 1985). Es decir que, por razones de seguridad buscaron un sitio para fundarse la villa donde no había una población indígena muy fuerte.

Aunque fue fundada como una ciudad común y para los españoles, la villa de San Salvador tuvo una población predominantemente indígena. El componente indígena de las primeras ciudades hispanoamericanas ha sido bastante ignorada, por lo que la huella pipil y tlaxcalteca en la ciudad y provincia de San Salvador ha recibido escasa atención. Browning (1998) analizó el alcance de la intrusión española dentro del paisaje indígena, pero no se ha estudiado el impacto indígena en la cultura española de este período temprano. Es claro que la geografía política de la nueva provincia española fue casi idéntica a la de la antigua provincia pipil de Cuscatlán (Fowler 1989:190-191). En cuanto a la villa de San Salvador, habitada por menos de cien vecinos españoles durante su período de ocupación de 17 o 18 años, fue construida y mantenida por el trabajo y tributo de hombres y mujeres pipiles. Los hombres tlaxcaltecas también participaron en el mantenimiento y defensa de la ciudad. Las mujeres pipiles y tlaxcaltecas se acompaña-

ron a los hombres españoles de San Salvador y jugaron un papel esencial en el establecimiento y cuidado de la nueva ciudad y en la creación de esta comunidad. Solamente por medio de la arqueología podemos esperar aprender más sobre ellos.

Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja (PACV)

Para poder estudiar el paisaje cultural de una de las ciudades de la época de la conquista, se organizó el PACV. Ciudad Vieja cobra mucha importancia porque es uno de los pocos sitios de la época de la conquista en todo el Nuevo Mundo que queda accesible, abierto y bien conservado. Localizado a 10 km al sur de Suchitotón, en la falda del Cerro Tecomatepe, el sitio se encuentra en excelente estado de conservación y, por lo menos a mi parecer, es el mejor conservado de todos los sitios arqueológicos existentes que representan ciudades de la época de la conquista española de América. Su localización en los terrenos de la Hacienda La Bermuda se ha conocido por siglos (se puede decir que nunca fue olvidada), pero hasta 1996 no se había hecho un estudio arqueológico sistemático en el sitio (Fowler 1997). A partir de la temporada de 1996 se ha llevado a cabo un proyecto de investigación arqueológica a largo plazo en el sitio bajo la dirección del autor, trabajando en estrecha colaboración con la Dirección del Patrimonio Cultural y el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA). Se ha continuado con temporadas de investigación en 1998 y 1999.

La temporada de 1998 fue la segunda del proyecto y la primera que investigó el sitio detenidamente por medio de métodos sistemáticos intensivos y extensivos, ya que la temporada de 1996 representó un estudio de factibilidad (Fowler 1997). Las principales actividades de la temporada de 1998 fueron: (1) el estudio del plano de la ciudad por medio del levantamiento topográfico, (2) el estudio de la variación interna del sitio por medio de la recolección de la superficie, y (3) el estudio de las diferencias funcionales del sitio por medio de la excavación. En la temporada de 1999 se continuó el levantamiento topográfico, haciendo refinamientos en el mapa del sitio, pero se puso mayor énfasis en la tercera meta. Para contextualizar mejor los logros

del proyecto de la temporada de 1999, aquí presentaremos también un breve resumen de los resultados de la temporada de 1998.

Dada la importancia de identificar y distinguir los componentes indígenas y españoles de la ciudad, en la temporada de 1998 se realizó un nuevo mapa detallado del sitio usando un aparato de medición electrónica con laser, también conocido como una estación total ("total station") porque lleva una computadora miniatura a bordo. El uso de tecnología avanzada para levantamiento topográfico hizo posible realizar un mapa que es exacto hasta en medidas de centímetros. También ofrece la ventaja de poder hacer imágenes de los detalles y se pueden hacer varias versiones del mismo mapa. El nuevo mapa incluye todos los rasgos arquitectónicos del sitio como calles, solares, muros y terrazas. Es muy probable que con la ayuda de este mapa sea posible identificar patrones espaciales correlacionados con las diferencias étnicas o de status socioeconómico de los residentes españoles.

Las ciudades españolas jugaron un papel importante en la conquista de América. La voluntad de la Corona fue que los conquistadores se convirtiesen en vecinos para poblar la tierra (Morse 1984:77). Sabían que la forma más segura de garantizar una conquista y ocupar un territorio era crear ciudades y los españoles las fundaron en toda región que conquistaban, en muchos casos aún antes de que la región fuera conquistada, siguiendo el dictum del cronista López de Gómara "nunca harán buen hecho los conquistadores que ante todo no poblaren" (Domínguez Compañy 1984:31). La fundación de una ciudad siempre se hacía con la intención de conseguir y mantener el control y el dominio sobre la región que le circundaba (Domínguez Compañy 1984:8).

La conquista, entonces, es una conquista urbana (Solano 1990:81). La ciudad y su plano en cuadrícula representan la civilización española. Simbolizan el poder de la Corona y su voluntad de extender su dominio a través de América (Crouch, Garr y Mundigo 1982:xx; Ricard 1950:325). La ciudad funcionaba no sólo como un instrumento de colonización de España en América, sino también como base para entender la conquista, poblar el territorio, obtener riquezas, transmitir su civilización

y evangelizar los pueblos indígenas que ocupaban las nuevas tierras descubiertas. Ninguno de estos objetivos hubiera sido posible sin las estructuras institucionales ofrecidas por la ciudad. Efectivamente, de la plaza mayor y su cuadrícula alrededor emanaba la conquista, la pacificación y la posesión de la tierra (Domínguez Compañy 1984:30).

Hay que tomar en cuenta también la rapidez de la conquista. En menos de cien años el proceso fundacional español en América se extendió desde Zacatecas hasta Buenos Aires, con más de 200 ciudades fundadas. Una de las razones por la rapidez española en su expansión territorial en América se encuentra en la simplicidad del diseño urbano que aplica a sus ciudades (Solano 1990:39). Todas ellas, con pocas excepciones, fueron construidas sobre el mismo modelo urbanístico con plano cuadrícula: es decir, con una plaza central y calles paralelas que se entrecruzan formando cuadras.

La inspiración de este plano procede de ideas renacentistas pero su aplicación es un fenómeno estrictamente americano que tiene sólo dos antecedentes en España: Santa Fe de Granada y Puerto Real. Después se llevó a las Canarias, la isla Española y Cuba y de ahí se implantó en la tierra firme de América. El plano en cuadrícula representa uno de los ejemplos más destacados de las nuevas formas culturales hispanoamericanas (Foster 1960:34). Como ha señala-

do el historiador español Francisco de Solano (1990:40), su multiplicación sobre el continente americano es insólita y el fervor de los conquistadores por este novísimo trazado no ha sido lo suficientemente explicado.

Remesal (1964-66: tomo 2, lib. 9, cap. 3, pág. 201) informó que los primeros vecinos de San Salvador "tardaron quince días en trazar las calles, plaza e iglesia de la villa, y en hacer algunas casas en que morar." Al terminar el trazo, el 16 de abril de 1528, se repartieron los solares a los vecinos españoles. Como todas las ciudades coloniales hispanoamericanas (Aguilera Rojas 1994:66; Butzer 1992:554-555; Stanislawski 1947; Zédegui 1977), San Salvador fue construida siguiendo un plan de cuadrícula, pero por medio del levantamiento topográfico cuidadoso que hemos llevado a cabo, sabemos que el plano es policéntrico en lugar de ser estrictamente ortogonal y esto se muestra en el mapa. Con respecto a la variación en el plano, es posible que sea el resultado del uso de mano de obra indígena, pero hay que tomar en cuenta también que existen otras ciudades hispanoamericanas de esta época que tampoco obedecen del todo al plano rígido cuadrangular (Tejeira-Davis 1996). El área del sitio cubre aproximadamente 45 hectáreas, lo que es bastante grande comparado con el tamaño de otras ciudades hispanoamericanas de la época (Cuadro 1).

Seguindo el patrón normal de las ciudades hispanoamericanas de la época de la

conquista, al centro de la ciudad está la Plaza Mayor con la iglesia en el costado oriente y el cabildo en la esquina noroeste. Calles rectas salen de todas las esquinas de la plaza siguiendo el plan de cuadrícula. También se notan claramente los linderos de solares y los restos de muchas casas españolas. Rasgos defensivos, como garitas y puestos de vigilancia, se notan claramente en los extremos norte, este y sur del sitio. Muchos otros rasgos arquitectónicos del sitio, sobre todo plataformas de casas residenciales y terrazas elevadas, se destacan en el mapa. Es posible que algunas de estas terrazas reflejen la presencia indígena en el sitio. En todo caso, se destaca la cantidad grande de terracería artificial en el sitio. Un muro defensivo a lo largo de la periferia sur de la ciudad, tanto como los puestos de vigilancia y las garitas de control sirven como un recordatorio de que la conquista todavía era una tarea incompleta y los nativos aún eran hostiles ante los conquistadores en los primeros años de la ocupación aquí.

Recolección de la superficie

Simultáneamente con el levantamiento topográfico de 1998, se llevó a cabo un reconocimiento de superficies sistemático en todo el sitio, con unidades de cuadrícula estandarizadas de 100 X 100 m, extendiendo los resultados del recorrido realizado en la temporada de 1996 (Fowler 1997). La recolección de la superficie se organizó de

Cuadro 1: Extensión de asentamientos hispanoamericanos de la época colonial temprana

Asentamiento	Año est.	Dimensiones	Área
La Isabela*	ca. 1493	250 X 200 m	5 ha
Concepción de la Vega*	ca. 1500	800 X 800 m	64 ha
Santo Domingo*	ca. 1502	450 X 400 m	18 ha
Puerto Real*	ca. 1503	500 X 400 m	20 ha
León†	1524	800 X 500 m	40 ha
San Salvador	1528	650 X 700 m	45 ha
Nueva Segovia‡	1543	500 X 400 m	20 ha
* Deagan (1995:422)			† Ortega (1988:35)
			‡ Werner (1996:82)

acuerdo al sistema de cuadrícula del mapa general topográfico (Timmons y Fowler 1999). Se hizo una recolección sistemática de la superficie en todos los cuadrantes. La meta al principio era recoger todos los materiales visibles en la superficie; así se comenzó y así se hizo con excepción de los tejos. Fuimos obligados a abandonar la recolección de tejos cuando sólo en el primer cuadrante de 50 X 50 m que se recolectó (6F1) se llenaron 280 bolsas grandes con tejos, las cuales pesaron un total de 1.634 libras.

El análisis de los materiales del conocimiento de la superficie indica la posibilidad de reconocer diferencias étnicas entre zonas primordialmente españolas y las que fueron ocupadas principalmente por habitantes indígenas (Timmons 1998; Timmons y Fowler 1999). Más concretamente, se infiere una correlación negativa entre la distribución de tejos y restos de botijas y la de manos y metates (o piedras de moler) y objetos de obsidiana. La cual casi seguramente se debe a diferencias étnicas en la ocupación de estas zonas. Como resultado, podemos proponer dos zonas indígenas en los sectores noroeste y sureste del sitio.

Excavaciones

Se han llevado a cabo excavaciones en áreas residenciales y en una estructura de función especial durante las tres temporadas de investigaciones. Después de las excavaciones de la plataforma del cabildo de 1996 (Fowler 1997), las excavaciones en 1998 y 1999 se han enfocado en el sector norte del sitio donde se excavaron los restos de cuatro estructuras con cimientos de piedra anchos, rectos y bien construidos, que aparentemente apoyaban muros de tapia. En dos de ellas se hallaron concentraciones densas de tejas, algunas completas, que quedaron en el lugar cuando colapsaron los techos. Por lo general se excavó en unidades de 2 X 2 m y roda la tierra excavada fue zarandeada por tela metálica con malla de 0.5 cm (Figura 3).

La primera casa que se excavó, comenzando en la temporada de 1998, fue denominada la Estructura 6F1. La excavación de esta casa estuvo a cargo de Roberto Gallardo quien estima su tamaño en más de 20 X 40 m. La forma de la casa es larga y



Plano de excavaciones y planta arquitectónica de la Estructura 6F4.

Foto: William Fowler

semirectangular o romboidal y parece que se extendió sobre la mayoría del área del solar que ocupaba. Tiene una entrada amplia con piso empedrado en el cuarto de entrada. Esta entrada principal daba al este y a la calle que pasaba en ese lado de la casa.

Contigua a la Estructura 6F1, al costado sur, se descubrió el lindero de otro solar, con su cimiento norte unido al lindero del solar de la Estructura 6F1 (Figura 4). Considerando este hallazgo, se puede contemplar la visión de una manzana llena de casas de vivienda y otras estructuras.

La tercera estructura que excavamos en 1998, la Estructura 6F2, situada en el solar al norte de la Estructura 6F1, rindió evidencias de un taller artesanal de herrería (Fowler 1999a). Esta estructura consistió de tres cuartos alineados en dirección este-oeste con una fragua o un refugio ubicado en el cuarto central asociado con una concentración densa de ceniza y pedazos de carbón. También se notó en todo el cuarto una tierra roja quemada, diferente a la tierra color café que se encontró en los otros dos cuartos. En el mismo cuarto central hallamos una cantidad fuerte de rozos de hierro fundido, pedruscos de hierro en bruto y pedazos de escoria. Un canal subterráneo de ventilación conducía del lado oeste de la cámara de fundición, para buscar salida debajo del muro oeste de la casa. Muchos objetos de hierro, especialmente cla-

vos, también se hallaron en la excavación de esta estructura. Otro objeto interesante que se halló aquí es un freno de caballo completo.

En total, estos hallazgos representan evidencias de la industria de herrería más antigua conocida en El Salvador. Pero no es de sorprenderse: Remesal 1966:lib. 9, cap. 3, pág. 202) informa del mandamiento pregonado en la villa que los vecinos que tuvieran oficios mecánicos, que fueran, en especial, zapateros, carpinteros, sastres, herreros y herradores, practiquen dichos oficios. Remesal (ibid.) informa también del arancel fijando los precios de los productos de tales oficios: "que el herrero por hechura de cien clavos" ganaría un peso de oro más un ducado.

En excavaciones al este de las Estructuras 6F1 y 6F2 en la temporada de 1998 hallamos un área de cocina con un horno de barro quemado que se denominó Estructura 6F3 (Fowler, Timmons y West 1999). El propósito original de esta excavación fue tan sólo el de investigar la naturaleza del relleno de la terraza, pero de suerte hallamos la cocina y su basurero asociado. Aprendimos pues, que dentro de esta terraza hay evidencias de construcción antecedente y hay que suponer que la construcción de la ciudad fue un proceso dinámico.

A poca distancia al este de la Estructura 6F1, se excavó parte de otra casa de

residencia, designada Estructura GF4, en la temporada de 1999. Esta localidad es de mayor interés por el hallazgo de un depósito de basurero asociado. El basurero contenía un depósito denso de restos de comida y especialmente de huesos de varios animales. Entre las especies representadas en los restos fónicos recuperados están incluidos huesos de cerdo, res, perro, pollo, pavo, otras aves y varios peces. También se recuperaron bastantes conchas de jute. Se destaca el hallazgo de huesos de perro en el basurero ya que este animal era de mucha importancia como fuente de proteína en la dieta indígena mesoamericana. La importancia de este hallazgo es que habla de la aculturación y el impacto de la influencia indígena en los cambios de la dieta que se dieron en la época de la conquista.

En el sector sur del sitio se excavó una estructura pequeña durante la temporada de 1998, denominada Estructura 1 D1, una pequeña plataforma rectangular fuera de los límites de la cuadrícula de la ciudad antigua (Hamilton 1999a). Por su ubicación fuera de la ciudad, con buena vista alrededor, parece que esta estructura funcionaba como un puesto de vigilancia. Es muy interesante que aquí se hallaron pocos objetos de hierro pero muchos implementos de obsidiana, incluyendo puntas de flecha. Se puede proponer que se destacaron guerreros tlaxcaltecas en este puesto para vigilar mientras se construía la ciudad.

También en el sector sur del sitio, se llevó a cabo un programa de excavaciones aleatorias en las temporadas de 1998 y 1999 con el propósito de descubrir estructuras y rasgos enterrados (Hamilton 1999b). Este consistió en la excavación de una serie de 100 pozos de prueba pequeños de 50 X 50 cm, complementada por la excavación de cinco pozos de prueba de 2 X 2 m. Estos pozos sí se dieron con unas estructuras pequeñas que efectivamente parecen ser los restos de residencias indígenas. Una de éstas se excavó en la temporada de 1999 y efectivamente tiene rasgos arquitectónicos muy distintos a las estructuras excavadas en la zona al norte, las que pensamos que son estructuras españolas.

Análisis de materiales culturales

Se puede ofrecer unos comentarios preliminares sobre el análisis de la cerámica

y otros objetos de cultura material de Ciudad Vieja. El análisis se hace de acuerdo a la proposición, de aceptación muy general en la arqueología histórica, que la cultura material representa una expresión de la identidad cultural y que la cultura material juega papeles múltiples en las vidas de los individuos y en las formas de interacción que traban con otras personas, tanto dentro de los grupos a que pertenecen como con las personas de grupos ajenos. Más concretamente, en este caso se puede afirmar que la cultura material jugaba papeles diversos en la mediación de las relaciones entre etnias, géneros y clases sociales de la antigua villa de San Salvador.

Con respecto a la etnia (y el proceso de mestizaje), la historia indica que a través de los 17 o 18 años de la ocupación de la ciudad, el número de vecinos (jefes de familia españoles) oscilaba entre 50 y 70. La mayor parte de ellos siempre fueron primeros conquistadores ya que, cuando se fundó la villa, el territorio cuscateco rodaba era "tierra de guerra." Los primeros conquistadores formaban un grupo social caracterizado por un comportamiento especial y un sistema de valores que, a su modo de ver, les confería ciertos derechos y recompensas (Sanchiz Ochoa 1976:53).

Como hemos visto, la arqueología indica que la presencia española en la ciudad se manifiesta en su plano en cuadrícula y en la arquitectura de las casas españolas pero la presencia española se observa no sólo en el plano de la ciudad y su arquitectura, sino también en la cerámica y los artefactos. Se encuentra un gran número de artefactos de hierro como herraduras y frenos de caballo, clavos, ganchos, cinceles y otras cosas. Se encuentran algunos tioses de cerámica mayólica de España y muchos fragmentos de botijas. Varios objetos de significación religiosa cristiana se destacan, como una pequeña cruz de plomo cubierta con estuco blanco y representaciones en barro de un arcángel, un fragmento de una figurilla que parece ser parte de un belén, fragmentos de redomas de vidrio y un fragmento de un lagrimario.

El análisis de la cultura material también permite una vista de la población indígena que habitaba la ciudad. Una presencia indígena fuerte en San Salvador es reflejada en la cerámica y los artefactos de Ciudad Vieja. Aunque fue fundada como

una ciudad de españoles, la villa de San Salvador tuvo una población indígena numerosa. Vale la pena señalar que el componente indígena de los primeros asentamientos hispanoamericanos ha sido bastante ignorado, por lo que la huella pipil y tlaxcalteca en la ciudad y la provincia de San Salvador ha recibido escasa atención. Aunque fue una ciudad española, San Salvador fue construida y mantenida por el trabajo y tributo de los pipiles. Los hombres tlaxcaltecas tomaron parte en el mantenimiento y defensa de la ciudad. Las mujeres pipiles y tlaxcaltecas (y de otros grupos indígenas mexicanos) se casaron o se acompañaron con hombres españoles aculturados en San Salvador y jugaron un papel esencial en el establecimiento y cuidado de la nueva ciudad.

Este hecho recalca la importancia de la arqueología para el estudio de las ciudades de la conquista española, ya que los documentos de la época apenas mencionan la presencia indígena en ellas; sin embargo, sabemos claramente que vivían indígenas de ambos sexos en Ciudad Vieja y en la mayoría de las ciudades de la época de la conquista (y esto también atañe al tema de género). La fundación de una ciudad española de la época de la conquista obviamente era una empresa masculina pero recordémosnos que los conquistadores que fundaron esta y otras ciudades españolas de la época, por lo menos durante los primeros años de su ocupación, traían consigo mujeres indígenas de México o de Guatemala como sus cónyuges o consortes. Como buen ejemplo tenemos a la pareja mencionada a principios de este capítulo, del conquistador Diego de Usagre y su consorte Magdalena, mujer indígena que le había acompañado desde la zona mixteca de Oaxaca, México. No menos obvio es el hecho que de estas uniones surgió el mestizaje y dentro de unos diez años después de la fundación de la ciudad se estaba llegando a edad maridable la primera generación de mestizos y mestizas. Los hombres españoles que no se acompañaron con mujeres indígenas pronto lo hacían con mestizas.

En toda la superficie del sitio y en las excavaciones se encuentran tioses de cerámica cuyas características son eminentemente indígenas, mostrando muchas formas y modos decorativos que proceden de materiales del postclásico tardío (o sea, el final de la época precolombina). Se encuen-

Foto: William Fowler



Figura 7. Cimiento oeste de la Estructura 2F1, vista hacia el este. Al extremo derecho se observa la abertura que marca donde estaba una posible puerta de acceso.

tran malacates o husos de cerámica para hacer hilo en varias partes del sitio. En la recolección de superficie se halló un pendiente de cerámica que parece ser del altiplano de México.

Además de los tios y objetos de cerámica, se han recuperado grandes cantidades de artefactos de obsidiana de la recolección de la superficie y en las excavaciones. Efectivamente, el uso de herramientas y armas de obsidiana por los españoles sería muy inverosímil. Vale la pena señalar también que se hallan navajas de obsidiana verde procedente del yacimiento de Pachuca, Hidalgo, México, indudablemente traídas por los aliados tlaxcaltecas. Las evidencias arqueológicas indican que en la composición demográfica de esta ciudad española, se destaca una proporción significativa de indígenas mesoamericanos. Así, se ofrece la oportunidad de estudiar por medio de la arqueología las relaciones sociales entre españoles e indígenas de la época de la conquista.

Con respecto al estudio de género, muchos de los mismos puntos contemplados anteriormente relacionados a la problemática de la étnia también se aplican al análisis de género ya que en base a la mayoría de los materiales encontrados se puede inferir las actividades de mujeres y hombres que habitaban en la villa. Pero es impor-

tante reconocer que la mayoría de las mujeres y los hombres que residían en Ciudad Vieja eran indígenas y no españoles y que ellos apenas salen en los documentos de la época. Por eso es que tenemos que depender más de la arqueología que de la historia para estudiar los papeles de los géneros, especialmente con respecto a los oficios, las artesanías, la caza, la pesca, la preparación de comida y otras actividades tradicionalmente asociadas con uno u otro de los sexos.

Con respecto al fenómeno de clase social, una manera de abordar el estudio de esta variable es por medio del análisis arquitectónico de las estructuras. La muestra de estructuras excavadas es aún pequeña, pero hasta la fecha tenemos indicios de mucha variación arquitectónica. Para ilustrar las posibilidades, podemos contrastar la Estructura 6F1 con la Estructura 6F2. Las excavaciones de la Estructura 6F1 han proporcionado una vista de una estructura grande que seguramente era la casa de residencia de algún vecino español de alto rango socioeconómico, mientras en la Estructura 6F2 se descubrieron evidencias de las actividades de un artesano que habrá gozado de menos privilegios que el dueño de la primera estructura.

También es posible que el herrero que trabajaba en la Estructura 6F2 lo hacía bajo el patrocinio del señor de la Estructura 6F1,

lo que haría las diferencias sociales entre ellos aún más grandes. Las excavaciones del futuro continuarán a enfocarse sobre esta variable para poder llegar por medio de la arqueología a un entendimiento más profundo de la estructura de la sociedad de la época de la conquista en El Salvador. En base a las evidencias documentales, se puede anticipar que la mayoría de las casas de residencia que están ubicadas cerca del centro de la ciudad pertenecían a vecinos del más alto rango social mientras las de la periferia serían de vecinos que gozaban de menos estatus social. Esta también es una hipótesis que se puede comprobar por medio de las excavaciones del futuro.

Estos son problemas de aplicación general para el estudio de todas las ciudades hispanoamericanas de la época de la conquista, el estudio del colonialismo y toda la arqueología histórica mira desde la perspectiva de las ciencias sociales. En futuras temporadas esperamos seguir estudiando estos problemas por medio de las investigaciones en las ruinas de la primera villa de San Salvador.

BIBLIOGRAFÍA

- 1994 Fundación de ciudades hispanoamericanas. Editorial MAPFRE, Madrid. *Albi Romero, Guadalupe 1970. La sociedad de Pueblo de Los Angeles en el siglo XVI. Jahrbuch für Geschichte von Staat Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* 7:76-145.
- Alman, Ida 1979. Emigrants and Society: Extremadura and America in the Sixteenth Century. University of California Press, Berkeley y Los Angeles. 1991. A New World in the Old: Local Society and Spanish Emigration to the Indies. En "To Make America": European Emigration in the Early Modern Period. edición de Ida Almon y James Horn, págs. 30-58. University of California Press, Berkeley.*
- Barón Cusiro, Rodolfo 1978. La población de El Salvador, segunda edición. UCA Editores, San Salvador. 1996. Reseña histórica de la villa de San Salvador desde su fundación en 1525, hasta que recibe el título de ciudad en 1546, segunda edición. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.*
- Berk, Charlotte 1994. Dating in Exposed and Surface Contexts. University of New Mexico Press.*
- Albuquerque Bender, Barbara, ed. 1993. Landscapes: Politics and Perspectives. Berg, Providence, Bristol.*
- Fernald 1992. Civilization and Capitalism, 15th-18th Century, tomo I: The Structures of Everyday Life: The Limits of the Possible. University of California Press, Berkeley y Los Angeles. Bronning, David 1998. El Salvador. La tierra y el hombre, cuarta edición. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.*
- Butzer, Karl 1991. Spanish Colonization of the New World: Cultural Continuities and Change in the New World. Erdkunde 45:204-219. 1992. From Columbus to Acosta: Science, Geography, and the New World. Annals of the Association of American Geographers 82:343-365.*
- Cupulblanca, Enrique, y Carlos Venegas Formas 1998.*

La Habana Vieja. Trinidad. Patrimonio Cultural de la Humanidad. Editorial Letras Cubanas. La Habana.

Carrier, Harold 1983 An Introduction to Urban Historical Geography. Edward Arnold, London.
Conzen, M. R. G.

1948 *The Use of Town Plans in the Study of Urban History. En The Study of Urban History*, edición de H. J. Drew, págs. 113-130. Edward Arnold, Londres.
Cruver, Winifred, Jonathan Haas, y Thomas Mann 1997 *Applying Photogrammetric Mapping: A Case Study from Northern New Mexico*. American Antiquity 62:285-299.
Crouch, Dorá P. 1991 *Roman Models for Spanish Colonization: An Columbian Consequence, tomo 3: The Spanish Borderlands in Pan-American Perspective*, edición de David Hurst Thomas, págs. 21-35. Smithsonian Institution Press, Washington.
Crouch, Dorá P., Daniel J. Garz, y Asel I. Mundigo 1982 *Spanish City Planning in North America*. MIT Press, Cambridge.
Crouch, Dorá P. y Asel I. Mundigo

1977 *The City Planning Ordinances of the Laws of the Indies Revisited, Part II: Three American Cities*. Town Planning Review 48:397-418.
Crumley, Carole L., y William H. Marquardt 1990 *Landscape: A Unifying Concept in Regional Analysis*. En *Interpreting Space: GIS and Archaeology*, edición de Kathleen M. S. Allen, Stanton H. Greer, y Ezra B. W. Zubrow, págs. 73-79. Taylor & Francis, Londres.
Charlton, Thomas H., y Patricia Fournier G. 1993 *Urban and Rural Dimensions of the Contact Period*. Central Mexico, 1521-1620. En *Ethnohistory and Archaeology: Approaches to Postcontact Change in the Americas*, edición de J. Daniel Rogers y Samuel M. Wilson, págs. 201-220. Plenum Press, Nueva York.
Chevalier, François 1957 *Significación social de la fundación de la Puebla de los Angeles*. Centro de Estudios Históricos. Puebla.

Daugherty, Howard E. 1969 *Man-Induced Ecologic Change in El Salvador*. *Diseñación doctoral*, University of Colorado, Los Angeles. *University Microfilms*, Ann Arbor.
Deagan, Kathleen 1983 *Spanish St. Augustine: The Archaeology of a Colonial Circle Community*. Academic Press, Nueva York.
1985 *Spanish-Indian Interaction in Sixteenth-Century Florida and Hispaniola*. En *Cultures in Contact: The European Impact on Native Cultural Institutions in Eastern North America, A.D. 1000-1800*, edición de William W. Fitzhugh, págs. 281-318. Smithsonian Institution Press, Washington.
1987 *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800*. Vol. I: Ceramics, Glassware, and Beads. Smithsonian Institution Press, Washington.
1991 *Historical Archaeology's Contributions to Our Understanding of Early America*. En *Historical Archaeology in Global Perspective*, edición de Lisa Falk, págs. 97-112. Smithsonian Institution Press, Washington.
1993a *After Columbus: The Sixteenth-Century Spanish-Caribbean Frontier*. En *Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 419-456. University Press of Florida, Gainesville.
1993b *Historical Archaeology at Puerto Real*. En *Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 33-49. University Press of Florida, Gainesville.
Deetz, James 1998 *Prologue: Landscapes as Cultural Statements*. En *Earth Patterns: Essays in Landscape Archaeology*, edición de William M. Kelso y Rachel Most, págs. 1-4. University Press of Virginia, Charlottesville.
DeJournaux, Marcelle

1979 *Daily Life in Spain in the Golden Age*. Stanford University Press, Stanford.
Dibble, Harold L., y Shannon P. McPherson 1988 *On the Computerization of Archaeological Projects*. *Journal of Field Archaeology* 15:431-440. *Dominique Lourdes*

1995 *Arqueología colonial cubana*. Dos estudios. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
Domínguez Compañy, Francisco 1977 *Actus de fundación de ciudades hispanoamericanas*. Revista de Historia de América 83:19-51. 1978 *La vida en las pequeñas ciudades hispanoamericanas de la conquista*. Ediciones de Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid.
1984 *Política de poblamiento de España en América*. La fundación de ciudades. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.

Echevarría, Víctor, Alicia García Santana, y Teresita Angello 1996 *Trinidad de Cuba*. Patrimonio de la Humanidad. Ediciones Aby-Yala, Quito.
Elliot, J. H. 1963 *Imperial Spain, 1469-1716*. Pelican Books, Harmondsworth, Middlesex.
Even, Charles R. 1991 *From Spangor to Creote: The Archaeology of Cultural Formation at Puerto Real, Haiti*. University of Alabama Press, Tuscaloosa.

Fitzhugh, William W., ed. 1985 *Cultures in Contact: The European Impact on Native Cultural Institutions in Eastern North America, A.D. 1000-1800*. Smithsonian Institution Press, Washington.
Foster, George M. 1980 *Culture and Conquest: America's Spanish Heritage*. Viking Fund Publications in Anthropology, No. 27. Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, Nueva York.
Fowler, William R., Jr. 1981 *The Pipil-Nicarao of Central America*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Calgary. *Biblioteca Nacional de Canadá*, Ottawa.
1989 *The Cultural Evolution of Ancient Nahuatl Civilizations: The Pipil-Nicarao of Central America*. University of Oklahoma Press, Norman.
1995 *Caluco: Historia y arqueología de un pueblo pipil en el siglo XVI*. Patronato Pre-Patrimonio Cultural, San Salvador.
1997 *Proyecto arqueológico Ciudad Vieja*. Temporada 1996. Informe preliminar. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Mansueti inédito, *Departament of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville, Tennessee, 1999a*. *Evaluaciones y arquitectura de la Estructura 672*. En *Proyecto arqueológico Ciudad Vieja*; Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 58-79. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
1999b *Introducción*. En *Proyecto arqueológico Ciudad Vieja*; Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 1-13. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Fowler, William R., Jr., y Howard H. Eurness, Jr. 1985 *Settlement Patterns and Prehistory of the Paraiso Basin of El Salvador*. *Journal of Field Archaeology* 12:19-32.
Fowler, William R., Jr., y Roberto Gallardo 1999 *Proyecto arqueológico Ciudad Vieja*; Temporada de 1998. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Mansueti inédito, *Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville, Tennessee*. Fowler, William R., Sheila D. Timmons y Georgia West 1999 *Estructura 673*. En *Proyecto arqueológico Ciudad Vieja*; Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 80-88. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Fraser, Valerie 1990 *The Architecture of Conquest: Building in the Vicereignty of Peru, 1535-1635*. Cambridge University Press, Cambridge.

Gallardo, Roberto 1999 *Excavaciones y arquitectura de la Estructura 671*. En *Proyecto arqueológico Ciudad Vieja*; Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 26-57. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Goggin, John M. 1960 *The Spanish Olive Jar: An Introductory Study*. Yale University Publications in Anthropology, No. 62.

Department of Anthropology, Yale University, New Haven

Hamilton, Conrad 1999a *Estructura ID1: El puesto de vigiliencia sur*. En *Proyecto arqueológico Ciudad Vieja*; Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 89-95. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
1999b *Operación 98-10: Buscando la ocupación indígena en Ciudad Vieja*. En *Proyecto arqueológico Ciudad Vieja*; Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 96-99. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Hamilton, Conrad C., William R. Fowler y Roberto Gallardo 1999 *El levantamiento topográfico de Ciudad Vieja*. En *Proyecto arqueológico Ciudad Vieja*; Temporada de 1998, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 14-18. Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.
Haxloy, Jorge 1965 *La influencia del urbanismo indígena en la localización y tratado de las ciudades coloniales*. Ciencia e Investigación 21:386-405.
1975 *La forma de las ciudades coloniales en la América española*. En *Estudios sobre la ciudad iberoamericana*, edición de Francesco Solano, págs. 315-344. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
1978 *European Urban Forms in the Fifteenth to Seventeenth Centuries and their Utilization in Latin America*. En *Urbanization in the Americas from Its Beginnings to the Present*, edición de Richard P. Schaefer, Jorge E. Haxloy y Nora Scott Kinzer, págs. 215-248. Mouton, La Haya.
1989 *Localización y causas de abandono de las ciudades hispanoamericanas durante las primeras décadas del siglo XVI*. En *Nuevas perspectivas en los estudios sobre historia urbana latinoamericana*, edición de Jorge E. Haxloy y Richard P. Morse, págs. 9-39. Grupo Editorial Loinaamericana, Buenos Aires.

Innes, Hammond 1969 *The Conquistadors*. Alfred A. Knopf, Nueva York.

Jones, Preston E., y Geoffrey J. Martin 1981 *All Paved with Gold: A History of Geographical Ideas*. 2da ed. John Wiley and Sons, Nueva York.

Kelso, William M., y Rachel Most, eds. 1990 *Earth Patterns: Essays in Landscape Archaeology*. University Press of Virginia, Charlottesville.

Kubler, George 1948 *Mexican Architecture of the Sixteenth Century*, 2 tomos. Yale University Press, New Haven.

1978 *Open-Grid Town Plans in Europe and America*. En *Urbanization in the Americas from Its Beginnings to the Present*, edición de Richard P. Schaefer, Jorge E. Haxloy y Nora Scott Kinzer, págs. 327-341. Mouton, La Haya.

Lundý y Larín, Jorge 1983 *El Salvador: Descubrimiento, conquista y colonización*. Academia Salvadoreña de Historia, San Salvador.
Levach, Dennis E., y Michael J. O'Brien 1981 *The Expanding Role of Surface Assemblages in Archaeology: An Advances in Archaeological Method and Theory*, tomo 4, edición de Michael Schiffer, págs. 297-342. Academic Press, Nueva York.
Lister, Florence C., y Robert H. Lister 1987 *Andalusian Ceramics in Spain and New Spain: A Cultural Register from the Third Century B.C. to 1700*. University of Arizona Press, Tucson.
Loachhart, James, y Stuart B. Schwartz 1983 *Early Latin America: A History of Colonial Spanish America and Brazil*. Cambridge University Press, Cambridge.
Lowe, Setha 1995 *Indigenous Architecture and the Spanish American Plaza in Mesoamerica and the Caribbean*. *American Anthropologist* 97:748-762.

- MacLeod, Munro J. 1973 Spanish Central America: A Socioeconomic History, 1520-1720. *University of California Press*. Berkeley. Markman, S. D. 1966 *The Non-Spanish Labor Force in the Development of the Colonial Architecture of Guatemala*. Actas y memorias del 36º Congreso Internacional de Americanistas 4: 189-194. Sevilla, 1978. *The Gridiron Town Plan and the Caste System in Colonial Central America. An Urbanization in the Americas from Its Beginnings to the Present*, edición de Richard P. Schaefer, Jorge E. Hardoy, y Nora Scott Kinzer, págs. 471-489. *Mouton, La Haya*, 1993. *Architecture and Urbanization of Colonial Central America, tomo 1*. Selected Primary Documentary and Literary Sources. *Center for Latin American Studies, Arizona State University, Tempe*, 1995. *Architecture and Urbanization of Colonial Central America, tomo 2*: A Geographical Gazetteer of Primary Documentary, Literary and Visual Sources. *Center for Latin American Studies, Arizona State University, Tempe*.
- Marrinan, Rachelle A. 1995 *Archaeology in Puerto Real's Public Sector. Building B. En Puerto Real*. The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola, edición de Kathleen Deagan, págs. 167-194. *University Press of Florida, Gainesville*.
- McAlister, Lyle M. 1984 *Spain and Portugal in the New World, 1492-1700*. *University of Minnesota Press, Minneapolis*.
- McEwan, Bonnie G. 1991 *The Archaeology of Women in the Spanish New World*. *Historical Archaeology* 25(4): 33-41. 1995 *Spanish Precedents and Domestic Life at Puerto Real: The Archaeology of Two Spanish Homesites. En Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 197-229. *University Press of Florida, Gainesville*.
- Meléndez Chaverri, Carlos 1977 *Ciudades fundadas en la América Central en el siglo XVI*. Anuario de Estudios Centroamericanos 5: 57-79.
- Molina Carrillo, Mario, y Patrick S. Werner 1996 *La urbanización hispánica en la colonia de Nicaragua en el siglo XVI*. *Manuscrito inédito, Instituto Nicaragüense de Cultura, Managua* y *University of Mobile, San Marcos, Nicaragua*.
- Morse, Richard M. 1962 *Some Characteristics of Latin American Urban History*. *American Historical Review* 67: 317-338. 1972 *A Prolegomenon to Latin American Urban History*. *Hispanic American Historical Review* 52: 359-394. 1984 *The Urban Development of Colonial Spanish America. En The Cambridge History of Latin America, tomo 2: Colonial Latin America*, edición de Leslie Bethell, págs. 67-104. *Cambridge University Press, Cambridge*.
- Mundigo, Axel I., y Doru P. Crouch 1977 *The City Planning Ordinances of the Laws of the Indies Revisited, Part I: Their Philosophy and Implications*. *Town Planning Review* 48: 247-268.
- Naimi, Hugo 1995 *The Wages of Conquest: The Mexican Aristocracy in the Context of Western Aristocracies*. *Universitäts Michigan Press, Ann Arbor*.
- Nuttall, Zelia 1921 *Royal Ordinances Concerning the Laying Out of New Towns*. *Hispanic American Historical Review* 4: 743-753.
- O'Flaherty, Edward 1984 *Iglesia y sociedad en Guatemala (1524-1563): Análisis de un proceso cultural*. *Publicaciones del Seminario de Antropología Americana, Vol. 17*. *Universidad de Sevilla, Sevilla*.
- Orest, Charles E., Jr. 1996 *A Historical Archaeology of the Modern World*. *Plenum Press, New York*.
- Ortega, Elpidio 1988 *Informe de las excavaciones arqueológicas del sitio histórico de León Viejo*. *Manuscrito inédito, Organización de Estudios Americanos, Managua, Nicaragua*.
- Pike, Ruth 1972 *Aristocrats and Traders: Sevillian Society in the Sixteenth Century*. *Cornell University Press, Ithaca*.
- Probanzas de Diego de Usagre y Francisco Castellón 1968 *Probanzas de méritos y servicios de Diego de Usagre y Francisco Castellón*. *Paleografía de Francis Gall*. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia* 41: 141-198. *Guatemala*.
- Relación Marroquín 1968 *El licenciado Francisco Marroquín, y una descripción de El Salvador año de 1532*. *Archivo General de Indias, Sevilla*.
- Audencia de Guatemala, legajo 965 [Nota del autor: afora legajo 52]. *Paleografía de Francis Gall*. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia* 41: 199-232. *Guatemala*.
- Remesal, Antonio de 1964-66 *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala, 2 tomos*. *Biblioteca de Auses Españoles, tomas 175 y 186*. *Ediciones Atlas, Madrid*.
- Ricard, Robert 1950 *La plaza mayor en España y en América española*. *Estudios Geográficos* 11: 321-327. *Rick, John W.* 1996 *Total Sutures in Archaeology*. *SAA Bulletin* 14 (11): 24-27. *Roberts, Brian K.* 1996 *Landscapes of Settlement: Prehistory to the Present*. *Routledge, Londres y Nueva York*.
- Rogers, J. Daniel, y Samuel M. Wilson, eds. 1993 *Ethnohistory and Archaeology: Approaches to Postcontact Change in the Americas*. *Plenum Press, Nueva York*.
- Romano, David Gilman, y Benjamin C. Schoenbrun 1993 *A Computerized Architectural and Topographical Survey of Ancient Corinth*. *Journal of Field Archaeology* 20: 177-190. *Romvinec, Lester B.* 1996 *The Cultural Landscape Concept in American Human Geography*. *En Concepts in Human Geography*, edición de Curritell Earle, Kent Mathewson y Martin S. Kenner, pp. 127-159. *Routman y Littlefield, Londres*.
- Sánchez Ochoa, Pilar 1976 *Los hidalgos de Guatemala: Realidad y apariencia en un sistema de valores*. *Publicaciones del Seminario de Antropología Americana, Vol. 13*. *Universidad de Sevilla, Sevilla*.
- Sanders, William T. 1992 *Ecology and Cultural Syncretism in 16th-Century Mesoamerica*. *Antiquity* 66: 172-190. *Sauer, Carl Ortwin*.
- 1969 *The Early Spanish Main*. *University of California Press, Berkeley y Los Angeles*.
- Savage, Stephen H. 1990 *GIS in Archaeological Research. En Interpreting Space: GIS and Archaeology*, edición de Kathleen M. S. Allen, Stanton W. Green, and Ezra B. W. Zubrow, págs. 22-32. *Taylor & Francis, London*.
- Scott, Elizabeth M., ed. 1994 *Those of Little Note: Gender, Race, and Class in Historical Archaeology*. *University of Arizona Press, Tucson*.
- Shapiro, Gary, y James J. Miller 1990 *The Seventeenth-Century Landscape of San Luis de Talimalí: Three Scales of Analysis*. *En Earth Patterns: Essays in Landscape Archaeology*, edición de William M. Kelso y Rachel Mox, págs. 89-101. *University Press of Virginia, Charlottesville*.
- Sherman, William L. 1979 *Forced Native Labor in Sixteenth-Century Central America*. *University of Nebraska Press, Lincoln*.
- Sjoberg, Gideon 1960 *The Pre-Industrial City*. *New York*.
- Smith, Michael E. 1987 *Household Possessions and Wealth in Agrarian States: Implications for Archaeology*. *Journal of Anthropological Archaeology* 6: 297-325. *Salano, Francisco de 1974 An Introduction to the Study of Positioning in the Colonial City: An Urbanization in the Americas from Its Beginnings to the Present*, edición de Richard P. Schaefer, Jorge E. Hardoy, Nora Scott Kinzer, págs. 99-129. *Mouton, La Haya*.
- 1985 *La conquista urbana de América Central (1509-1579)*. *En Estudios del reino de Guatemala*. *Homenaje al Profesor S. D. Markman*, edición de Duncan Kincaid, págs. 5-15. *Escuela de Estudios Hispánico-Americanos, Sevilla*.
- 1990 *Ciudades hispanoamericanas y pueblos de indios*. *Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid*.
- Stonfiński, Dan 1942 *Early Spanish Towns Planting in the New World*. *Geographical Review* 37: 94-105. *Super, John C.* 1988 *Food, Conquest, and Colonization in Sixteenth-Century Spanish America*. *University of New Mexico Press, Albuquerque*.
- Tejera-Davis, Eduardo 1996 *Pedrarías Dávila and His Cities in Panama, 1513-1522: New Factors on Early Spanish Settlements in America*. *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* 33: 27-41. *Timmons, Sheila D.* 1998 *The Surface Assemblage of Ciudad Vieja: An Archaeological Study of Acculturation*. *Tests of a museumio inédita, Vanderbilt University, Nashville*.
- Timmeser, Timmons, Sheila D., y William R. Fowler 1999 *La recolección de la superficie de Ciudad Vieja. En Proyecto arqueológico Ciudad Vieja: Temporada de 1998*, por William R. Fowler, Jr. y Roberto Gallardo, págs. 19-25. *Informe preparado para el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador*.
- Torres Ramirez, Bibiano 1978 *Los conquistadores andaluces. Ediciones de Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid*.
- Unwin, Tim 1992 *The Place of Geography*. *Longman, Londres*.
- Valero de Garcia Lascuráin, Ana Rita 1991 *Solares y conquistadores: Orígenes de la propiedad en la Ciudad de México*. *Instituto Nacional de Antropología e Historia, México*.
- Van Oss, Adriano C. 1985 *Central America's Aztecic Colonial Cities. En Colonial Cities: Essays on Urbanism in a Colonial Context*, edición de Robert J. Riva y Gerard J. Tulkamp, págs. 33-49. *Marinus Nijhoff, Dordrecht*.
- Varrio, y Elpidio Ortega 1992 *La fundación de la villa de Santo Domingo: Un estudio arqueo-histórico*. *Colección Quinto Centenario, Santo Domingo, República Dominicana*.
- Verhagen, Inez Leontine 1997 *Caluco, El Salvador: The Archaeology of a Colonial Indian Town in Comparative Perspective*. *Tesis doctoral inédita, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville*.
- Werner, Patrick S. 1996a *The Theory and Practice of Hispanic Urbanization in 16th-Century Nicaragua: Sources and Laws*. *Manuscrito inédito, Managua, Nicaragua*.
- 1996b *Los Reales de Minas de la Nicaragua colonial y la ciudad perdida de Nueva Segovia*. *Instituto Nicaragüense de Cultura, UNESCO, Managua*.
- Whitchand, J. W. R. 1992 *The Making of the Urban Landscape*. *Basil Blackwell, London*.
- Whitmore, Thomas M., y B. L. Turner II 1992 *Landscape of Cultivation in Mesoamerica on the Eve of the Conquest*. *Annals of the Association of American Geographers* 82: 402-425. *Williams, Maurice* 1995 *Spatial Pattern and Community Organization at Puerto Real, En Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 115-140. *University Press of Florida, Gainesville*.
- Willis, Raymond F. 1995 *Empire and Architecture of Puerto Real: The Architecture of Public Space*. *En Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 197-229. *University Press of Florida, Gainesville*.
- Willis, Raymond F. 1995 *Empire and Architecture of Puerto Real: The Architecture of Public Space*. *En Puerto Real: The Archaeology of a Sixteenth-Century Spanish Town in Hispaniola*, edición de Kathleen Deagan, págs. 197-229. *University Press of Florida, Gainesville*.
- Yáñez Dias, Gonzalo 1991 *Espacios urbanos del siglo XVI en la región de Puebla-Tlaxcala*. *Universidad Autónoma de Puebla, Puebla*.
- Zendejui, Guillermo de 1977 *City Planning in the Spanish Colonies*. *Americas* 29 (2), *Suplemento especial*.

INTEGRACIÓN REGIONAL Y MUNDIALIZACIÓN

Ing. Roberto Meza

Ensayista, Político, Diplomático y Analista

El cambio constante parece ser el denominador común de la civilización global que nos toca vivir, por eso, los países que consideran su realidad interna como inamovible son incapaces de asimilar los cambios, para ellos, los cambios son algo irracional. Cada vez más, la gente considera al cambio no como algo que enriquece su libertad y su dignidad, sino como una fuerza que promueve la avaricia y la injusticia. Al concentrar tanto la riqueza, -el fenómeno conocido como Globalización- produce más amenazas que oportunidades. Las dificultades para transferir conocimientos y nuevas tecnologías del centro a la periferia, por ejemplo, amplía las desigualdades económicas y someten a algunos países a nuevas formas de colonialismo. Consientes del fenómeno, muchos creen y de hecho opinan, que una nueva clase dominante manipula la mundialización para su propio beneficio.

Al limitar las perspectivas de crecimiento para tanta gente, el orden económico actual es inconsistente con los ideales de la revolución democrática de fines del Siglo XX, la cual afirma que nadie debe quedarse atrás. Para nuestros pueblos que ahora están marginados del proceso de desarrollo tecnológico, creo que sólo existe una opción viable: una nueva afirmación de sí mismos como Estados independientes integrados regionalmente en todas las formas que les sea posible.

Sólo con la libertad se da la confianza para una mayor participación, lo cual se traduce en una mejor gobernabilidad, tanto en el orden internacional como al interior de los Estados. La ingobernabilidad surge de los marginados o excluidos socialmente que no pueden participar en las decisiones que determinan sus vidas cotidianas. Tanto ciudadanos como Estados se vuelven ingobernables cuando las decisiones las toma una élite cerrada que gobierna transformando al resto en una masa muda.

Los ciudadanos libres, los Estados libres, son los verdaderos arquitectos de la gobernabilidad. Sin una responsabilidad plena e igual, no existe la gobernabilidad duradera.

Eso es lo que los fundamentalistas del mercado, los asesores financieros, ni los tecnócratas, logran entender. No se puede excluir a países, ciudadanos, consumidores, productores, empresarios, obreros y profesionales, de la toma de decisiones que tienen consecuencias sustanciales sobre sus vidas e incluso sobre los valores mismos de la sociedad.

La gente en las democracias consolidadas reconoce que el sistema democrático ha mejorado la prosperidad. Nosotros, en América Latina, sabemos que la democracia tiene problemas para poder vivir en medio de las crisis, pobreza y aislamiento. Preservar los valores democráticos es difícil cuando existen sectores muy amplios que no se pueden integrar al mercado global, cuando la miseria acaba con la dignidad humana y cuando la falta de opciones hace que la libertad pierda su significado.

En los Estados, individualmente considerados, la protección al débil se logra con la aplicación igual de la ley, esto falta volverlo realidad en las relaciones internacionales. Pro para crear un orden internacional basado en la ley y no en la fuerza, ahora que la fuerza económica ha desplazado al poderío militar, es necesario reforzar el multilateralismo y extenderlo no sólo en lo económico sino también en lo político.

Porque en esos Estados el conjunto de procesos y prácticas que reconocemos como mundialización no han sido acontecimientos casuales, ni producto de la fatalidad económica o tecnológica. Son el resultado de una serie de decisiones y acciones cuyo objetivo es la creación de un espacio único, donde pueden circular, sin limitación alguna, bienes, servicios, y sobre todo el dinero, convirti-

do así en la mercadería por excelencia. Este enorme mercado global, que ha sido posible por el desarrollo de las nuevas tecnologías, en particular de la teleinformación, debe, sin embargo, su existencia, a la convergencia de los intereses de las empresas transnacionales y de la política económica de los Estados Unidos, y de los otros grandes Estados desarrollados del hemisferio Norte. Sus instrumentos han sido la ideología ultraliberal y los organismos económicos intergubernamentales: FMI, Banco Mundial, OMC y la OCDE. Por otra parte, la liberalización de todo tipo de intercambios y la supresión de cualquier marco jurídico susceptible de regularlos, forman su doctrina y en ellas asientan su funcionamiento.

Este nuevo orden económico mundial, que privilegia el paradigma financiero y la especulación sobre la inversión, produce consecuencias negativas. Por eso, pretender que el balance actual de la mundialización es positivo, no es más que una interesada falacidad. Ya que, si por una parte, el crecimiento mundial en 1999 ha sido de casi el 3.5%, por otra, se ha



Imagen: www.artea.com

acelerado la degradación del medio ambiente, ha aumentado la concentración de la riqueza y la creación de oligopolios, se ha reducido la seguridad en el consumo de alimentos, se han agravado las desigualdades hacia el interior de los Estados, se ha generalizado la criminalidad organizada, la uni formación cultural y parece no tener límites la miseria y el hambre, que han alcanzado cotas insostenibles. Estas dramáticas consideraciones no proceden de la pluma de algún extremista, lo ha escrito Michel Camdessus, en cu. into dejó la Presidencia del Fondo Monetario Internacional y nos lo han recordado también, los líderes máximos en las últimas reuniones del G-7 y del Banco Mundial.

Pretender reordenar este calculado desorden es trabajo inútil. Por ello, insisto, hay que intentar crear una estrategia coherente para enfrentarlo. ¿Cómo? Desde dentro de sí misma, desde el interior de su propio proceso pues su impugnación retórica lejos de debilitarla la fortalece. Puesto que de nada sirve la defensa basada en la soberanía de los Estados-Nación del Siglo XIX, que ya encerrada en sus propios muros, sus planteamientos tienen poco que decir. Porque no se trata de negar la mundialización, sino de asumirla, desconstruyéndola para poder reconstruirla desde una opción de progreso. Los principales protagonistas de esa desconstrucción están integrados a la lucha agrupados en el International Forum on Globalization (IFG), y en el Foro Social Mundial. Estas agrupaciones disputan el terreno a las multinacionales y no se conforman con pequeños parches sociales, sino que, apoyadas en la sensibilidad y la conciencia solidaria, cada día más extendidas, apuntan a otra mundialidad. Tal internacional civil, de membresía dispar y a veces hasta contradictoria, nace a la luz pública en Seattle y se constituye en una punta de lanza de la oposición a los grupos gestores de la mundialización liberal: FMI, Banco Mundial, OMC, OCDE. Pero la figura constataría que esa oposición contiene, oculta la ausencia de propuestas y prácticas sólidas, que, más allá de la anulación de la deuda a los países más pobres y del fin de los ajustes estructurales, propone el control democrático de la gobernación del mundo y una mundialización alternativa presidida por la solidaridad.

Ahora bien, junto a ese trabajo ciudadano popular, cabe una acción social institucionalizada como declamos antes, cuya vía más práctica parece ser la creación de multitud de polos mundiales, es decir, la segmen-

tación en espacios interrelacionados y que estos sean autónomos. Me refiero al nacimiento de áreas unificadas de la misma naturaleza cultural, así como política y económicamente estructuradas, tal como lo vive la Unión Europea que es el ejemplo más logrado.

La necesidad de crear o promover otras macroáreas, entre ellas la que representa América Central, que a pesar de los grandes obstáculos con que tropieza su integración, ha constituido desde su independencia, un permanente proyecto común. Proyecto común que ha generado diversos procesos de institucionalización global de desigual fortuna, pero que sí ha contribuido a definir las condiciones para acabar lográndolo. El lanzamiento del Mercado Común Centroamericano de 1960, la Institucionalización del Parlamento y la Corte Centroamericana de Justicia, así como la fundación de la Secretaría Permanente (SICA) han puesto de relieve la voluntad, y al mismo tiempo, las dificultades, de agrupar al conjunto de países centroamericanos, aunque sea limitándose en un primer momento a establecer foros de entendimiento común.

De aquí nace el convencimiento de que hay que proceder subregionalmente y paso a paso. Lo que no acaba de suceder por la prevalencia de los intereses nacionales más coyunturales e inmediatos y por la ausencia de una voluntad política integradora. Dada la dificultad de transformar a los partidos y políticos nacionales en partidos de una nueva área común, porque todos temen que la transformación los derribe del caballo, sólo se puede contar con los actores de las sociedades civiles de los países involucrados.

En ellas, y atendiendo al ámbito económico, que es el más inmediato, los primeros actores a tomar en cuenta deben ser los pequeños y medianos empresarios que constantemente están contribuyendo al crecimiento de los intercambios regionales. El balance de la experiencia con todas las dificultades ha sido muy positivo y el mayor impedimento con que sigue tropezando es la falta de un mecanismo eficiente que resuelva los litigios comerciales, véase sí no, la crema, el queso y los pollos. La creación de una instancia de arbitraje, flexible y diversificada por sectores y materias, promovida y apoyada por los Presidentes de las Cortes Supremas, puede ser una herramienta que, sin las pretensiones ni las suspicacias que suscita el Tribunal Supremo común, que tiene su sede en Managua, resultaría muy eficaz.

Esto me lleva a considerar a otro de los grandes protagonistas del Mercado Común, los profesionales de la Justicia y el Derecho, sobre todo los jueces y los abogados que son determinantes para el destino de la integración. Porque hay que dotar de reglas al Mercomún y aplicarlas, ya que un mercado sin reglas se vuelve un mercado de mafias.

En resumen, para desmontar esta mundialización salvaje y monopolista, lo primero es reducir la dominación del espacio global, único y desregulado, mediante un conjunto de macromedidas que hagan posible funcionar a las distintas comunidades territoriales y sociales de cada área. Pero esta fase preliminar no basta. Hay que acometer al mismo tiempo el alumbramiento de la otra mundialización. Porque no se trata de humanizar la mercantilización del mundo compasivamente, pues compasión no es una respuesta política, sino de gestar una ciudadanía democrática. Pues sólo un mundo de ciudadanos comprometidos con la democracia puede producir una mundialización solidaria.

Como no se puede revertir la tendencia globalizadora, según ha quedado demostrado en las páginas anteriores, hay que aceptar el desafío y aprender rápidamente el conocimiento y la tecnología de punta. Para ello es esencial cambiar los sistemas educativos con orientación hacia la mejora de los procesos productivos, en donde un mayor saber le dotará al ser humano de mejores ingresos, y con esto retendremos a los talentos nacionales que se fugan del país para trabajar en los países desarrollados, porque la emigración no sólo es de mano de obra sino también de médicos, ingenieros y profesores que buscan lejos de nuestro país un mejor salario. En este aspecto, bien lo sabemos, se está produciendo también una globalización, alentada por motivos foráneos de atracción a nuestros talentos.

La mundialización también implica la operación libre de las transnacionales en todos los ámbitos del quehacer económico, ya ahora encontramos fábricas que son vendidas a las transnacionales, cuando la política debería ser más bien que las empresas del área se posicionen mejor en nuestros mercados, para enfrentar a los foráneos que vienen a desplazarlos de los buenos negocios. Entonces la mundialización no sólo se queda en la privatización de las Empresas de servicios públicos, sino también en la compra de Empresas nacionales, en cuyo caso sólo funciona el afán de lucro y soslaya las consideraciones del apego a un país, a un territorio, a una sociedad o a una patria.

Algunos Comentarios Curiosos sobre la Gran Pirámide

Jorge Barraza Ibarra

Director del Departamento de Investigaciones UTEC

Imágenes: www.egipto.com

La Gran Pirámide de Egipto fue una de las siete Maravillas del mundo antiguo, todavía se yergue imponente a los ojos de los asombrados viajeros que se dirigen a la cuna de la civilización egipcia. Es una de las más viejas estructuras construidas en la tierra y se considera que es la mejor construida. Las juntas de sus componentes son de 1/50 de pulgada, lo que es un increíble trabajo humano, especialmente si se tiene en cuenta que está compuesta por más de dos millones de piedras, algunas de las cuales pesan menos de una tonelada. Sin embargo hay otras que llegan a pesar dos y cuarto de toneladas y muchas de ellas hasta 20 toneladas. La Pirámide cubre aproximadamente 13 acres de tierra, y su construcción es sólida a diferencia de las construcciones piramidales huecas o empastadas como las de América Central.

La Gran Pirámide está emplazada muy especialmente sobre la faz de la tierra; Joseph Seiss y otros, han demostrado que la pirámide está situada en el centro de gravedad de los continentes. También yace en el centro exacto del área terrestre del mundo, dividiendo las masas de tierra en cuatro partes iguales. El eje Norte-Sur, 31 grados al este de Greenwich, es el meridiano más largo; el eje Este-Oeste, 30 grados al norte, es el paralelo más largo del mundo. Obviamente solo hay un punto donde se cruzan y es precisamente el lugar en donde está construida la Gran Pirámide.

Además esta construcción es la estructura más vieja construida sobre la faz de la tierra cuidadosamente orientada, sus lados están colocados exactamente al norte, sur, este y oeste. Por ejemplo, el Observatorio de París tiene una desviación de seis minutos del norte real y la Gran Pirámide se encuentra desviada únicamente tres minutos. Los arquitectos e ingenieros que han estudiado la pirámide sostienen que a pesar del alarde de nuestra actual destreza tecnológica, no podríamos construir esa estructura hoy en día. ¿Significa entonces que hay una reversión tecnológica en relación con sus constructores?

Hay actualmente dos escuelas dedicadas a los estudios serios de la Gran Pirámide, desde Herodoto considerado el "Padre de la Historia", quien inicia sus estudios dos mil años después de su construcción. El primer grupo cree que la pirámide es una revelación divina y el segundo, lo atribuye a una realización eminentemente humana. Este último grupo admite la posibilidad que las maravillas geométricas contenidas en la pirámide puedan ser el resultado de los conocimientos de los atlantes, -originarios del perdido continente Atlantis- o de cualquier otra civilización altamente avanzada, actualmente desaparecida.

El primer grupo sostiene una intervención divina en su construcción en la misma forma que Dios dirigió directamente a Noé en la construcción del arca. Entre los defensores de esta tesis encontramos a John Greaves, Sir Isaac Newton, John Taylor, Piazzi Smith, Real Astrónomo escocés, Joseph Seiss, J. Ralston Skinner, David Davidson y James y Adam Rutherford.

Los escépticos, pertenecientes al segundo grupo son: William Flinders Petrie, Sir J. Norma Lockyer, Antoine Bovis, Patrick Flannagan, el grupo Time-Life "Lugares Místicos", Erich von Daniken, Humprey Evans, William Fix, Kurt Mendelssohn, Max Toth y Peter Tompkins.

En el presente trabajo se examinarán algunos de los argumentos del grupo primero, empeñados en demostrar que el Creador fue el gran arquitecto de la Gran Pirámide y que su constructor físico el faraón egipcio Keops, también llamado Kufú, fueron dirigidos por profetas pastores, que recibieron directas indicaciones de Dios.

La Pirámide fue construida en Egipto, civilización notoria por su idolatría y politeísmo. El entonces faraón Keops considerado "arrogante hacia los dioses", durante su reinado cerró los templos, arrojó fuera sus imágenes, y obligó a los sacerdotes a trabajar en las represas. Herodoto afirma que la pirámide fue construida en treinta años, los primeros diez años fueron de trabajos preparatorios con equipos de 100 mil trabajadores en los tres meses de inactividad agrícola; pero después de este período de treinta años Keops revirtió su venera-



ción hacia sus dioses egipcios. ¿Qué extraño poder pudo causar ese cambio radical en los hábitos politeístas de los egipcios?

Herodoto extensivamente interrogó a los sacerdotes egipcios acerca de la construcción de la pirámide y ellos le atestiguaron que un notorio extranjero moró en Egipto durante el período de Keops, mientras se construyó el edificio. Era llamado Philition o Philitis. Josefo también cita a Maneto, un sacerdote y escriba egipcio, que sostiene que en el pasado, algunos reyes profetas tenían las reglas egipcias en sus manos. Maneto afirma que algunos eran árabes. Seiss sostiene que el bíblico Job fue el árabe que dirigió al faraón en la construcción de la Gran Pirámide: en tal sentido apunta que la pirámide es el sujeto al que Dios se refiere cuando pregunta a Job desde un torbellino, en Job 38: (2) ¿Quién es ese que oscurece mi propósito diciendo cosas que no son ciertas? (3) ¿Sé un hombre fuerte! Pregúntame y te responderé. (4) ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? ¿Dímelo si tienes entendimiento? (5) ¿Dime quien ordenó sus medidas? O ¿quién extendió sobre ella cordel? (6) ¿Sobre qué están fundadas sus basas? ¿O quién puso su piedra angular? (7) Mientras las estrellas de la mañana cantan y todos los ángeles gritan con alegría.

El planteamiento de Seiss es que el simple propósito de Jhova (YHWH's) es su incapacidad de juzgarlo y entenderlo, y es como si el Todopoderoso le dijera: "Tú pusistes las fundaciones de la gran estructura de Egipto, pero dónde estabas tú cuando yo puse las fundaciones de la más remota gran pirámide de la Tierra. Tú trazaste las dimensiones de la pirámide en Egipto, pero quién trazó las medidas de la Tierra, y desplegó las líneas sobre ella. Tú sujetaste en casquetes las fundaciones de la Gran Pirámide (la Gran Pirámide está construida sobre cuatro casquetes) pero en qué están sujetas las fundaciones de la tierra? Tu completaste el piramidióon en medio de canciones y exultaciones, pero quién puso la piedra en la cúpide terrestre cuando en la mañana celestial los ángeles gritaban de alegría.

En nuestros días la idea de profetas-pastores como agentes especiales de Dios en la construcción de una monumental estructura es en extremo absurdo. Así es nuestro tiempo. La carencia de comentarios sobre tales aspectos es evidente, porque la diferencia entre la fe y la incredulidad es la misma diferencia entre la luz y la oscuridad. La Biblia dice que Dios reveló a sus profetas-pastores alguna de las más importante informaciones acerca de la humanidad.

Por ejemplo, en Lucas 2: 8-15, se encuentra: Esa noche, algunos pastores estaban en los campos próximos pastoreando sus ovejas (9) Entonces un ángel del Señor se paró enfrente de ellos. La gloria de Dios brillaba a su alrededor, y ellos empezaban a asustarse. (10) El ángel les dijo: No temáis, Yo les traigo buenas nuevas que serán de gran alegría para todo el pueblo. (11) Este día el Salvador ha nacido en el pueblo de David. El es Cristo, el Señor. (12) Esto os servirí de señal: Hallareis al niño envuelto en pañales acostado en un pesebre.



Abraham fue también un profeta, como Job, rico en manadas y familia. ¿Cómo es que ellos lograron la atención de los Faraones de Egipto en sus viajes? ¿Fue Sara, la simple esposa de Abraham, o fue también un sacerdote? Los archivos judíos dicen que Abraham aprendió la ciencia de la Astrología y que con sus desarrollados conocimientos de los cielos y sus significados atrajo la atención de estos reyes. Sabemos por los registros bíblicos que Dios se comunicó con el profeta Abraham varias veces, y que en muchas oportunidades usó las estrellas como vehículos de sus enseñanzas. Jehova mismo dirigió los ojos de Abraham hacia los cielos, corroborando indirectamente la tradición oral judía que asegura que Abraham fue un connotado astrólogo. En el Génesis 15 (5) se dice: Y lo llevó afuera y le dijo: Mira hacia los cielos y cuenta las estrellas, si te es posible. Y entonces le dijo: Así será tu descendencia.

Hay dos enfoques con respecto a este tema: una, la posibilidad que la Pirámide fue dirigida por profetas guiados por una divina sabiduría. La segunda, atribuye todos los conocimientos y la avanzada tecnología exhibida en la misma a otras civilizaciones anteriores ya desaparecidas, o a una participación de culturas extraterrestres.

El lugar de la Pirámide en la Biblia

En la Biblia hay una referencia a la Gran Pirámide que merece reflexión: Isaías 19 (19) En aquel tiempo habrá alar para Jehova en medio de la tierra de Egipto y monumento a Jehova en la frontera de Egipto. (20) Este será un signo y un testimonio al Señor Todopoderoso en la tierra de Egipto. Cuando el pueblo clame al Señor por ayuda, él enviara a alguien para defenderlos. El los rescatara de sus opresores.

Debe notarse la referencia a altar y monumento que será en Egipto. La ubicación geográfica del altar y el monumento aparece contradictoria: ¿puede estar en la frontera de Egipto y al mismo tiempo en el medio de Egipto? La aparente contradicción ofrece una oportunidad de interpretación: si se observa un mapa del Antiguo Egipto resulta que ésta representa la frontera entre los dos antiguos reinos que componían el Egipto: el Bajo Egipto (el Delta) y el Alto Egipto (el Sur); entonces la Gran Pirámide está en la frontera del Alto y Bajo Egipto. También está en el centro de la tierra de Egipto si miramos ambos reinos como un solo país. Es importante anotar que la Pirámide es el centro del cuadrante natural formado por la regular curvatura del delta; además la capital de Egipto, el Cairo es la capital del país y el centro de sus negocios y su vida cultural.

La Gran Pirámide es llamada también de Gizeh, y esta palabra significa "frontera", indicando silenciosamente su posición fronteriza. Este nombre probablemente se origina del hecho que en la antigüedad las fronteras de Egipto se extendían tan lejos de las verdes áreas, regadas por el Nilo. El desierto fuera de estas fértiles franjas de tierra no es realmente parte del país y en consecuencia es el desierto su natural frontera; y es a lo largo de esta frontera que la pirámide está situa-



da. Con el propósito de encontrar alguna referencia a este enigma, puede acudirse al Libro del Deuteronomio 19 (15): "Un testigo no deberá levantarse contra un hombre por alguna iniquidad, por algún pecado, o por alguna ofensa cometida: solamente la boca de dos testigos, o la boca de tres testigos podrá mantener la acusación". En el Nuevo Testamento, en Mateo 18 (16) el tema se reafirma: "Más si no te oyer, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra"; y en la Segunda Epístola a los Corintios 13 (1) dice: "Esta es la tercera vez que voy a vosotros. Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto".

La Pirámide es ciertamente un pilar como la llaman los textos, pero también un altar en el sentido que constituye un testigo del Señor. Tiene una connotación de altar que no fue erigida para sacrificios, tal como se evidencia en las Escrituras. Como ejemplo en Josué 22 (26) se encuentra: "Por esto dijimos, edifiquemos ahora un altar, no para holocausto ni para sacrificio" y (27) "Sino para que sea un testimonio entre vosotros y nosotros, y nuestras generaciones después de nosotros...".

Utilizando la Gematría, un antiquísimo conocimiento del pueblo judío, en el anteriormente citado Libro de Isaías 19 (19,20) encontramos que el valor numérico de la suma de las palabras del texto hebreo original asciende a 5449, que es la altura en pulgadas de la Gran Pirámide. La Gematría es la ciencia de encontrar el sentido de las palabras en su valor numérico, pues en el lenguaje hebreo cada letra tiene un valor numérico, que sumado, hace el sentido de la palabra.

La Cronología de la Pirámide

La Gran Pirámide ha sido llamada "La Biblia en piedra" porque sus sistemas de pasajes revelan geoméricamente

en líneas y símbolos, las mismas profundas verdades espirituales y el plan específico de salvación sustentado en la Biblia. Y justamente las profecías grandemente significativas de la Biblia están reveladas también en la silenciosa geometría de un monumento que ofrece una notable cronografía proféticamente inscrita en sus piedras.

Las formas para descifrar esta escala profética es encontrar que medida de longitud equivale a la medida del tiempo. La clave de esta escala se encuentra en la Pirámide, en el sistema de pasajes horizontales previos a la antecámara conocidos como el Círculo de Enoch. Este personaje fue transferido cuando tenía 365 años. El círculo formado en la primera antecámara, definido por el piso y las dos paredes colgantes miden 365.25 pulgadas. Un círculo es un símbolo de eternidad y Enoch fue transferido a la eternidad a los 365 años.

El término pulgada se deriva ultimadamente del nombre de Enoch, porque a él se le había concedido muchos secretos de conocimientos y estaba lleno de un espíritu profético. Era un gran estudioso de las medidas y probablemente el primer eminente padre de esta disciplina; y porque no dejar de señalar que la pulgada, como base del sistema inglés de medidas, es una conmemoración del profeta Enoch; así como Abraham Lincoln encuentra su conmemoración en cada centavo (penny) americano. Con la escala de una pulgada por año la pirámide revela su cronografía.

Estas representaciones lineales como medida de tiempo es aludida por Jesús en el Sermón de la Montaña cuando dice: Mateo 6 (27) "Y quien de vosotros por mucho que se afane, podrá añadir a su estatura un codo?". Los griegos por estatura indicaban edad. no longitud lineal; Jesús parece no referirse a estatura sino a palmos de edad como se acostumbraba en la literatura griega. El punto es admitir si hay una equivocación en las palabras del Maestro o una metáfora en la que está comprendida una ecuación de que longitud puede ser igual a edad. No cabe duda que es un punto de referencia entre dos monumentos del conocimiento antiguo.

La Geometría de la Pirámide

La Pirámide está exactamente situada en el meridiano 30°09' al este de Greenwich y en los 29°58'5" de Latitud Nor-



te. Dicho meridiano divide la tierra habitable en dos partes iguales. Se encuentra orientada perfectamente en sus ejes Norte-Sur y Este-Oeste con un error conocido de 4'32", con respecto al verdadero polo Norte o eje polar norte.

El circuito base de la Gran Pirámide es de 36,524.24 pulgadas piramidales equivalentes a 928,679.24 milímetros, pues cada pulgada piramidal es igual a 25.4264 milímetros.

La longitud de la base en cada uno de los lados mide 9131.06 pulgadas piramidales, equivalentes a 365.2424 codos piramidales, uno por cada día del año. El codo sagrado comprende 25 pulgadas piramidales.

La inclinación del pasillo descendente, que hace 5 mil años apuntaba a la estrella Alfa del Dragón es de 26°18'95", es decir que este pasillo es paralelo al eje polar terrestre. La pulgada piramidal es la unidad de medida usada en toda la construcción de la pirámide, como ya se dijo, igual a 25.2424 milímetros. El codo sagrado, de 25 pulgadas piramidales es equivalente a 63.5 centímetros y a la diez millonésima parte del radio polar terrestre. En conclusión el codo sagrado es mucho más exacto que el metro en uso; los constructores de la pirámide conocían la forma y el tamaño de la tierra mejor que nosotros.

La Biblia en forma muy clara atribuye a Ham, hijo de Noé, ser el Padre de Egipto. Noé fue el recipiario de profundos conocimientos que habían sido revelados a los patriarcas antes que él, especialmente Enoch y Adam. Noé utilizó en gran medida estos conocimientos en la construcción del Arca, que se fabricó teniendo en cuenta el codo sagrado, base del diseño del Arca. Este codo también se menciona en el Libro de las Revelaciones así: 21:17 "Y midió la pared, a cien y cuarenta y cuatro codos, de acuerdo a la medida de hombre, esto es, de ángel". Se menciona como la unidad usada por los ángeles; el codo es la medida estándar fuera de este mundo, usada por los ángeles en el cielo. Pero es interesante demostrar que el codo es una medida más racional y científicamente más precisa que nuestro sistema métrico, los sabios franceses que inventaron el sistema métrico seleccionaron una medida estándar definida como la diez millonésima parte del meridiano terrestre, desde el Polo Norte al Ecuador. Pero existe el problema que el meridiano que pasa por París es diferente de los otros meridianos y se encuentra sujeto a los cambios obligados por las variaciones topográficas; por otra parte, el codo sagrado es la diez millonésima parte del eje semi-polar terrestre, un radio que va desde el centro de la tierra al Polo Norte. Este semi-eje, a diferencia de los meridianos, no tiene variaciones, independientemente pasé por Greenwich o París. Los antiguos egipcios diseñaron el codo, como medida, basados en el eje semi-polar, mientras que los sabios franceses, la creencia de la intelectualidad de la Edad de la Iluminación, se basaron en el meridiano que pasaba por París.

La Biblia expresa en ocho diferentes lugares que los Diez Mandamientos — reglas de comportamiento moral, en igual forma que el codo, son medidas estándar escritas por el dedo de Dios y no por la genialidad de Moisés. Modernamente los

setes humanos creen que pueden elaborar sus propios estándares, ya sean morales o de medidas, ética que se acepta ampliamente hoy en día. En este sentido, la mayoría de personas estiman que hay una ley incuestionable en el universo que la verdad es aquella que cada uno percibe internamente; esto habría sido inconcebible en el Antiguo Egipto.

John Anthony West, siguiendo los trabajos de Schwaller de Lubicz, estaban convencidos que los egipcios tenían conciencia de una singular unidad que penetraba todas las disciplinas, tanto en lo que se refiere a los aspectos metafísicos y sagrados de todas las cosas, incluyendo la ciencia de las mediciones. Pero ello no significa una arbitraria deificación a la unidad métrica creada, sino una íntima confianza que el codo como medida estaba más lleno de significación y sabiduría, sometido a la posibilidad de profundas revelaciones y significados.

La Gran Pirámide es un monumento que revela al Creador y sus planes en los propósitos de su construcción. Ningún rey, ni faraón, están enterrados aquí. El Creador se manifiesta tal como es llamado en Daniel 8:13 "La Numeración Maravillosa". Antes que el metro, el codo sagrado es de origen divino, aunque haya sido recientemente encontrado por los científicos. Es importante señalar que el sistema inglés de medidas se basa en la pulgada, directamente relacionada con el codo. Sir Isaac Newton demostró que el codo sagrado tiene 25 pulgadas, y Adam Rutherford en sus libros sobre Piramidiología tiene una laboriosa argumentación que la pulgada sagrada, equivalente a 1/25avo del codo sagrado tiene solamente la diferencia de la anchura de un cabello de la pulgada inglesa. Rodolfo Benavides afirma que la pulgada inglesa y la pulgada piramidal fueron lo mismo durante el reinado de la Reina Isabel.

Abundante en las maravillosas medidas de la Gran Pirámide, se sabe que tiene un ángulo de elevación de 52°, -51° 52' para ser precisos- y es la única propiedad geométrica en la que la altura es igual al radio de su circunferencia como el radio de la circunferencia de un círculo. Este radio es π , en donde π es el trascendental número 3.1416. La pirámide de Keops es la más cuidadosamente construida de todas y las precisas medidas de sus fundaciones demuestran que su radio está correctamente representado.

Los pasajes interiores de la Pirámide indican la influencia de la civilización occidental, lo cual es sorprendente considerando que los egipcios son orientales. La mayor influencia de la civilización occidental se encuentra aquí en su fundamental axioma de que el Cristianismo es la única y verdadera religión, que sus enseñanzas provienen de valores eternos y guía, y que las lecciones que Dios distribuye en el pueblo judío en el Viejo Testamento y sus revelaciones en el Nuevo Testamento son ilustradoras para toda la familia humana. Esta perspectiva fundamental, no obstante su desconocimiento, motiva a Colón hacia América, a los británicos a su apologetico papel en la India, y al desmembramiento de África por otras potencias europeas.

¿Pero cómo es posible derivar de la pirámide esta perspectiva? La intención de los pasajes internos de la pirámide y su asociación cronológica no están focalizadas al Faraón Keops.



su linaje, la historia de las previas dinastías o las dinastías por venir, sino que tienden a las crisis globales de la raza humana tales como el éxodo de los judíos, la crucifixión de Cristo, y las tribulaciones del planeta para convertirse en roca. Estas razones explican los esfuerzos para exprimir sus solemnes revelaciones. Los hombres quieren ser sus propios maestros, sus propios jueces, sus propios dioses. El sistema de pasajes de la pirámide recuerda que el Creador de los Cielos y la Tierra tiene un plan para la raza humana que él creó y para sus miembros individualmente. Mirando un diagrama interno de los pasajes de la pirámide, el pasaje descendente se dirige hacia el pozo, representando el curso que este mundo ha adoptado desde la caída de sus antepasados originales. Los hombres estarán hablando continuamente de progreso, pese a que en cada momento hay guerras, enfermedades y la falta de humanidad de cada uno con los demás. Las glorias de la Atlántida, donde quiera que estuvo, no fueron suficientes para impedir su aniquilamiento. El apóstol Pablo escribe esta interesante interpretación en su Carta a los Romanos: "La muerte reinaba de Adam a Moisés". En la época de Moisés el mundo recibió la revelación de las leyes de Dios en los Diez Mandamientos. Pablo dice que sin estas leyes que dan a conocer al pueblo que por ejemplo: el adulterio, el robo y el asesinato son pecados delante de Dios; ellos pueden cometerlos. Su vida estaría condenada a morir y la muerte reinaría. Pero con la Ley viene el conocimiento del derecho; entonces los Diez Mandamientos que han sido denigrados por profanadores y cristianos en la misma forma. son un regalo de Dios, para llevar a la raza humana hacia los cielos, hacia una vida que sea placentera a Dios.

Es muy significativo que el punto indicado por la cronografía de la pirámide sea el tiempo del Exodo, donde el sistema de pasajes ascendentes se inicia, quebrando el ángulo del pasaje descendente así como los israelitas quebraron el sentido histórico de su camino al abandonar el Egipto con Moisés. Este es el punto del éxodo visto desde dos enfoques: si la puerta de la entrada es la fecha de construcción de la pirámide, cada pulgada por año en el pasaje ascendente llevan al período del éxodo, aproximadamente 1484 años antes de Cristo, una fecha en la que coinciden los trabajos de Velikovsky y la cronología bíblica.

En segundo lugar, si el ángulo de la cara de la pirámide está hipotéticamente extendida hasta encontrarse con el primer pasaje, también proyectado hasta un punto cero, repre-

sentía la creación de Adam, así determinada. En la escala de una pulgada por año desde este punto en línea recta hacia la Cámara del Rey al ángulo de los pasajes ascendentes, el inicio del primer pasaje ascendente está también identificado como el inicio del éxodo.

De acuerdo con los sustentadores de esta tesis hay un lejano vínculo con las dos enormes rocas de granito rojo que bloquean completamente el camino del primer pasaje ascendente. Estas dos piedras simbolizan los Diez Mandamientos dados por Dios al pueblo judío durante su exodo. Para reafirmar esta posición se alude a uno de los comentarios del Apóstol Pablo en su Carta a los Romanos, que en Roma, 5,14 expresa: "La muerte reinaba de Adam a Moisés", significando que el desconocimiento de los principios contenidos en los mismos no significaba vida, sino muerte. Por otra parte el punto geométrico definido en mejor forma es de la conjunción de tres pasajes: el final del primer pasaje ascendente, el comienzo de la Gran Galería y el inicio de la entrada a la Cámara de la Reina. La Gran Galería tiene una extraordinaria y diferente arquitectura que los pasajes ascendentes inferiores, un cielo raso de 28 pies con una sensación de elevación. El simbolismo otorgado es que representa la resurrección de Cristo, puesto que el primer pasaje comenzando con el éxodo representa a los judíos y la dispensación de la Ley; entonces las dos mayores secciones del sistema de pasajes ascendentes, el único pasaje en cualquiera de las pirámides, representa las bases de la civilización occidental: la historia judeo-cristiana e implícitamente, sus valores. Para ellos entonces, la Gran Galería no es más que la incomparable gloria de la revelación de Dios en Cristo, la plenitud de las leyes y ceremonias de la cultura judía iluminadas por su Mesías.

La construcción de la Pirámide

Hay muchas teorías acerca de la forma como la Pirámide fue construida, pero no son más que eso. Nadie sabe como lo hicieron y muchas interrogantes siguen presentes alrededor de la misma. Algunas modalidades explicativas son las siguientes:

- las rocas flotaban en sus lugares por esclusas, a través del uso de carreteras elevadas como se muestra en las concepciones pictóricas de muchos artistas;
- por medio de bloques colocados específicamente en su sitio; y
- teóricamente por ángeles o por poderes extraterrestres

Muchos ingenieros en nuestro tiempo sostienen que actualmente no existen las capacidades para construir la Gran Pirámide, a pesar de los actuales avances tecnológicos y científicos. Este es un misterio que no puede ser resuelto: las únicas opciones de entender este monumento de los tiempos a juicio de la escuela mística es intentando entender el mensaje dejado a las generaciones venideras. Cuando Moisés miró arriba de esta montaña de piedra no adivinó que el gran éxodo sería una punta de lanza de la civilización humana. Mil años más tarde, Alejandro el Grande al admirar esta imponente

estructura tampoco podía saber que tres centurias después aparecería un Mesías judío cuya profunda filosofía influiría poderosamente en la civilización occidental. Cuando Napoleón Bonaparte estimula los estudios científicos de este monumento en la edad del racionalismo ilustrado, no podía haber entendido que el cronograma de la Gran Galería define el año de 1844, como el período simbólico del Gran Paso, considerado éste como el proceso que inicia la revolución industrial, el que indiscutiblemente modificó las formas de producción y de vida de la sociedad como un todo. Los descubrimientos científicos de este período son el antecedente de las condiciones tecnológicas y sociales de nuestra época en la que el hombre pisa por primera vez la luna y llega con sus satélites y telescopios casi hasta el límite del sistema solar en que vivimos.

Para finalizar, hay dos preciosos cuentos españoles que se refieren simbólicamente a la historia de las pirámides. El primero de ellos dice así: «hay un sultán árabe de Granada que en cierta ocasión recurre a un personaje, medio astrólogo y medio alquimista, en demanda de ayuda para derrotar a sus enemigos. No se sabe como, pero el personaje logra el prodigio de satisfacer al sultán. Una noche, mientras los dos hombres charlan en el palacio de la Alhambra, el sultán pregunta al astrólogo sobre el origen de sus poderes mágicos. Este le cuenta que muchos años atrás fue a Egipto para estudiar con sus sacerdotes la antigua ciencia y conocer de primera mano los poderes que tan famosos los habían hecho. Uno de tantos días, conversando con uno de ellos, éste le señaló las pirámides y le dijo: Todo lo que podemos enseñarte no es nada comparado con la ciencia que encierran estos formidables monumentos. En el centro de la pirámide de en medio, hay una cámara sepulcral donde está encerrada la momia del sumo sacerdote que hizo erigir esta construcción. Con él enterraron un maravilloso libro del saber que contiene todos los secretos de la magia y del arte. El libro fue entregado a Adán después de su caída, y transmitido de generación en generación. Sólo Aquel que todo lo sabe, sabe cómo llegó a manos del constructor de la pirámide...»

El otro cuento corresponde a una época imprecisa, los detalles se esfuman en la noche de los tiempos, pero se trata de amores, de los amores de un príncipe y una princesa obligados a huir de sus parientes, que se oponían a su unión. Se narra que unos búhos les revelan la existencia de ciertas reliquias y ciertos talismanes, que provenían de la época cuando los visigodos dominaban la península. Entre estos objetos hay un cofre de madera de sándalo, ceñido por cerros de acero al modo oriental y con misteriosas inscripciones que muy pocas personas conocen. Al final del cuento se dice que el cofre contenía un libro misterioso y una alfombra de seda que perteneció al rey Salomón, y que fue llevada a Toledo por los judíos que se instalaron en España tras la caída de Israel. Para los árabes el rey Salomón era también el rey de los djinns (genios), un hechicero que se desplazaba en una alfombra voladora.

El simbolismo no tiene límites, mezcla la fantasía con la erudición, el mensaje con la prosa, la claridad meridiana con la astucia de la alegoría. Pero esta ahí, para que tomes de ella lo que quieras.

En **La Gran Universidad** de El Salvador
la Proyección Internacional
es un hecho

Alianzas y acreditación
Internacional



El conocimiento se enriquece al abrirse al mundo, intercambiando visión y experiencia.

Por ello, impulsamos un proceso de acreditación internacional para validar nuestros títulos ante la "Red Latinoamericana de Cooperación Universitaria", además de tener convenios con importantes universidades del mundo:

- Belgrano, Argentina
- Diego Portales, Chile
- Santa Cruz de La Sierra, Bolivia
- Kioto, Japón
- Escuela Bancaria y Comercial, México
- Los Andes, Venezuela
- Universidad Internacional de La Florida, FIU
- Universidad Latina de Costa Rica
- Universidad Autónoma de México
- APSO, Irlanda

La **diferencia** está en los **hechos**



Universidad Tecnológica
La Gran Universidad de El Salvador

Miembro de AUPRIDES, AUPRICA y de la Red Latinoamericana de Cooperación Universitaria.

Calle Arce No. 1020. Tel. 271-5990. Fax: 271-4764. E-mail: infoutec@utec.edu.sv Página web: www.utec.edu.sv

VISION:

Constituirse en la primera opción televisiva en información, opinión y formación integral en El Salvador.



CANAL
55

Los especialistas en información

MISION:

Satisfacer con excelencia la necesidad del pueblo salvadoreño de formación e información con calidad y veracidad.



Señor empresario:

Tenemos **las soluciones**

que le harán **destacarse** dentro de la alta competencia

...ponemos al servicio de su empresa nuestra experiencia, tecnología y conocimientos para **asesorarlo** y ayudarlo a enfrentar los retos cada vez más grandes que plantea la globalización.

Estudios de Factibilidad | Reingeniería | Planificación Estratégica

Asesoría para Inversión Extranjera | Desarrollo Organizacional | Asesoría para Investigación de Mercado

